

1 01052  
1



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA  
DE MÉXICO

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS  
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES ANTROPOLÓGICAS

LOS TERAPEUTAS PAPANTECOS Y LA  
IMPORTANCIA DE SU MEDICINA TRADICIONAL

# TESIS

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE  
MAESTRÍA EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL

PRESENTA

ALEJANDRA PALACIOS SÁNCHEZ

DIRECTORA DE TESIS:  
DRA. NOEMÍ QUEZADA RAMÍREZ

MÉXICO, D.F.

2003





Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

2

## ÍNDICE

	PÁGS
Agradecimientos .....	6
Introducción .....	7

## CAPÍTULO I

MARCO TEÓRICO .....	16
Cultura .....	18
Cosmovisión .....	25
Medicina tradicional .....	44
Equilibrio .....	48
Salud y enfermedad: su concepción .....	51
Terapéuticas .....	60
Los médicos tradicionales .....	62

CAPÍTULO II

LOS PROBLEMAS DE SALUD EN PAPANTLA ..... 71

Medicina totonaca de Papantla ..... 74

Cosmovisión y medicina papanteca ..... 82

El diagnóstico ..... 84

Enfermedades ..... 87

    a) Mal de ojo y mal ojo ..... 100

    b) Cuaajo ..... 104

    c) Caída de la mollera ..... 104

Enfermedades de la mujer ..... 109

Recursos terapéuticos: plantas, animales y minerales ..... 113

Los animales ..... 118

Los tratamientos simbólicos ..... 119

CAPÍTULO III

EL TERAPEUTA, ACTOR PRINCIPAL DE LA MEDICINA PAPANTECA .... 124

Los terapeutas papantecos ..... 126

Normas y perfil de los curanderos ..... 128

Predestinación ..... 135

Aprendizaje ..... 138

Ceremonia de iniciación ..... 142

Los especialistas ..... 146

A) Kuchiná, el que cura o curandero ..... 157

B) Akgcokgona, quien ayuda a traer al niño al mundo o partera ..... 162

Función de le partera ..... 168

Ceremonia promesa de levantamiento ..... 171

C) Palhna, el que soba o sobador ..... 176

D) Xapana, el que frota o soba los huesos o huesero ..... 179

Conclusiones ..... 184

Bibliografía ..... 193

Anexo I. Técnicas ..... 195

Anexo II. Los curanderos papantecos ..... 198

5

PÁGS

## ÍNDICE DE CUADROS

Cuadro 1. Enfermedades más atendidas por los especialistas papantecos .....	96
Cuadro 2. Calidad fría o caliente de las enfermedades .....	108
Cuadro 3. Plantas medicinales y sus usos .....	114
Cuadro 4. Plantas medicinales y su calidad fría o caliente	116
Cuadro 5. Especialistas papantecos entrevistados .....	156
Cuadro 6. Clasificación de los especialistas papantecos ...	157

## Agradecimientos

A la División de Posgrado de la Universidad Nacional Autónoma de México por los recursos otorgados para concluir esta investigación.

A mi directora de tesis, doctora Noemí Quezada Ramírez, quien gracias a su interés por el tema de tesis, a su tenacidad, orientación teórica-metodológica, comentarios y sugerencias, se pudo finalizar este trabajo.

Al doctor Luis Vargas, por leer y criticar la investigación, así como el sugerir la bibliografía correspondiente para enriquecer el contenido de la tesis.

A la doctora Isabel Lagarriga Attias, por los comentarios referidos a la estructura de la presentación del trabajo con relación al marco teórico y la exposición de los datos etnográficos.

A la maestra Silvia Ortiz Echániz, quien con su conocimiento sobre las diferentes medicinas alternativas, criticó, sugirió y evaluó las características de la medicina papanteca desde su experiencia cercana en la región.

A la maestra Lourdes Báez Cubero, por los comentarios y sugerencias relacionados a la conformación del contenido teórico metodológico en la investigación a partir de su experiencia de trabajo con la medicina que practica el grupo nahua.

A la antropóloga Aurea Vázquez Olmos, quien con su experiencia y conocimiento de la región me acercó a los diferentes curanderos y parteras, además de sugerir, criticar y despejar dudas en relación a la traducción en la lengua totonaca de los diferentes nombres de los especialista entrevistados.

A todos y cada uno de los informantes, curanderos y parteras papantecas por su paciencia, tiempo, información y conocimiento compartidos, ya que, sin su valiosa enseñanza en el campo de la medicina tradicional no se hubiera realizado este trabajo.

## I N T R O D U C C I Ó N

Esta investigación se desarrolló en el municipio de Papantla, estado de Veracruz, localizado entre las coordenadas del meridiano 90°09' al 97°29' de longitud oeste y el paralelo 20°13' al 20°40' de latitud norte. Su altitud promedio es de 298 metros sobre el nivel del mar. Limita al norte con el municipio de Cazonas, al sur con el Estado de Puebla, al este con Tecolutla y Gutiérrez Zamora, al oeste con Poza Rica, Coatzintla y Espinal, al noroeste con Tihuatlán y al sureste con Martínez de la Torre.

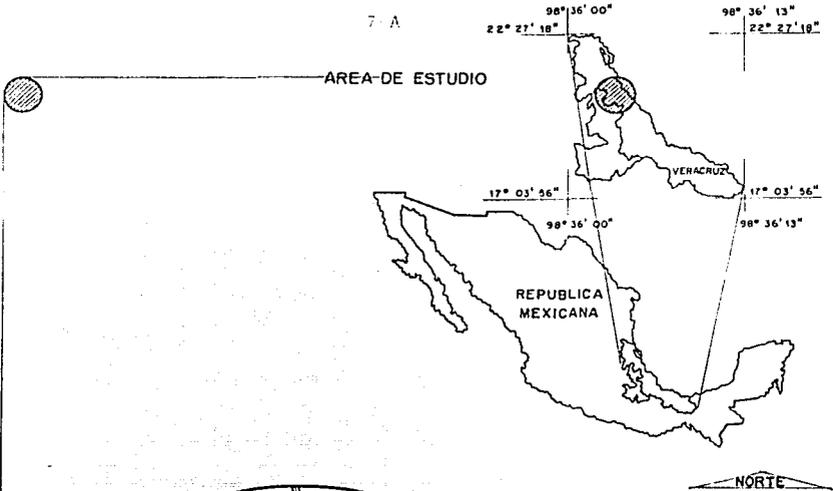
Lo riegan pequeños ríos que derivan del Tecolutla Texistepec; arroyos tributarios como el Tlahuanapa, Santa Águeda y Poza Verde. Su clima, se destaca por ser cálido húmedo regular, con una temperatura media anual de 24°C; lluvias abundante en verano y hasta principios de otoño, y menos intensas en invierno por la influencia de los vientos del norte. Su precipitación media anual es de 1,160.4 mm.

La vegetación es abundante y de gran variedad, conformando un bosque de tipo subtropical perennifolio. Algunas especies de árboles más comunes son el jonote, el laurel, el palo mulato, el cedro, la ceiba y algunas variedades de la familia de las leguminosas.

El municipio cuenta con una variedad de animales como armadillos, zorrillos, tlacuache blanco, tejones, mapaches, conejos, ardillas, coyotes. Aves como aguilillas, garzas, halcones, chachalacas, zopilotes y gran variedad de aves canoras, serpientes

# TESIS CON FALLA DE ORIGEN

7 A



SIMBOLOGÍA

--- LIMITE ESTATAL

--- LIMITE MUNICIPAL

0 10 30 Km

ESCALA GRÁFICA 1: 1 000 000

DIBUJÓ: RITA LEÓN LÓPEZ

como cascabel, coralillo, mazacuate y nauyaca.

Por otro lado, el uso de las plantas medicinales en la región totonaca está en manos tanto de amas de casa y campesinos como de los diversos terapeutas.

En México, los intentos por integrar la medicina tradicional a la salud pública continúan, como otros tantos empeños gubernamentales, anunciadas en las propuestas de las políticas sexenales. Los esfuerzos se han realizado a través de programas orientados hacia las zonas rurales o marginadas, como fue el caso de IMSS-Coplamar y Solidaridad, entre otros. Sin embargo, no ha existido un seguimiento sistemático que permita consolidar y ampliar los beneficios obtenidos. Además, se ha pretendido que los terapeutas tradicionales se agreguen simplemente a los propósitos y sistemas oficiales, sin permitirles participar en la definición de objetivos ni en la selección de alternativas.

En la literatura antropológica dedicada a la medicina tradicional, un tema escasamente desarrollado es el referente a la medicina tradicional totonaca de Papantla, ya que no se cuenta con trabajos en los que se viertan datos sobre la denominación y clasificación de sus enfermedades y técnicas terapéuticas, así como de sus especialistas.

Por lo tanto, el objetivo de esta investigación fue obtener datos que ayuden a entender la etiología, diagnóstico, curación y prevención de las enfermedades que padecen los totonacos papantecos, así como las actividades que desempeñan, el papel que juega el terapeuta dentro de su comunidad para mantener y promover

la medicina tradicional como una alternativa eficaz para la atención de enfermedades.

La importancia de esta investigación está basada en las prácticas y los cambios de las creencias de origen mesoamericano básicamente, lo que hace que muchos de los aspectos de la medicina tradicional practicada en Papantla, se manifiesten en problemas de actualidad, teniendo la necesidad de ahondar en las raíces culturales de nuestra identidad mexicana. Se ha manifestado su racionalidad y el profundo conocimiento de la naturaleza en el que se basan; la congruencia existe entre componentes que a ojos de extraños parecen desvinculados entre sí. Dada la escasez de información escrita y la imposibilidad de establecer un discurso mejor articulado, me he propuesto abordar el tema de la medicina tradicional papanteca contemporánea a partir de la investigación etnográfica.

La individualidad de la medicina tradicional ejercida en Papantla nos permite afirmar que coexiste con ella la medicina occidental sin perder su autenticidad y por ende no es permitido negarla y mucho menos dudar de su eficacia. En Papantla de Olarte, capital del municipio, existen especialistas de la práctica curativa tradicional procedentes de diferentes comunidades tales como, Coxquihui, Remolino, Jildardo Muñoz, Polutla, Ojital Viejo, El Tajín, El Palmar, Tihuatlán, Vicente Guerrero y Papantla, los cuales se concentran en una casa cerca de la zona arqueológica, dicho espacio fue otorgado por el Instituto Nacional Indigenista después de la primera "Cumbre Tajín", llevada a cabo en el 2000.

Puede decirse que el curandero papanteco, no sólo posee la experiencia y los conocimientos que le permiten diagnosticar y tratar un padecimiento, sino además, es un intérprete de la relación del hombre con el medio, buscando restituir el equilibrio entre el ser humano y las fuerzas que gobiernan la naturaleza, así como de corregir el desorden corporal del paciente. El dominio de las técnicas y de claves ideológicas son dos aspectos sobresalientes de su ejercicio terapéutico.

Fue determinante para esta tesis el estudio sobre los curanderos y su cosmovisión, ya que en esta última concentran las técnicas terapéuticas que determinan la forma de curar reafirmando la identidad del grupo, permitiendo asimismo el fortalecimiento de la práctica curativa.

La hipótesis central del estudio fue: la medicina papantecaposee como parte de su acervo un conjunto de conocimientos y prácticas de origen mesoamericano, que en un proceso de cambio dinámico han persistido como parte de la cosmovisión de los papantecos.

Apoyada la anterior en las hipótesis generales siguientes:

- La curación de enfermedades está relacionada con su conocimiento tradicional y con la especialidad del terapeuta, aprendida de sus ancestros.

- La cosmovisión y técnicas terapéuticas determinan la forma de curar, así como la enseñanza de la medicina tradicional a los futuros terapeutas y parteras a través del tiempo, reforzando la cohesión e identidad interna del grupo totonaco, permitiendo el

fortalecimiento de la práctica curativa en la comunidad.

- El inicio de su actividad y conocimiento como terapeuta tiene que ver con el don de curar, la experiencia, y por la manifestación de un sueño y/o el padecer una enfermedad.

El objetivo general de la tesis es precisar y definir qué actividad desempeña y qué papel juega el terapeuta totonaco dentro de su comunidad para seguir promoviendo la medicina tradicional como una alternativa importante para la atención de enfermedades.

La metodología aplicada partió del proceso dialéctico el cual determina la configuración de las ideologías e influye sobre la reproducción de las cosmovisiones. Existe una polivalencia funcional de las cosmovisiones y de los ritos sujetos al cambio histórico. Por lo tanto, es necesario abordar el problema de la medicina tradicional como aspecto importante en la vida diaria de los totonacos mediante un enfoque dialéctico, para detectar la persistencia y el cambio.

Así, el planteamiento de la tesis se apoyará en la posición relativa al enfoque dialéctico<sup>1</sup> dentro del desarrollo sistemático de la teoría de la metodología y en relación con el desarrollo histórico del método científico en general, pues permitirá formular lógicamente nuestras hipótesis para así lograr la adquisición de conocimientos, tanto para el aspecto teórico como para la fase experimental.

La investigación está determinada por el razonamiento

---

<sup>1</sup> Eli de Gortari, El método dialéctico, México, Grijalbo, 1970, p. 17.

probable, basado en el análisis inductivo y deductivo, encaminado para alcanzar una conclusión también probable. Es el impulso lógico que se comprueba en la investigación, ordenando una serie de verdades que se desarrollan en el encadenamiento de los hechos, no siempre definitivos, los cuales se apoyan en resultados de investigaciones anteriores, permitiendo su fortalecimiento<sup>2</sup>.

El universo de la investigación "es un conjunto en el cual todo se encuentra entrelazado inseparablemente, de tal manera que entre cada uno de los procesos y los otros existe una conexión activa e indisoluble, sirve de fundamento para la comprobación de la unidad de la ciencia, y, con ella, de la unidad del método empleado para conocer al universo"<sup>3</sup>.

Las etapas "que se observan en el desenvolvimiento del proceso del conocimiento, se suceden unas a las otras, se diferencian completamente entre sí y se superan recíprocamente. Esta superación se produce siempre en la forma de una transformación dialéctica"<sup>4</sup>.

Así, a través de la dialéctica podré describir las conexiones internas y las causas que han hecho posible la transformación así como la persistencia de la práctica médica tradicional papanteca más allá de los contextos históricos que les dieron origen como sustento ideológico, y reconociendo que existe cierta homogeneidad entre los sistemas semióticos prehispánicos y de indígenas

---

<sup>2</sup> Ibidem, p. 18.

<sup>3</sup> Ibidem, p. 42-43.

<sup>4</sup> Ibidem, p. 46.

actuales, así como la valoración, el análisis y la definición de aquellos aspectos que son la base del largo proceso que ha conformado la tradición mesoamericana, entendida ésta como un hecho histórico productor de pensamiento social en continua transformación.

"Se sitúa una historia de aliento mucho más sostenido todavía, y en este caso de amplitud secular: se trata de la historia de larga, incluso de muy larga duración"<sup>b</sup>.

Los resultados de esta investigación se estructuraron en tres capítulos, el primer se refiere al planteamiento teórico sobre la cosmovisión, en el cual se vierten las diferentes investigaciones desde puntos de vista muy diversos, coincidiendo en la mayoría de los casos en la relación estrecha de la cosmovisión con la naturaleza y el universo circundante.

La cosmovisión de los pueblos prehispánicos reglamentaba el sistema religioso, la vida, la muerte, la salud, la enfermedad, la debilidad y la fuerza corporal; la regia antes, hoy rige el mundo y el destino de los hombres. A esas exigencias respondió y responde ahora la medicina, lo mismo que sus recursos, prácticas, y conceptos terapéuticos que obran en armonía con el sistema de creencias.

Dentro de este mismo capítulo se presenta los conceptos sobre medicina, salud y enfermedad. La curación de enfermedades está relacionada con el conocimiento tradicional que tienen los médicos

---

<sup>b</sup> Fernand Braudel, La Historia y las Ciencias Sociales, Alianza Editores, Madrid, 1999, p. 64.

y su habilidad para ejecutar las técnicas terapéuticas propias de su especialidad, heredadas de sus ancestros.

En el capítulo dos, se analiza a los médicos, la medicina, la herbolaria y los tratamientos totonacos de Papantla; en él se vierte toda la información obtenida durante el periodo de trabajo de campo abordando los siguientes temas: los médicos papantecos, en el que se da a conocer, de manera muy general, quienes son estos médicos y el desarrollo de su actividad dentro de la comunidad, lo que especifica el significado que para los curanderos tiene la medicina tradicional. Dentro del tema de la cosmovisión, se abordan las normas sociales establecidas que deben acatar los curanderos; el diagnóstico, que les permite determinar el medicamento de acuerdo a la enfermedad; las enfermedades de orden natural o sobrenatural, frías o calientes y los medicamentos, también de calidad fría o caliente.

Cuando se pierde el respeto y se olvida a los dueños y dioses de la naturaleza como son: la tierra, el agua, el fuego, el monte, el viento y los cerros, éstos envían enfermedades o malestares para alterar el estado de salud de las personas. Para evitar su enojo, hay que pedirles perdón y permiso para usar los recursos que protegen.

Se dice entre los totonacos que, "hay que tenerlos contentos". Para esto se realizan ceremonias en las que se ofrenda comida, bebida y flores, acompañadas de invocaciones, rezos, música y danza, sin olvidar nunca a los dueños y dioses porque son los que dan vida.

El capítulo tres, "Los especialistas papantecos", consta de los temas: el terapeuta, actor principal de la medicina tradicional, el cual expone la carrera del curandero a lo largo de su vida. Se presentará también la forma de transmisión del conocimiento así como el perfil de los especialistas, que incluye la definición de cada uno de los especialistas entrevistados para este trabajo, abarcando sus técnicas terapéuticas, medicamentos utilizados, las técnicas de diagnóstico y su eficacia para curar las enfermedades, clasificando a los especialistas en curanderos, parteras, sobadores y hueseros.

Aunque el término curandero abarca a estos especialistas, genéricamente se reconoce bajo este nombre a los terapeutas tradicionales papantecos que, por diferentes técnicas curativas, materiales o no, adquiridos por experiencia directa o bajo la enseñanza de otro, recurriendo a rituales mágico-religiosos logran, no sólo la cura del paciente, sino que cumplen la clara función de reajuste social del individuo al grupo.

La razón de ordenar los capítulos de tal manera partió de la importancia que tiene la cosmovisión como eje principal para comprender, entender y conocer la práctica médica tradicional papanteca.

## M A R C O   T E Ó R I C O

Los conceptos teóricos por tratar en esta tesis serán los que conformaron la base para fortalecer el marco teórico planteado en el proyecto y definir específicamente categorías como: medicina tradicional, cosmovisión, salud, enfermedad, polaridad frío-caliente, especialistas, curadores, parteras, prácticas médicas, predestinación, formación tradicional, revelación, iniciación y ejercicio de la medicina tradicional, y designación por el don de curar.

Si bien la perspectiva simbólica es compartida por diferentes disciplinas, aquí interesa mencionar a la antropología y la semiología por sus contribuciones e interacción teórico metodológica para el estudio de la cultura en su conjunto.

El interés por la aplicación del enfoque simbólico al estudio de la cultura se ve influido por la semiología, ciencia comprensiva que estudia la vida de los signos en el seno de la vida social<sup>6</sup>, y de la cual forma parte la lingüística y en buena medida, la antropología social<sup>7</sup>.

Los constantes avances de la lingüística estructural y de la fonología, han constituido un importante estímulo para el estudio y la teorización de la cultura con una perspectiva simbólica.

La llamada "antropología simbólica" aplica a la cultura un

---

<sup>6</sup> Ferdinand de Saussure, Cursos de lingüística general, México, Origen/Planeta, 1985, p. 29.

<sup>7</sup> Claude Lévi-Strauss, Antropología estructural. Mito, sociedad, humanidades, México, Siglo XXI, 1987, p. 14-15.

concepto globalizador que la identifica en su conjunto, como un proceso de comunicación e información<sup>8</sup> o como un sistema de símbolos que han adoptado esta orientación antropológica, sin pasar por alto las profundas diferencias que existen entre ellos.

Lévi-Strauss<sup>9</sup>, afirma "nadie discutirá que la antropología cuenta con su campo propio, cuando menos de sistemas de signos, a los que se añaden muchos otros: lenguaje mítico, signos orales y gestuales de que se compone un ritual, reglas matrimoniales, sistemas de parentesco, leyes consuetudinarias y ciertas modalidades de intercambios económicos. Concebimos a la antropología como el ocupante de buena fe de ese dominio que la lingüística no ha reivindicado como suyo y, esto está en espera de que se constituyan ciencias especiales en el seno de la antropología".

Ferdinand de Saussure<sup>10</sup>, presentó a la lingüística como parte de una ciencia todavía por nacer, reservó para ésta el nombre de "semiología". Él mismo, enfatizó la adhesión de la antropología, cuando comparaba el lenguaje con la escritura. El símbolo es la esencia de la cultura humana porque es la esencia de la comunicación lingüística.

---

<sup>8</sup> De Saussure, op. cit. p. 40.

En el seno de la Semiología, la distinción entre comunicación e información a dado lugar, respectivamente, a "la semiología de la comunicación que estudia a los sistemas de signos creados internacionalmente para transmitir información y, la semiología de la información, que se encarga de estudiar los procesos o eventos donde se transmite información de manera no internacional".

<sup>9</sup> Claude Lévi-Strauss, Antropología estructural, Barcelona, Paidós, 1984, p. 74.

<sup>10</sup> De Saussure, op. cit. p. 35.

Así, la lingüística, la semiología y la antropología simbólica, permitieron un procedimiento adecuado para el análisis, ya que el contenido del contexto cultural está incorporado esencialmente en el relato mítico y, la estructura interna del relato, por su parte, implica el reconocimiento social en el grupo.

La medicina tradicional por su parte, es un elemento del sistema simbólico, estructuralmente unitario y susceptible de manifestarse de diferente manera, como por ejemplo en la lengua, ya que por medio de ella se identifican los esquemas simbólicos comunes en el ritual terapéutico implícito en el sistema de creencias de los totonacos.

Este procedimiento condujo al conocimiento de elementos generales de la cultura totonaca y, sin lugar a duda, a elementos compartidos aun por el pensamiento mesoamericano en su conjunto.

#### *CULTURA*

El concepto de cultura según Marvin Harris, se refiere al "repertorio aprendido de pensamientos y acciones, repertorio transmitido independientemente de la herencia genética, de una generación a otra. Los repertorios culturales de las sociedades particulares contribuyen a la continuidad de la población y su vida social"<sup>11</sup>, además de acercarnos a las ideas sobre la mente, la biología, la economía, el gobierno, la familia, la ecología, la medicina, la religión, es decir, a concepciones y creencias acerca de todo.

---

<sup>11</sup> Marvin Harris, *Materialismo cultural*, Anagrama, Barcelona, 1979, p. 291.

Geertz por su parte, autodefine su concepción de cultura como esencialmente semiótica: "la cultura consiste en estructuras de significación socialmente establecidas, sistemas de interacción de signos interpretables o "símbolos" que coadyuvan a regular la conducta intelectual y afectiva. La cultura es, pues, un contexto dentro del cual pueden describirse los fenómenos sociales de una manera inteligible"<sup>12</sup>.

Geertz rechaza el punto de vista de que la cultura se puede entender mejor a través de una teoría reconocida. La idea del autor sobre la cultura no es ecléctico, ya que mantiene un punto de vista semiótico. Afirma que los humanos están suspendidos sobre una red de significado que ellos mismos han creado.

Enfatiza que la descripción implica el hecho de que cualquier aspecto del comportamiento humano tiene más de un significado.

La cultura apela esencialmente a una lógica asociativa pues no deja nunca un elemento aislado. Para hacerlo, establece permanentes conexiones lógicas; éstas se basan en comparaciones (analogías u oposiciones, semánticas, sonoras o formales) "en mecanismos específicos de agrupamientos de elementos, en construcciones de ecuaciones complejas que vinculan lógicamente elementos heterogéneos"<sup>13</sup>.

La cultura comprende todos los procesos y valores tanto

---

<sup>12</sup> Clifford Geertz, La interpretación de las culturas, Barcelona, Gedisa, 1987, p. 20.

<sup>13</sup> Lévi-Strauss, El pensamiento salvaje, México, Fondo de Cultura Económica, 1964, p. 109.

sociales como materiales que integran una civilización. Cifra y resume toda la experiencia vital de cada individuo. Ella determina e informa el cuidado que éste recibe en su infancia, la educación a que es sometido de niño, las normas que rigen su matrimonio y su vida familiar, la forma de aliviar sus dolencias tanto corporales como espirituales y la manera en que se realizarán sus honras fúnebres.

La función principal de la cultura es asegurar la existencia del grupo como tal y, por ende, su aislamiento cuya frontera es la lengua, y sustituir "el azar por la organización"<sup>14</sup>.

La cultura mantiene la identidad del sistema que preserva, su delimitación y sus intercambios con otros sistemas que definen como semejantes; son los únicos sistemas dinámicos susceptibles de manejar el vínculo con el otro.

Cabe mencionar que, entre la antropología simbólica y el estructuralismo existe una relación de implicación; es decir, que los estudios simbólicos de la cultura se conciben teórica y metodológicamente como estructurales. Quizá la propuesta de Dan Sperber sea la excepción más notable, ya que constituye una aguda crítica contra el "enfoque semiológico de la cultura" y aborda el simbolismo desde una perspectiva cognocitiva<sup>15</sup>.

La dialéctica por su parte, está implícita dentro del sistema

---

<sup>14</sup> Lévi-Strauss, Las estructuras elementales del parentesco, Madrid, Paidós, 1967, p. 37.

<sup>15</sup> Dan Sperber, El simbolismo en general, Barcelona, Promoción Cultural, 1978, p. 15.

simbólico, ya que su objetivo es entrelazar "la experiencia y la racionalización de la experiencia"<sup>16</sup>, es decir, la práctica de las actividades sociales, políticas, económicas, religiosas y terapéuticas en la comunidad, que permitirán el enriquecimiento y reforzamiento del sistema de creencias dentro del grupo.

La cultura establece el nexo entre el sistema de representación simbólica y las estructuras sociales y económicas de las comunidades.

Los grupos indígenas tienen una relación íntima con la práctica médica a partir de las estructuras de parentesco, políticas y religiosas. La medicina en su conjunto, como sistema de creencias y prácticas terapéuticas, está encaminada a atender a las personas con problemas de salud, además de ejercer el control social para reafirmar la cohesión del grupo. Algunos ancianos poseen poder sobrenatural, el cual manifiestan al transformarse en viento o nahuatl "conocen los pensamientos y acciones de sus subordinados y de este modo imponen castigos en forma de enfermedades y otros infortunios. Cualquiera persona que cometa un pecado o que intente violar las costumbres de la comunidad está expuesto a tales sanciones"<sup>17</sup>.

Las creencias en la acción sobrenatural y en la habilidad humana para dominarlas por medio de la plegaria, el sacrificio, el

---

<sup>16</sup> Eli de Gortari, op. cit., p. 53.

<sup>17</sup> Gonzalo Aguirre Beltrán, Antropología Médica, México, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social/Secretaría de Educación Pública, 1986, p. 31.

rito, entendido como noción mística que está representado por un conjunto de cualidades supranatural, y la encarnación, tienen sus cimientos en los rasgos universales de la psicología humana, por otro lado las formas que toman, y los contextos en los cuales se invocan, están relacionados con el resto del patrón cultural y del sistema social.

Así, "la antropología estudia las formas de vida que caracterizan a una sociedad humana y la distinguen de otra; investiga la explicación que da el hombre, conforme a sus conocimientos, experiencias y posibilidades, acerca de los fenómenos que conforman su vida y las incógnitas que se le presentan"<sup>18</sup>.

La coherencia de la medicina tradicional proviene de la exigencia lógica, explicando objetos, acciones, rituales, disposiciones terapéuticas las cuales actúan por su propia fuerza intrínseca. La eficacia terapéutica no origina, sino resulta de la capacidad del paciente de entender un tratamiento por medio del terapeuta y sus técnicas. Edmund Leach<sup>19</sup> concibe a la cultura como un constante intercambio de información: "la cultura comunica; la misma intercomunicación compleja de los acontecimientos culturales transmiten información a quienes participan en ellos; por lo que la tarea del antropólogo consiste en emprender un proceso sistemático

---

<sup>18</sup> María del Carmen Anzures y Bolaños, La medicina tradicional de México. México, Instituto de Investigaciones Antropológicas/Universidad Nacional Autónoma de México, 1983, p. 49.

<sup>19</sup> Edmund Leach, Cultura y comunicación. La lógica de la interpretación de los símbolos, México, Siglo XXI, 1981, p. 2.

de decodificación".

Las diferentes dimensiones no verbales de la cultura "se organizan en conjuntos estructurados para incorporar información codificada y de manera análoga a los sonidos, palabras y enunciados de un lenguaje articulado"<sup>70</sup>, es decir, que tanto las manifestaciones verbales como las no verbales de la cultura son susceptibles al mismo tratamiento metodológico, a partir de su común consideración como sistemas de signos.

En la medicina, los signos o síntomas de la enfermedad, al confrontarla, para el caso de la cultura y antes de iniciar las observaciones en un grupo, se hará por medio de una deducción, la cual comienza con un grupo de hechos significativos que intentará situarlos en una estructura inteligible. Las medidas son apropiadas para las predicciones teóricas, pero los síntomas, se adaptan a las peculiaridades teóricas, es decir, diagnosticadas. En el estudio de la cultura, los significantes no son síntomas, sino los actos simbólicos o grupo de actos simbólicos, y su propósito no es la terapia, sino el análisis del discurso social.

Los médicos, cuando hacen un diagnóstico de riesgo, no predicen una enfermedad, deciden que alguien la tiene, o anticipan que alguien tiene predisposición a sufrirla. Pero esta limitación, que es real, se ha malinterpretado y exagerado muchas veces, porque se ha entendido que la interpretación cultural es acomodar nuestras

---

<sup>70</sup> María Eugenia Olavarria, Análisis estructural de la mitología yagui, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia/Universidad Autónoma Metropolitana, 1986, p. 24.

impresiones de un grupo según lo dicte nuestra interpretación personal de los hechos, es decir, iniciaremos por el final y concluiremos con el principio.

Los terapeutas papantecos hacen sus intervenciones en forma de relato. El relato oral tradicional de carácter secular determina la larga duración<sup>21</sup> de sucesos histórico/sociales que perfilan la fortaleza cultural del individuo dentro de una comunidad.

La larga duración conecta al pasado con el presente. "La duración social, esos tiempos múltiples y contradictorios de la vida de los hombres que no son únicamente la sustancia del pasado, sino también la materia de la vida social"<sup>22</sup>.

Aquí, es indiscutible "la importancia de la dialéctica de la duración" pues hay un vínculo entre un suspiro y el tiempo constante e inevitable que transcurre. "Entre los diferentes tiempos la larga duración se presenta, como un personaje embarazoso, complejo, con frecuencia inédito. Equivale a familiarizarse con un tiempo frenado, a veces incluso en el límite de lo móvil"<sup>23</sup>.

Las mismas historias, apenas modificadas están en todo el mundo. El relato puede entonces viajar a través de las lenguas sin sufrir modificaciones. Lévi-Strauss señala "que el relato era la forma del discurso que mejor toleraban la traducción"<sup>24</sup>.

---

<sup>21</sup> Fernand Braudel, La historia y las Ciencias Sociales, Madrid, Alianza Editorial, 1989.

<sup>22</sup> Ibidem, p. 62-63.

<sup>23</sup> Ibidem, p. 74.

<sup>24</sup> Lévi-Strauss, op. cit. p. 76.

Su resistencia a las distorsiones hace del relato una estructura permanente de la mente, es por ello que los relatos escuchados en la infancia refuerzan la historia de su identidad.

La historia personal del curandero constituye uno de los relatos de referencia que confirma la persistencia de la práctica médica tradicional a través del tiempo. Narrando el relato de acuerdo con pautas codificadas, la historia personal del curandero funciona como una especie de matriz mítica que vincula el pasado con el presente y constituye un contenido de las enfermedades de los pacientes así como del tratamiento terapéutico que se les aplicará.

#### COSMOVISIÓN

El concepto "visión del mundo" o "cosmovisión" tiene diferentes significados. La filosofía alemana de fines del siglo XIX aporta el trabajo de Whihelm Dilthey<sup>25</sup> en el cual hace una reflexión sobre "la vida".

"Todo hombre histórico tiene una *Weltanschauung*, una idea o una concepción del mundo, que es primariamente una construcción mental. La filosofía, la religión, el arte, la ciencia, las convicciones políticas, jurídicas o sociales, son elementos, ingredientes o manifestaciones de la idea del mundo; pero ésta, como tal, es algo previsto y anterior, que tiene como supuesto general la realidad de la vida misma: la última raíz de la concepción del mundo es la vida. Y esta vida no puede entenderse sino desde sí misma: el

---

<sup>25</sup> Wilhelm Dilthey, Teoría de las concepciones del mundo, México, Alianza Editorial Mexicana y Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1990, p. 28.

conocimiento no puede retroceder por detrás de la vida".

El concepto de cosmovisión está definido por la visión del mundo que tienen los individuos del ambiente que les rodea, el cual permitirá acercarnos al análisis sobre la manera de concebir el mundo durante la época prehispánica y reafirmar su permanencia hasta nuestros días.

La cosmología define al universo físico como un todo, determinado por las leyes y relaciones que lo gobiernan, pero la cosmovisión permite referirse con mayor precisión al complejo mundo de las creencias indígenas mesoamericanas.

Se enfatiza que existe una raíz mesoamericana común en la mayoría de los grupos étnicos de México y se fortalece con su cosmovisión, la cual refuerza sus tradiciones y ceremonias religiosas a lo largo del tiempo, y que a lo largo de 500 años ha persistido la magnitud cultural de los grupos étnicos mexicanos a través de su lengua, sistema de cargos, prácticas curativas, su organización social, política y religiosa internas.

Así, López Austin<sup>14</sup> afirma que el concepto cosmovisión se emplea como guía en el planteamiento de la similitud, la diversidad y el núcleo duro de la tradición cultural mesoamericana.

El autor concibe a la cosmovisión como un conjunto sistemático y coherente, como totalidad a partir de la cual es posible adentrarse en cuestiones particulares de la religiosidad, la

---

<sup>14</sup> Alfredo López Austin, "El núcleo duro, la cosmovisión y la tradición mesoamericana", en Johanna Broda y Félix Báez-Jorge (Coord.) Cosmovisión, ritual e identidad de los pueblos indígenas de México, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes/Fondo de Cultura Económica, 2001, p. 27-28.

política y la magia.

"La cosmovisión constituye un privilegiado campo de análisis. Revela complejidad y riqueza de esta tradición cultural y permite enfocar la conceptualización de su "núcleo duro", vigente a través de los siglos y que aún hoy puede ser aprendido mediante el testimonio etnográfico"<sup>27</sup>.

"Para estudiar las similitudes y la diversidad mesoamericanas es adecuado empezar por las similitudes, por todo aquello que nos permita, posteriormente, aquilatar la forma, el grado, el tiempo y la geografía de la diversidad. Si partimos del otro extremo, perderemos suelo. Pudiéramos, incluso, perdernos en la atomización de particularidades, es decir, extraviarnos en el estudio de ramas que ocultan el bosque. Esto implica que se desdeñe la diversidad en el estudio histórico de Mesoamérica. La diversidad es tan importante como la similitud para la comprensión del pasado"<sup>28</sup>.

Johanna Broda ha realizado investigaciones del pasado prehispanico así como del presente etnográfico explorando entre otros temas los referidos a los rituales agrícolas, a la geografía sagrada así como a la continuidad de la geografía espacial.

El marco general que plantea la autora es en relación con el carácter de las relaciones entre religión, ideología y ciencia en las sociedades mesoamericanas; la cosmovisión está vinculada con los calendarios, es la "observación exacta de la naturaleza", la

---

<sup>27</sup> Ibidem, p. 28.

<sup>28</sup> Ibidem, p. 53.

cual está basada en el trabajo agrícola.

En su ensayo "Cosmovisión y observación de la naturaleza: el ejemplo del culto de los cerros de mesoamerica"<sup>29</sup>, se apoya en los datos del pasado mesoamericanos, y a partir de la observación de la naturaleza, confirma que su base está en la agricultura. La cosmovisión se estructura con la experiencia de observar la naturaleza la cual conforma y da coherencia a esa concepción del mundo persistente a través del tiempo.

La autora define la cosmovisión como "la visión estructurada en la cual los miembros de una comunidad combinan de manera coherente sus nociones sobre el medio ambiente en que viven, y sobre el cosmos en que sitúan la vida del hombre"<sup>30</sup>.

Ahora bien, las comparaciones que enfatiza Johanna Broda se apoyan en la premisa de que existe una continuidad de la cosmovisión mesoamericana hasta nuestros días, debido a la permanencia de condiciones materiales de existencia en el campesino indígena.

"En el culto de los cerros, de la tierra y del agua se han conservados tantos elementos antiguos, precisamente, porque estos cultos expresan la relación de dependencia del campesino tradicional con el medio ambiente en que vive, las adversidades del clima y la precaridad del cumplimiento de los ciclos agrícolas de

---

<sup>29</sup> Johanna Broda, "Cosmovisión y observación de la naturaleza: el ejemplo del culto de los cerros" en Johanna Broda, Stanislaw Iwaniszewski y Lucrecia Maupomé (Eds.) Arqueoastronomía y Etnoastronomía en Mesoamérica, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1991, p. 462.

<sup>30</sup> Ibidem, p. 475.

temporal"<sup>31</sup>.

La religión asociada a las creencias del hombre hacia el universo es una categoría global que "se refiere a todo fenómeno religioso, así como a la organización ceremonial; abarca instituciones, actuaciones y creencias, no sólo ideas. Por otro lado, el ritual establece el vínculo entre los conceptos abstractos de la cosmovisión y los actores humanos. La religión es, ante todo, un sistema de acción, es vida social, y los ritos constituyen una parte sobresaliente"<sup>32</sup>.

En los ritos, cada individuo y el grupo en general tienen que ejercer sus roles respectivos para evitar el desequilibrio en el ritual a realizar.

Jacques Soustelle<sup>33</sup> en "El pensamiento cosmológico de los antiguos mexicanos" (representación del mundo y del espacio), describe y analiza la cosmovisión de un pueblo mesoamericano.

Definiendo cosmovisión como "el pensamiento cosmogónico de los antiguos mexicanos que está reflejado en su representación del mundo basado en ciertas prácticas como la mitología, la astronomía y la adivinación; la ciencia del calendario impregnada de religión y de magia; el ritual que regulaba las fases más importantes de la

---

<sup>31</sup> Ibidem, p. 464.

<sup>32</sup> Johanna Broda y Félix Báez-Jorge (Coords.), Cosmovisión, ritual e identidad de los pueblos indígenas de México, México, Fondo de Cultura Económica/Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 2001, p. 17.

<sup>33</sup> Jacques Soustelle, "El pensamiento cosmológico de los antiguos mexicanos", El universo de los aztecas, México, Fondo de Cultura Económica, 1982, p. 92.

vida privada y de la vida colectiva"<sup>34</sup>.

El autor dice que las ideas cosmológicas permiten reafirmar las actividades de valor moral, corporal y espiritual, las cuales están bajo presión cuando hay un conflicto en la comunidad y que en su mayoría se desconocen las causas, a veces incontrolables, procurando por medio de la práctica mágica frenar y controlar las fuerzas negativas que rompen la armonía interna del grupo.

Redfield, por su parte, en el trabajo que realiza en Tepoztlán<sup>35</sup>, resalta las características de la cultura que articulan y dan coherencia a la vida comunitaria.

El autor engloba en el concepto de cosmología, la relación que guarda el entorno con el hombre y con él mismo.

A la cosmovisión la define como "la imagen o perspectiva que es característica de un pueblo; es decir, la concepción que tienen los miembros de una sociedad acerca de las características y propiedades de su entorno. Es la manera en que un hombre, en una sociedad específica, se ve a sí mismo en relación con el todo, es la idea que se tiene del universo. Cada cosmovisión, implica una concepción específica de la naturaleza humana. Aquí propone que el término de cosmología se remite a la concepción del mundo realizada por un pensador especializado"<sup>36</sup>.

---

<sup>34</sup> Ibidem, p. 95.

<sup>35</sup> Robert, Redfield, Tepoztlán: a Mexican Village, Chicago, The University of Chicago, Press, 1930.

<sup>36</sup> Robert Redfield, "Thinker and Intellectual in Primitive Society", en Simon Diamond (ed.), Primitive Views of the World, New York, Columbia University Press, 1964, p. 39.

De esa manera, la medicina indígena está basada en la unidad indivisible del hombre con el cosmos. Los conocimientos empíricos que los médicos tienen no sólo se basan en la orientación mágica, son a la vez una balanza entre el conocimiento racional y el emocional. El conocimiento racional basado en el acervo herbolario, animal y mineral que manejan para resolver el mal dentro del organismo y el conocimiento emocional apoyado en las oraciones para curar el mal espiritual.

La medicina tradicional así, es la vía más rápida para establecer de nuevo el equilibrio del hombre con la naturaleza y la eficaz restauración del orden cósmico.

Agregamos a lo anterior, que conocimiento y actividad van de la mano, lo cual guarda una estrecha relación con el tratamiento médico. El conocimiento de la herbolaria medicinal es eficaz para los males más frecuentes y complicados. En el caso de padecimientos graves, se realizan ceremonias rituales terapéuticas, las cuales llevan a cabo los médicos tradicionales, quienes saben controlar y curar así como identificar las diferentes enfermedades.

Alfonso Villa Rojas<sup>17</sup>, define a la cosmovisión como "la relación entre control social y nagualismo, conectado directamente a las bases cosmológicas de la autoridad tradicional, quien posee un nagual, el cual saldrá durante la noche para castigar a todo aquel que viole las normas comunitarias establecidas. Conocen los

---

<sup>17</sup> Villa Rojas, "Kinship and nagualism in a tzeltal community, Southeastern Mexico", American Anthropologist, Austin, University of Texas Press, 1947, vol. 49, p. 580-581.

pensamientos y acciones de sus subordinados y de este modo imponen castigos en forma de enfermedades y otros infortunios. Cualquier persona que cometa un pecado o que intente violar las costumbres de la comunidad está expuesto a tales sanciones".

Hecho primordial de gran importancia es la relación entre medicina y organización de parentesco, política y religión. La medicina es al mismo tiempo un recurso cultural que se refuerza con la práctica curativa para evitar las enfermedades así como para satisfacer el control social que mantiene la cohesión del grupo.

Así, la medicina se concentra en la religión y en las causalidades místicas, como lo confirman también los autores arriba mencionados. Los que practican la medicina son poseedores del poder divino, con los que no se debe discutir. El curandero es quien se encarga de solucionar las enfermedades con la ayuda de éstos ancianos, manteniendo un poder ambivalente en el manejo del bien y el mal.

Ahora bien, Calixta Guiteras<sup>38</sup>, define la visión del mundo a partir del cosmos animado y sus oposiciones. "El nombre con el que se designa al universo se compone del ámbito del hombre, de la cultura y la tierra o de la naturaleza. La superficie terrenal habitada por el hombre, en oposición a el espacio de los sueños, y situado en el centro del mundo"<sup>39</sup>.

Los astros importantes en la vida cotidiana de los tzotziles

---

<sup>38</sup> Calixta Guiteras Holmes, Los peligros del alma. Visión del mundo de un tzotzil, México, Fondo de Cultura Económica, 1964, p. 231.

<sup>39</sup> Ibidem, p. 232.

son el Sol, la Luna y la Tierra. La Luna se presenta combinada como agua-virgen-fertilidad-laguna.

"El sol es la fuente de la luz y el calor, y le suministra al hombre calor y seguridad, haciendo posible su existencia en la superficie de la Tierra. Es el protector del hombre porque disipa la oscuridad y la noche, enemigas de la vida humana. Otra luz se concibe, de igual manera, en relación con las fuerzas que deben respetarse como dioses"<sup>40</sup>.

La Tierra, se presenta como poderosa y ambivalente; ofrece alimento al hombre y exige la petición de pedirle autorización para ofrendarle en eventos cotidianos de la comunidad.

"La Tierra es madre de la vida universal. Es el más compulsor de los poderes que existen en el universo. Es la potencia suprema. Todas las demás parecen formar parte de ella, o haber precedido de sus profundidades. Es la diosa del yermo y la señora del monte. Su ira provócase fácilmente y sólo distribuye sus dones cuando así le place. Da origen y alienta a todas las criaturas pero es, al mismo tiempo, su tumba común. Devora despiadadamente, como un monstruo, a los seres que produce. Cuanto vive en su superficie viene de su interior y retorna al mismo. Produce y mantiene todo. Es omnívora"<sup>41</sup>.

La autora resalta en su trabajo los poderes de los dioses que guían a los tzotziles de Chenaló, por medio de las fuerzas y seres

---

<sup>40</sup> Ibidem, p. 232.

<sup>41</sup> Ibidem, p. 234.

que habitan el universo indígena, el alma del individuo y el alma animal, el destino del hombre, enfatizando la armonía que existe entre el individuo y el exterior ya que con ello se obtiene la salud y el equilibrio del orden universal.

Los males, sin duda, inician en la voluntad de los dioses del cielo, la tierra y el inframundo, así como de los dioses ancestrales que habitan en los cerros sagrados.

Alfredo López Austin<sup>13</sup> propone que la cosmovisión también incluye las nociones acerca de las fuerzas anímicas del hombre, y el cuerpo humano como imagen del cosmos. Historiador sobre el México Antiguo, se adentra al estudio de la terminología en náhuatl de las parte del cuerpo, reconociendo la presencia de "centros anímicos"<sup>14</sup>. Estos centros, jugaban un papel con características anatómicas así como psicológicas y sensoriales; no existía en el pensamiento de los nahuas la separación del cuerpo y el alma.

"Un centro anímico puede definirse como la parte del organismo humano en la que se supone existe una concentración de fuerzas anímicas, de sustancias vitales, y en la que se generan los impulsos básicos de dirección de los procesos que dan vida y movimiento al organismo y permiten la realización de las funciones psíquicas"<sup>14</sup>.

---

<sup>13</sup> Alfredo López Austin, Cuerpo humano e ideología. Las concepciones de los antiguos nahuas, México, Instituto de Investigaciones Antropológicas/Universidad Nacional Autónoma de México, 1980, Vol. I, p. 198.

<sup>14</sup> Ibidem, p. 216.

<sup>14</sup> Ibidem, p. 197.

Así, define varios principios generales relativos a la concepción del cuerpo; destaca lo que llama "centros mayores", donde se sitúan las actividades anímicas fundamentales; los "centros menores", que reúnen fuerza vital y son muy vulnerables a las fuerzas exteriores; y, el centro, representado por el ombligo, vínculo con el exterior. Todo ello lo lleva al reconocimiento de tres entidades anímicas importantes: el *tonalli*, el *yolia* o *teyolia* y el *ihiyotl*<sup>45</sup>.

El *tonalli* se relaciona con padecimientos como el de la pérdida del alma, de la sombra, del espíritu y con la enfermedad conocida como susto o espanto.

El *teyolia*, por el hecho de escapar del cuerpo en el momento de la muerte, se le relacionó con el concepto de alma cristiana traído por los españoles. Esta entidad se concibió como dadora de vida que al salir del cuerpo permite una existencia eterna.

El *ihiyotl*, actualmente se piensa que del hígado humano mana una sustancia muy densa que puede hacer que la bilis se derrame y la hiel se caiga, cosa que provoca que se exhalen emanaciones nocivas que pueden dañar incluso a otras personas. El mal aire, es un padecimiento común en la medicina tradicional, y puede estar relacionado con esta última concepción.

María Elena Aramoni<sup>46</sup> se acerca al concepto de cosmovisión a

---

<sup>45</sup> Ibidem, p. 217.

<sup>46</sup> María Elena Aramoni Burguete, Talokan tata, Talokan nana: nuestras raíces. Hierofanías y testimonios de un mundo indígena, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1990.

través de las experiencias relacionadas con la terapéutica nahua, en la que tienen un papel principal las oraciones y peticiones, ofrendas y sacrificios, mitos y ceremonias que aún hoy están impregnadas de prácticas de tradición mesoamericana. Para la autora, la terapéutica otorga al curandero el papel principal de mantener la armonía del individuo con el universo y con él mismo.

Lo anterior se apoya en un sistema de creencias que la autora define como cosmovisión, la cual tiene continuidad en el pensamiento de los nahuas de hoy heredada de los antiguos mexicas. La cosmovisión permite explicar y conocer la manera como conciben los individuos su universo.

"El mundo natural y el mundo sobrenatural, correspondiéndose continuamente en el pensamiento náhuatl, hacen que la vida cotidiana se desarrolle bajo la presencia de deidades, seres numenes que exigen ser propiciados y venerados, pero que por sus cualidades peligrosas es preciso también contenerlos o refrenarlos y, en ocasiones, hasta combatirlos"<sup>47</sup>.

Así, el curandero es quien tiene la tarea de recrear constante y sistemáticamente la cosmovisión de raíces mesoamericanas. Él a su vez, comparte un sistema de creencias coherente, con principios generales reconocidos en la comunidad como también lo afirman Italo Signorini y Alessandro Lupo<sup>48</sup>.

---

<sup>47</sup> Ibidem, p. 53.

<sup>48</sup> Italo Signorini y Alessandro Lupo, Los tres ejes de la vida. Alma, cuerpo, enfermedad entre los nahuas de la Sierra de Puebla, Xalapa, Universidad Veracruzana, 1989, p. 47.

Las entidades que aparecen en la práctica terapéutica son el *yolo*, el *tonal* y el *ecahuil*. "El primero se refiere al corazón como la más importante de las entidades anímicas, la que transmite la energía al cuerpo para poder vivir; es de naturaleza inmortal e indivisible, inseparable del cuerpo. Se le asocia con el equilibrio emotivo, con la consciencia y con la racionalidad"<sup>49</sup>.

El *tonal* se refiere al doble animal de cada persona, y los autores enfatizan como una continuidad conceptual del *tonalli*, a la "sombra" o *ecahuil*.

La relación entre el *tonal* y el *ecahuil* es importante, pues éste último está vinculado a la luna, lo que significa que posee una calidad fría asociada a la oscuridad y a la noche. El *tonal* por su parte, está asociado con el sol, la luminosidad y el calor. El *ecahuil* tiene forma humana, habita en el hombre y es vulnerable, en tanto que, el *tonal* como forma animal, está fuera del hombre y es invulnerable.

La "sombra" contenida en el cuerpo puede perderse durante el sueño o a causa de un fuerte susto. El alejamiento de la "sombra" significa que está atrapada o capturada por la tierra.

Las calamidades más significativas vinculadas a éstas entidades, para los nahuas, son el "susto" y los "malos aires".

El "aire" o "viento" al introducirse en el cuerpo, afecta la capacidad de defensa ya sea por la pérdida de la "sombra", o de un

---

<sup>49</sup> Ibidem, p. 48.

fluido, *ehecat*<sup>50</sup>.

Signorini y Lupo, así como López Austin, afirman que la representación del cosmos para los nahuas es el mundo humano y las fuerzas sobrenaturales, ya que forman parte de un continuo carente de rupturas que constituyen el conjunto del cosmos.

Galinier afirma que un lugar importante en la concepción del mundo otomí lo ocupa el curandero, *badi*, "el que sabe", cuya capacidad terapéutica y facultades de vidente le otorga un papel destacado. Sus virtudes lo hacen un hombre admirado y temido, simultáneamente.

"Si bien es necesario para la sociedad, al mismo tiempo representa la expresión viva del mal a causa de la familiaridad con los espíritus que su poder le otorga. Todo eso explica por qué se debe tolerar al curandero, puesto que es la personificación del antepasado creador. En la percepción de los miembros de la comunidad, el aspecto de curandero disimula siempre el de hechicero"<sup>51</sup>.

La estrecha relación del curandero con sus pacientes es muy importante ya que está basada fundamentalmente en la técnica terapéutica, la cual dependerá en muchos de los casos, de la enfermedad que se trate y la manera en que ésta se presente en el individuo, que la mayor parte de las veces, sucede cuando el

---

<sup>50</sup> *Ibidem*, p. 115.

<sup>51</sup> Jacques Galinier, *La mitad del mundo. Cuerpo y cosmos en los rituales otomíes*, México, Universidad Nacional Autónoma de México/Centro de Estudios Mesoamericanos y Centro Americanos/Instituto Nacional Indigenista, 1990, p. 455.

paciente no lleva una buena relación familiar y social.

Para acercarse al conocimiento de la cosmovisión Galinier se apoya en los rituales, uno de los procedimientos, según él, por los que se actualizan los mitos.

Los rituales son "estímulos incomparables para toda reflexión especulativa, puesto que alimentan y exacerbán las motivaciones de los actores, en un ambiente durkhemiano de efervescencia social, a través de "dramas culturales" como un nacimiento, un ritual terapéutico o una plegaria colectiva al Señor del Cerro"<sup>52</sup>.

La observación de las prácticas ceremoniales lo lleva directo al modelo del universo otomí; ellas manifiestan la existencia de un modelo inconsciente que explica el mantenimiento y la reconstrucción de prácticas que parecían olvidadas<sup>53</sup>.

Así, el autor define la cosmovisión otomí como "la representación del mundo, presente en sus diferentes sistemas rituales y en su rica mitología. El modelo fundamental es el cuerpo humano, donde se articulan las nociones de sacrificio, de unión de los sexos y de ritual"<sup>54</sup>.

El complejo simbólico reconoce la polaridad que rige la cosmovisión otomí, apoyada en los ejes espacio-temporales así como en los corporales. La cosmovisión está vinculada estrechamente a la casa, la cual refleja la estructura del universo. Es el espacio

---

<sup>52</sup> Ibidem, p. 31.

<sup>53</sup> Ibidem, p. 33.

<sup>54</sup> Ibidem, p. 682.

privilegiado de las ceremonias de curación, además de mantener un consenso comunitario para la práctica terapéutica.

Los conceptos espacio-temporales constituyen una característica de la lengua otomi, es decir, el definir el tiempo en términos espaciales, o bien lo contrario, al espacio en los temporales. Lo temporal cotidiano es una concepción articulada que conjuga el calendario gregoriano con el ciclo agrícola; sin embargo, domina una interpretación lunar, definida en los ciclos vegetal, agrícola, humano y cósmico.

Así, el equilibrio cósmico, refleja los polos masculino (de la pureza) y femenino (de la impureza) en donde la actividad ritual "ensucia" al mundo, por ello, los participantes deben estar en una condición de "blancura".

"Por su actividad como análisis de los elementos, el ritual es un generador de "impureza". Pese a tal sobreabundancia, el mundo resurgirá purificado. Tal vez existe la idea subyacente de que la representación del orden encuentra en sí misma la justificación, y que la actividad sexual (productora del desorden social) debe ser controlada, canalizada a través de una serie de reglamentaciones"<sup>55</sup>.

Félix Báez-Jorge y Arturo Gómez Martínez<sup>56</sup> por su parte, afirman que las cosmovisiones operan como entidades integradoras

---

<sup>55</sup> Ibidem, p. 650.

<sup>56</sup> Félix Báez-Jorge y Arturo Gómez Martínez, Tlacatecolotl y el Diablo. La cosmovisión de los nahuas de Chicontepec, México, Secretaría de Educación y Cultura/Estado de Veracruz, 1998, p. 13.

del imaginario colectivo; son procesos históricos de relaciones sociales en constante transformación. Su conformación dialéctica, agrupa lo objetivo y lo subjetivo de lo individual y lo social. Expresan el pasado y el presente de la conciencia social de los grupos étnicos y contribuye a cimentar la identidad comunitaria.

Los autores, retoman la cosmovisión de los nahuas de Chicontepec, Veracruz, a partir del análisis de Tlacatecolotl, el hombre Búho, deidad indígena considerada como una representación del Demonio cristiano. Esta divinidad está asociada a las nociones del bien y el mal que integra atributos y oficios ambivalentes, característica propia de la tradición prehispánica.

Tlacatecolotl es un personaje temido y respetado; "para conseguir su tranquilidad, los devotos le rezan y ofrendan alimentos. Su presencia mitológica se advierte en la mayoría de los rituales, en los que, por lo menos, uno de los actos ceremoniales está destinado a pedirle que se mantenga en equilibrio, estado que se refleja en el orden terrestre"<sup>57</sup>.

Aquí, el equilibrio es el orden adecuado del cuerpo con el cosmos. La polaridad arriba-abajo refleja la distribución de las entidades animicas con una calidad de calor-frío, que en la concepción mesoamericana, equivale a la vida-muerte.

Así, el concepto de cosmovisión, es clave indiscutible e importante para conocer la manera de percibir las forma de vida de una sociedad humana, su manera de ver la existencia, la capacidad

---

<sup>57</sup> Ibidem, p. 57.

de sobrevivir al ambiente y la manera de entender el universo; todo ello se integra a sus conocimientos y experiencias para explicar los múltiples fenómenos que suceden alrededor de su vida cotidiana y las estrategias que ejecuta para resolverlos.

El médico indígena se apoya en elementos culturales compartidos por él y el paciente. "En este sentido es una terapéutica psicológica, pero también lo es religiosa porque emplea toda una liturgia. En los tratamientos de curación psicósomática no suelen ingerirse sustancias de ningún tipo, sino que se usan invocaciones, oraciones, amuletos, mandas y las llamadas "limpias", junto con una serie de gestos y prescripciones rituales, a veces ya sincretizados"<sup>54</sup>.

El "sincretismo mágico"<sup>55</sup> se basa en distintas leyes, las cuales representan una conformación de prácticas y gestos, retomadas y absorbidas por los indígenas de la magia medieval para reforzar su eficacia. Por otro lado, el "sincretismo religioso"<sup>60</sup>, es selectivo. Es decir, se busca una plena identificación o simplemente alguna igualdad con lo místico, en este caso, la relación entre los dueños de la naturaleza indígena con los santos cristianos. La palabra de Dios es "reinterpretada" a través de las creencias indígenas.

El término de "sincretismo" trata la conciliación de ideas

---

<sup>54</sup> Anzures op. cit., p. 20.

<sup>55</sup> Roger Bastide, El prójimo y el extraño. El encuentro de las civilizaciones, Buenos Aires, Amorrortu, 1973, p. 252.

<sup>60</sup> Ibidem, p. 252.

diferentes, sin embargo, puede esconder el movimiento real que tiende a destruir a una de ellas por la imposición del otro.

La búsqueda y establecimiento de principios generales acerca de la cosmología indígena, según Pedro Pitarch<sup>61</sup> define el fracaso de encontrar una clave para reconstruir un modelo general, ello implica la imposición de formas de pensamiento a otro saber. Incluso, afirma que la existencia de una profunda y antigua estrategia de resistencia "supera el cristal deformante de la traducción de una lengua indígena a una europea"<sup>62</sup>.

Su eficacia separa aún la dada a partir del contacto con los españoles; la cultura mesoamericana ha sobrevivido de aquella. A decir verdad no hay tal "sincretismo", lo que destaca es un complejo proceso en el que se trata de adoptar las imposiciones, a tal grado que es prácticamente inconsciente y tiene como resultado la reafirmación de la diferencia étnica en el nivel más profundo de la conciencia del individuo, localizada en el alma.

Sin embargo, las ceremonias comunitarias son parte de la cosmovisión, cuyas características principales destacan en los rituales comunitarios como los relacionados con el trabajo agrícola, la vida familiar, la ceremonia de curación y la ofrenda a los muertos, llevados a cabo por el consejo de ancianos del sistemas de cargos y los curanderos de la comunidad.

Las ceremonias comunitarias articuladas con las práctica

---

<sup>61</sup> Pedro Pitarch Ramón, Chu'ulol: una etnografía de las almas tzeltales, México, Fondo de Cultura Económica, 1996, p. 257.

<sup>62</sup> Ibidem., p. 260.

domésticas son las dedicadas a los "dueños de los cerros" que se realizan dos veces al año, a cargo de la autoridad político-religiosa de la comunidad.

### Medicina tradicional

El saber de la medicina tradicional se fundamenta en ideas y creencias culturalmente determinadas y no en conocimientos científicos occidentales; incluidas la herbolaria y los recursos de origen animal y mineral así como las ceremonias, los rezos y los amuletos, los cuales se sustentan en conceptos mágico-religioso.

Aún cuando la finalidad tanto de la medicina tradicional como de la medicina científica es la de atender, la esencia y los procedimientos terapéutico difieren.

La Organización Mundial de la Salud (OMS), define la medicina tradicional como: "La suma de todos los conocimientos técnicos y prácticos explicables o no, utilizados para diagnóstico, prevención y supresión de trastornos físicos, mentales o sociales, basados exclusivamente en la experiencia y la observación y transmitidos verbalmente o por escrito de una generación a otra"<sup>3</sup>.

Carmen Anzures<sup>4</sup> ofrece una definición del concepto de medicina tradicional y afirma, "la llamo medicina tradicional, porque tiene sus raíces en el pasado y en una tradición cultural. Por consiguiente no la identifico plenamente como 'indígena', porque tiene también otros elementos. Además, porque sus

---

<sup>3</sup> Organización Mundial de la Salud, Promoción y desarrollo de la medicina tradicional, Ginebra, 1978, Serie de Informes Técnicos, número 622, p. 14.

<sup>4</sup> Anzures, op. cit., p. 50.

practicantes no se reducen a los indígenas, sino que abarca también a campesinos y poblaciones rural-urbanas o urbanas no indígenas".

La autora afirma que "medicina tradicional" no es lo mismo que "medicina indígena" (prehispánica, colonial o actual), ni tampoco que "medicina colonial española". Es una nueva forma que resulta del intercambio de dos medicinas, la indígena y la española, pero enriquecida con nuevos aportes y reinterpretaciones<sup>5</sup>.

"Si esta medicina tradicional se ha mantenido tanto tiempo y sigue arraigada y difundida, es porque responde a formas culturales y necesidades de grupos mayoritarios, y porque efectivamente cura, aunque su acción sea limitada y perfectible. La medicina tradicional, aunque varíe en algunos de sus componentes de una sociedad a otra, según su organización y ecología, presentan características comunes a varios grupos"<sup>6</sup>.

Carlos Viesca<sup>7</sup> por su parte, considera a la medicina como un sistema ideológico y no como una forma absoluta que determina la realidad, no se puede entender el significado verdadero de las prácticas y creencias médicas de ninguna sociedad, si no se cuenta constantemente con la referencia de su cosmovisión, pues es la que les da coherencia con su concreta realidad cultural y social.

El mismo autor enfatiza que "la cosmovisión tiene como función primordial facilitar, permitir la definición de la ubicación del

---

<sup>5</sup> Ibidem, p. 51.

<sup>6</sup> Ibidem, p. 51.

<sup>7</sup> Carlos Viesca Treviño, Medicina prehispánica de México, México, Panorama, 1994, p. 52.

hombre en el universo, proporcionando las estructuras en las que se ensamblen los diferentes sistemas ideológicos propios de cada cultura en particular, dando por resultado la formación de un todo cultural coherente, sistematizado, en el que todos los sistemas ideológicos que la componen, abarcando todas las facetas del quehacer humano, se articulen congruentemente, y den al fin de cuentas a sus exponentes la posibilidad de aprehender el universo"".

Así, el concepto de medicina tradicional es válido a partir del momento en que aparecen los que detentan esta medicina y los que la practican; después, se transmitirá el saber de generación en generación.

Las bases conceptuales de la medicina tradicional pasan a través del conocimiento de los curanderos más sabios a otros curanderos, los cuales a partir de las prácticas curativas resuelven los padecimientos en las comunidades indígenas.

Así, los especialistas se ponen de acuerdo sobre las necesidades de la comunidad, por ejemplo, están los sobadores, los hueseros, los hierberos, la partera, entre otros; quienes manejan las diversas técnicas y medicamentos.

Isabel Lagarriga"" afirma que la medicina tradicional está conformada por los valores aceptados dentro de un grupo los que

---

"" Carlos Viesca Treviño, Ticlotl. I. Conceptos médicos de los antiguos mexicanos, México, Departamento de Historia y Filosofía de la Medicina/Facultad de Medicina/Universidad Nacional Autónoma de México, 1997, p. 94.

"" Isabel Lagarriga Attias, Espiritualismo trinitario mariano. Nuevas perspectivas de análisis, México, Universidad Veracruzana, 1991, p. 26.

determina que, hasta la fecha, se conserve dentro de su sistema de creencias. Las creencias del enfermo serán la guía tanto del médico como del curandero para curarlo. Si el enfermo percibe que está atrapado por algún hechizo o agente sobrenatural, recurrirá al curandero sin pensarlo, ya que éste conoce lo suficiente para alejar el mal y curarlo. El curandero resguarda el pensamiento tradicional de los pacientes, por su parte, el médico rechaza "las ideas anticientíficas del paciente"<sup>70</sup>.

El control social que la ideología ejerce sobre la organización interna de la sociedad no sólo es a escala interna; ésta repercute sobre los sujetos sociales.

Isabel Lagarriga afirma que los curanderos y sus ayudantes al no ejercer y obedecer "los deseos del Padre de que se entreguen a la obra, pueden ser presa de numerosas calamidades, de enfermedades corporales que ningún médico puede curar, o dificultades que sólo se solucionarían si se apegaran a las normas del templo"<sup>71</sup>. El control social repercute en las decisiones de los fieles, muchas de las veces son negativas, pues las "deidades que descienden" toman partido en las soluciones para mejorar su comportamiento. "En los casos de problemas matrimoniales, se procura ver la causa de las dificultades y la culpa que cada uno de los cónyuges tenga. Vemos así como todos los integrantes de esta sociedad espiritualista trinitaria mariana se encuentran en cierto modo presionados por una

---

<sup>70</sup> George Foster, Análisis antropológico-intercultural de un programa de ayuda técnica, Washington, Smithsonian Institute, 1961, p. 9.

<sup>71</sup> Lagarriga, op. cit., p. 128.

serie de normas y relaciones que modifican la conducta del individuo"<sup>72</sup>.

Los integrantes de las poblaciones aledañas en donde existe un terapeuta estan convencidas de que la medicina aplicada por estos especialistas se mantiene aun hoy pues la gente requiere de ella, además de considerar su efectividad, puesto que el médico alópata no atiende todas las enfermedades que padece la comunidad, ya que no las conoce, además, los servicios médicos institucionales son muy elevados en sus costos.

### Equilibrio

El equilibrio es sinónimo de salud y, su antónimo, enfermedad. No hay que perder de vista que el equilibrio no es inmóvil, ya que si se detiene provocará la muerte; es el que mantiene en orden las fuerzas internas del organismo que, cuando entran en desequilibrio es necesario que el médico conozca la causa para poder expulsar el mal y así proporcionarle al individuo fuerzas que le permitirán continuar viviendo armónicamente en su comunidad.

"Así, las enfermedades se presentarán con intensidad e inclusive identidad clínica, variables dependientes de quien sea el agente productor, de quién las sufra, de la violencia de la agresión, del sitio u órgano afectado, de las condiciones particulares del paciente en ese momento, en fin, de la interacción de éstos y más factores"<sup>73</sup>.

---

<sup>72</sup> Ibidem, p. 129.

<sup>73</sup> Viesca, op. cit. p. 76.

Otro autor, que expone el concepto de equilibrio es López Austin quien enfatiza que "la polaridad equilibrio-desequilibrio afecta distintos ámbitos: los naturales, los sociales, los divinos. El hombre, individuo de la especie en la que se conjugaban de manera armoniosa las fuerzas del cosmos, debía mantener el equilibrio para desenvolverse en el mundo en forma tal que su existencia y la de sus semejantes no se vieran lesionadas; equilibrio con las divinidades, con su comunidad, con su familia, con su propio organismo"<sup>74</sup>.

El hombre tuvo que aprender a relacionarse con la naturaleza y el cosmos, le debía respeto y cuidado para no violentar el curso del universo establecido. Sabía que cada parte de este universo tenía acción propia y que al romper su equilibrio desencadenaría un sin fin de calamidades en torno a su ámbito social y espiritual.

Para Aramoni, cuando la persona se asusta la sangre se le hiela, en ese momento hace acto de presencia el desequilibrio, el cual está asociado a "los principio de frío (tierra, humedad, agua) y calor (fuego, energía solar)"<sup>75</sup>. La solución para dicho mal es la técnica terapéutica que "llama" al *tonalli* de nuevo al cuerpo, además de recurrir a otras prácticas que ayudan a recuperar y fortalecer totalmente al paciente.

El *tonalli* era la entidad animica más vulnerable ya que podía ser dañada por fuerzas interiores y exteriores, según los

---

<sup>74</sup> López Austin, *op. cit.* p. 301.

<sup>75</sup> Aramoni, *op. cit.*, p. 58.

principios éticos de la cultura nahua basados en su cosmovisión, particularmente a la noción de equilibrio.

El equilibrio como aspecto importante que define la cosmovisión mesoamericana, caracteriza los diversos contextos y la totalidad de los seres que habitan el universo; una de sus expresiones fundamentales es la conjugación de "frio" y "calor". Por ejemplo, a través del calor se define la experiencia en los ancianos, es decir como una fuerza de carácter vital. El exceso en una u otra dirección es causa de desequilibrio y de graves problemas personales y sociales.

Las nociones de salud y enfermedad, en relación con el equilibrio, se reflejan en la preparación de los alimentos, en el trabajo, en el poder, en la relación con otros individuos y con los estados de ánimo<sup>76</sup>.

Así pues, el destino del hombre se articula profundamente con el universo, y uno de los más importantes vínculos se establece a través del *tonalli*.

Signorini y Lupo afirman que la relación con la sombra o *ecahuil* puede romperse durante el sueño y a causa de un súbito susto. Esta es una constante angustia que sufren los individuos, pues tal hecho tiene como consecuencia que la sombra se desprenda del cuerpo y sea retenida por la tierra.

"*Ecahuil*, que tiene su sede en el hombre pero cuya fuerza deriva de la del *tonal*, es en la ideología nahua el elemento

---

<sup>76</sup> López Austin, op. cit., p. 222.

esencial de contacto entre los dos. Se cree que el *ecahuil* está uniformemente distribuido por todo el organismo, aunque su sede privilegiada parece ser la cabeza, de donde se cree que sale en caso de susto"<sup>77</sup>.

Noemi Quezada, afirma que mantener o recuperar el equilibrio era la función del curandero más importante durante la época colonial, además de aliviar los males del cuerpo y el espíritu.

"Esta función de cohesión fue vigente en los primeros años de la Colonia, más tarde se mantuvo sólo en los pueblos pero no en las ciudades, su existencia y función se explica desde un aspecto más general en la sociedad, partiendo de la precaria situación existente con respecto a la escasez de médicos"<sup>78</sup>.

La relación con seres sobrenaturales, que al deteriorarse puede llegar a provocar un daño a la salud, se conoce desde el México prehispánico, el cometer una falta grave contra una deidad era causa de enfermedad. Encontramos que hasta hoy día el enfermar remite a la pérdida del equilibrio, así como a la impureza y parte del ritual curativo está dirigido a la purificación del individuo como parte significativa para recuperar el equilibrio corporal y, en consecuencia, la salud.

#### Salud y enfermedad: su concepción

La medicina tradicional explica la enfermedad de acuerdo con la clasificación de los padecimientos según su calidad fría y

---

<sup>77</sup> Signorini y Lupo, op. cit. p. 59.

<sup>78</sup> Noemi Quezada, Enfermedad y maleficio, México, Universidad Nacional Autónoma de México/Instituto de Investigaciones Antropológicas, 2000, p. 28.

caliente. Trata a su vez, enfermedades denominadas culturales como el susto, mal ojo, caída de la mollera y pérdida de la sombra.

Las enfermedades con frecuencia son producidas por castigo divino, el cual se manifiesta por medio de vientos maléficos que se introducen en el cuerpo, originando diversos padecimientos. Los dueños del monte por su parte, castigan a quienes rompen con sus actitudes negativas el equilibrio del individuo con el universo.

La gran variedad cultural mundial permite conocer una amplia gama de soluciones para enfrentar un sin fin de problemas relacionados con la salud y la enfermedad.

Si queremos entender el sistema de creencias sobre salud y enfermedad de otro pueblo, debemos conocer sus propios principios culturales básicos como punto de referencia. Esto evitará reinterpretaciones de los datos obtenidos de los informantes. Viesca<sup>73</sup> enfatiza que, al estudiar un sistema de creencias diferente al nuestro, debemos tomar en cuenta la realidad del grupo tal y como se nos presenta, dejando de lado nuestra concepción del mundo físico tal y como lo aprendimos de la ciencia aplicada.

Marvin Harris enfatiza que las culturas humanas se basan en "los fenómenos sociales y culturales desde una perspectiva exclusivamente *emic*: la sociedad existe en la medida en que los participantes se consideran miembros de grupos sociales, compartiendo objetivos y valores comunes; la acción social es un tipo especial de comportamiento identificado por las intenciones

---

<sup>73</sup> Viesca, op.cit., p. 72.

sociales de los participantes; y la cultura está exclusivamente formada por las perspectivas *emic* compartidas de pensamiento y comportamiento. Lo *etic* se manifiesta en la madurez social de los grupos humanos, se infiere de la intensidad de interacción entre los seres humanos en un determinado lugar especial y temporal"<sup>80</sup>.

El sistema médico"<sup>81</sup> está determinado por el concepto que se tenga sobre la salud y la enfermedad, así como de la práctica terapéutica, la cual manifiesta la manera de curar las enfermedades, y de la cosmovisión, que abraza el pensamiento tradicional que ejerce el curandero en la comunidad para mantener la armonía del cosmos con ésta.

La vitalidad del ser humano se expresa por el "calor"; y es la relación del hombre con las entidades sobrenaturales. Esta cualidad define la virilidad, la edad y el desempeño de cargos en la comunidad. El hombre absorbe calor a lo largo de su vida, siendo mayor al ascender en los cargos de la comunidad, que al ocupar el título de autoridad local será por el conocimiento y el desempeño del manejo de lo sagrado.

La polaridad frío-caliente está determinada por la naturaleza de los elementos que conforman el universo. Los días, el sol, las estrellas, los astros, los rayos, los meses del año y los metales, por ejemplo, son calientes. Las noches, las nubes y la luna son frías. Dios, los santos, los diablillos, las brujas, y otros seres,

---

<sup>80</sup> Harris, *op. cit.*, p. 393.

<sup>81</sup> *Ibidem*, p. 73-74.

están clasificados también de acuerdo con dicha dualidad<sup>82</sup>.

De acuerdo con la medicina tradicional, el individuo enferma al romper su equilibrio con la naturaleza, siendo las causas más representativas la pérdida del alma, la sombra y el tonalli; o por la introducción de un ente extraño dentro del cuerpo<sup>83</sup>.

A las enfermedades se le distingue por una disfunción orgánica y espiritual que el médico tradicional trata de solucionar, pues sabe que los cambios dinámicos ocurridos en el organismo son los que provocaron el rompimiento del equilibrio interno. Sin embargo, existen diferencias entre los criterios de la ciencia actual, la cual se ha referido en los últimos años a la enfermedad causada por microorganismos, mientras que la sustentada por los grupos indígenas desde la época prehispánica, caso del grupo náhuatl, que presentan a la enfermedad como "cambios funcionales"<sup>84</sup>.

Isabel Kelly<sup>85</sup> ha clasificado a las enfermedades de acuerdo con sus causas, las cuales pueden ser de origen natural o sobrenatural. La autora simplemente señala la remota posibilidad de que existiera un concepto prehispánico de la dicotomía frío-calor. Se basa en los textos del siglo XVI; pero desconfía de dichos textos por la influencia española que pudieron haber tenido.

---

<sup>82</sup> Lagarriga, op.cit., p. 22.

<sup>83</sup> Ibidem. p. 22.

<sup>84</sup> Viesca, op. cit., p. 75.

<sup>85</sup> Isabel Kelly, Folk-practices in North-Mexico birth customs, folk medicine and Spiritualism in the Laguna Zone, Austin Texas, Institute of Latinoamerican Studies, University of Texas Press, 1965, p. 118-119.

Por su parte, Alfredo López Austin enfatiza que "la polaridad tiene como base la distinción entre naturaleza fría y naturaleza caliente de los hombres, de los estados patológicos y de los productos. No es una diferencia entre grados de temperatura, sino de cualidades de cosas, personas y procesos, que los ubican en un sistema taxonómico. El hombre es concebido como un ser en el que el equilibrio es básico para la salud. Ante un estado de desequilibrio, ya francamente patológico, ya de riesgo, se procura restablecer la normalidad por medio de la ingestión o de la aplicación de productos de naturaleza contraria al mal"<sup>86</sup>.

En el grupo de las causas naturales, tenemos al clima, el viento, los rayos solares, enfermedades causadas por virus y bacterias. La segunda, involucra a la brujería o hechicería, conceptos ya señalados por Foster, lo cual significa que las alteraciones del cuerpo serán provocadas por otra persona que se dedique a dañar a petición de alguien más, para provocar malestar a terceros por rencor y envidia.

Foster<sup>87</sup>, señala que las enfermedades son de causa natural o personal y las divide como consecuencia de fenómenos naturales, mágicos y psicológicos.

El primer fenómeno tiene que ver con todo aquello que sustentan los individuos de acuerdo a lo que dicta la naturaleza,

---

<sup>86</sup> López Austin, op. cit., p. 304.

<sup>87</sup> George Foster, Análisis antropológico-intercultural de un programa de ayuda técnica, USA, Smithsonian Institute, Washington, D. C., 1961, p. 29-31.

la enfermedad se combate con todos aquellos elementos medicinales tradicionales, como son las plantas y raíces.

El segundo fenómeno determina que la enfermedad no tiene causa natural, ésta será provocada por la energía negativa enviada de un individuo a otro, desencadenando malestares como calenturas, dolor de cabeza, debilitamiento y pesadez.

El tercer fenómeno, tiene que ver con una agitación súbita no controlada, la cual puede ser causada por enojo, ira, presenciar una pelea muy violenta, que repercutirá en el ánimo del individuo afectado, por lo que recurrirá al curandero para restablecer el ánimo emocionalmente desequilibrado.

"Cuando una madre lleva a su hijo con un médico y ella piensa que está atacado de mal de ojo y el médico le dice que esta enfermedad no existe y se burla, pierde la confianza. El niño obviamente está enfermo; ¿por qué poner en riesgo su vida con un médico que empieza por negar la existencia de la enfermedad? La próxima vez el niño será atendido por el curandero"<sup>88</sup>.

Las enfermedades culturales son provocadas principalmente por envidia y por disputas familiares, añadiendo a este conjunto, la enfermedad de gusto, la cual provoca la pérdida del alma, es decir, si se experimenta una emoción fuerte como una noticia desagradable o el encuentro inesperado con un animal venenoso; esta enfermedad, se asocia también a la caída de la mollera, que en los adulto también se presenta, la cual según Foster, "es algo que está dentro

---

<sup>88</sup> Ibidem, p. 266.

de la cabeza y que puede ser perturbado por un soplo en la coronilla o en la base del cráneo, una persona golpeada e inconsciente sufre por el daño de su mollera"<sup>89</sup>.

Por su parte Carlos Zolla y colaboradores<sup>90</sup> clasifican estas enfermedades como síndrome de filiación cultural, y sus causas están representadas en dos grupos: un grupo son de origen natural, divididas en las de causas empíricas, y el otro, lo integran las de causa psicológica y las de origen pretenatural. Estas últimas, de contenido mágico dan idea de la forma en que se adquieren y curan las enfermedades, entre otras, están las siguientes: "suponer que por oler, orinar o pisar la flor de omixóchitl se contraen hemorroides", "la mujer embarazada no debe ver a los ahorcados, pues el producto puede nacer con el cordón umbilical enrollado en el cuello" y "al amante infiel se le administra el "moco" del guajolote para volverlo impotente"<sup>91</sup>.

También clasifican a las enfermedades de acuerdo con sus manifestaciones patológicas<sup>92</sup>. Enfatizan que los términos para designar signos y síntomas son propios de la medicina tradicional, por ejemplo, van desde la tos, las llagas, los vómitos y las diarreas; aunque incluyen las causadas por accidentes o

---

<sup>89</sup> Foster George, "Disease ethiology in norwestern medical system", American Anthropologist, New York, USA, Smithsonian Institute, december 1976, vol. LXXVIII, num. 4, p. 9.

<sup>90</sup> Carlos Zolla et al., Medicina tradicional y enfermedad, México, Centro Interamericano de Estudios de Seguridad Social, 1988, p. 33.

<sup>91</sup> Ibidem, p. 34.

<sup>92</sup> Ibidem, p. 35.

traumatismos, como las heridas, picaduras y quemaduras; las designadas culturales como la caída de la mollera, el mal ojo, el susto, el mal aire y el empacho. Finalmente, están las que afectan a aparatos y sistemas, como la disenteria y la diarrea.

Muchas de las enfermedades incluidas en esta clasificación no se desprenden de los conceptos de la medicina científica, ya que el pensamiento occidental generaliza todos los padecimientos dentro de las causas naturales. Sin embargo, existe una compleja causalidad natural-empírica en donde un individuo enferma a consecuencia de un accidente, por comer alimentos contaminados, por bacterias y virus, refiriéndose a términos científicos al referirse a los males característicos de la medicina tradicional<sup>93</sup>.

Maurer plantea que, el concepto de alma está estrechamente relacionado con el concepto de salud-enfermedad, y forman parte de el sacramento de la armonía. Así, las características de "los sacramentos de iniciación de la armonía" están representados en el bautismo y el matrimonio, en tanto que "los sacramentos de restauración de la armonía"<sup>94</sup> están presentes en infinidad de rituales de curación.

Sin embargo, no podemos entender el concepto de hombre y de persona, si no entendemos el significado de "alma" que se maneja en la comunidad, el cual está articulado a la raíz más profunda de la cosmovisión.

---

<sup>93</sup> Lagarriga, *op. cit.* p. 20.

<sup>94</sup> Eugenio Maurer, Los tzeltales, México, Centro de Estudios Educativos, 1983, p. 403.

El concepto de "sombra", deriva de la antigua creencia del *tonalli*, el cual describe los peligros a que se enfrenta la sombra de una persona, su pérdida y después la terapéutica a seguir para localizarla, recuperarla y regresarla al individuo; es determinante para comprender la cosmovisión. Este concepto está aun vigente en los indígenas contemporáneos de nuestro país, ya que es parte importante para comprender mejor la práctica médica tradicional.

Aguirre Beltrán<sup>95</sup> afirma que la "sombra" es motivo preocupante para el individuo ya que es la parte más importante y valiosa de toda persona, es la que imprime la esencia singular al individuo, es la característica fundamental de la que se compone el ser humano.

"Cuando el individuo sueña recorre los lugares más diversos y como no tiene el obstáculo de su recipiente material puede violar impunemente las leyes que regulan el tiempo y el espacio. En estos recorridos es susceptible de sufrir el ataque de un enemigo vivo o muerto, y entonces se encuentra incapacitada para regresar a su habitual continente. Igual suceso acaece cuando inesperadamente se despierta a un cristiano que está soñando; la "sombra" imposibilitada de retornar prontamente al cuerpo, se extravía. En tales casos el cuerpo, sin la "sombra", desmerece y enferma"<sup>96</sup>.

No es necesario que la "sombra" este fuera del cuerpo, al sufrir una desagradable impresión o enfrentar una situación de

---

<sup>95</sup> Gonzalo Aguirre Beltrán, Medicina y magia, México, Instituto Nacional Indigenista, 1963, p. 177.

<sup>96</sup> Ibidem, p. 178.

pánico, también sale abruptamente.

Esta creencia todavía está vigente en los grupos indígenas de nuestro país, y es muy importante para la comprensión de la medicina tradicional.

### Terapéuticas

La terapéutica es la encargada del tratamiento de las enfermedades, es primordial para acelerar la recuperación del paciente enfermo y el tratamiento dependerá de la afección corporal y espiritual que se tenga, reintegrando al individuo a la comunidad para seguir con sus actividades cotidianas. Una eficaz terapéutica ha de armonizar los principios psicológicos y fisiológicos del individuo con el universo ya que esto servirá de estímulo al enfermo para recuperar por su propio esfuerzo su capacidad de integrarse de nuevo a la vida social.

En algunos grupos étnicos para saber de que enfermedad se trata se apoyan con frecuencia en las causas que la provocan, sin tomar en cuenta el proceso por el cual se llegó a dicho mal.

Al conocer el concepto de enfermedad que se maneja, en este caso, en el grupo indígena, será posible comprender y conocer la terapéutica a seguir para resolver el mal. "De tal manera es preciso reconocer que en todos los sistemas médicos que ha desarrollado la humanidad, los tratamientos se han desarrollado de acuerdo con las ideas y creencias vigentes acerca de las causas y el proceso de la enfermedad dentro del cuerpo"<sup>37</sup>.

---

<sup>37</sup> Viesca, op. cit. p. 112.

Carlos Viesca afirma que toda terapéutica es generadora de ideología que pretende explicar el qué y el por qué de los padecimientos. Las causas de la enfermedad determinarán el tratamiento a seguir. Así, un medicamento puede ser usado para curar varias enfermedades y una enfermedad puede requerir de varios medicamentos para eliminarla<sup>20</sup>.

La efectividad de la terapéutica es importante para la recuperación del paciente, ello está reflejado por ejemplo, en la acción de una "limpia", ya que se comparten creencias con respecto a la introducción de "malos" espíritus en el interior del cuerpo y que deben ser expulsados. No se permite separar los tratamientos de la ideología médica que les da coherencia.

En algunas comunidades indígenas la ingestión de hongos, peyote, pipitzintzintli mezclado con semillas de marihuana, permite al especialista hacer un diagnóstico fácilmente, no sólo de la enfermedad de su paciente sino, en ocasiones, predecir epidemias en su comunidad, así como el resultado de las cosechas. Este tipo de procedimiento diagnóstico, que tiene sus bases en la medicina prehispánica, se conserva entre algunos grupos étnicos del país, aunque adquirió desde la época colonial modalidades de tipo sincrético, producto de la imposición religiosa cristiana. De este modo tenemos que los alucinógenos, considerados plantas sagradas en el México prehispánico, hoy por hoy se denominan con nombres de santos católicos; ejemplo de esto se encuentra en la manera de

---

<sup>20</sup> Ibidem, p. 113.

referirse al peyote como "Santa Rosa, San Nicolás, San Pedro"<sup>29</sup>.

### Los médicos tradicionales

La comunidad indígena conforma las relaciones culturales llevadas a cabo dentro de un espacio geográfico concreto, en el cual se estructura la vida cotidiana y los patrones de conducta relacionados con la práctica médica y las técnicas terapéuticas.

Una de las características más frecuentes para curar enfermedades inicia con la automedicación, que por lo general está a cargo de las madres y mujeres ancianas de la familia. Por otro lado, la terapia en la medicina tradicional se encuentra en manos de especialistas que reciben diferentes nombres según su técnica terapéutica como: los curanderos, los sobadores, los hueseros, las parteras aunque también están los pulsadores, entre otros.

Los terapeutas de la medicina tradicional son hombres y mujeres dedicados a velar por el bienestar de la comunidad, siendo la partera quien se encarga exclusivamente del parto y es considerada un eslabón poderoso entre el individuo y el cosmos.

A la medicina tradicional recurre la población, algunos de sus conocimientos y prácticas terapéuticas, se usan dentro del seno familiar para solucionar enfermedades a través de infusiones y pomadas hechas por los médicos tradicionales, tratando entre otros males, "la tos, la diarrea, las lombrices y las calenturas". La medicina tradicional une a la familia, la cual mantiene una base firme en su cosmovisión lo que permite fortalecer e integrar a cada

---

<sup>29</sup> Aguirre Beltrán, op. cit., p. 92.

individuo, capacitándolos para resolver los problemas de salud a nivel comunitario. Así, se confirma que se curan por medio de la automedicación y por medio de consejos familiares sobre el tratamientos de algunas enfermedades.

A los terapeutas se les cataloga por el grado de conocimiento y el espacio y reconocimiento social que alcanzan cuando ponen a consideración su enseñanza en los pacientes. Así, existen mujeres que adquieren conocimientos médicos por medio de la enseñanza de su madre o con vecinos experimentados que conocen sobre la medicina tradicional, los cuales, en ocasiones, pueden auxiliar a quien lo solicite; asimismo los curanderos profesionales, son reconocidos en su comunidad por la fama adquirida a nivel regional.

El médico tradicional se desempeña como un agente de control social que cuida con recelo las prescripciones establecidas en la comunidad, para ello, se apoya en su gran sabiduría que le permite restaurar la salud.

Entre las especialidades de los terapeutas tradicionales podemos mencionar al hierbero, quien conoce las propiedades medicinales de las plantas, por lo regular son ellos mismos los propios recolectores, ya que conocen perfectamente la fecha indicada para cortarlas, así como las partes de cada planta en donde se concentra su fuerza medicinal.

Otro especialista reconocido es el huesero, experto en reducir fracturas, luxaciones y esguinces; existen también personas que han recibido conocimientos de la medicina oficial y que se dedican a curar sirviéndose de la mezcla de ambas técnicas terapéuticas.

Los conocimientos anatómicos y fisiológicos de la mayoría de estos terapeutas son básicos. La terapia que ejercen está basada en conocimientos empíricos, y en muchos de ellos perviven conocimientos ancestrales que se han heredado por varias generaciones.

La población que recurre a la medicina tradicional, generalmente pertenece, al igual que el terapeuta, a la misma clase social, elemento fundamental que le ayuda al curandero a realizar una satisfactoria curación del paciente.

El terapeuta es una persona que posee dones especiales, reconocidos socialmente, que le permiten destacar dentro de su grupo. En todos ellos existe un llamado místico que muchas veces puede mostrarse desde que se encuentran en el seno materno, por medio de visiones, sueños, revelaciones, enfermedades y, no menos importante, por la descarga de un rayo. Los terapeutas como tarea principal deben entregarse a sus semejantes y auxiliarlos en lo posible. Una persona dotada de estos poderes sólo recibe como remuneración lo que cada paciente le puede dar por su labor, en dinero o en especie, para no perder su facultad para curar, lo retribuye de nuevo celebrando una ceremonia para purificarse y retomar su actividad médica.

Tenemos que, de acuerdo a Mircea Eliade<sup>100</sup> los curanderos son reconocidos por la capacidad de recuperar el equilibrio interno del paciente, además del prestigio adquirido al solucionar el hecho

---

<sup>100</sup> Mircea Eliade, Tratado de Historia de las Religiones, México, Biblioteca Era, 1992, p. 42.

catalogado como "insólito y extraordinario". Las enfermedades y la muerte también caben dentro de lo insólito.

Tal hecho, determina que quien es elegido como chamán se someterá a la voluntad de los dioses y espíritus quienes lo designaron para ejercer la actividad curativa.

El curandero a través de su ejercicio terapéutico se hará fuerte, ya que al transcurrir el tiempo adquirirá experiencia en el manejo de las técnicas terapéuticas las cuales transmitirá a otros especialistas y familiares de las nuevas generaciones.

El médico tradicional también se distingue por ciertos rasgos que conforman su personalidad, uno de ellos es el carácter de definir y señalar a otras personas que tienen la capacidad de ejercer la práctica médica. Dicho rasgo se presenta en edad temprana como en la niñez o la pubertad. Cuando sucede, se expresan dichos rasgos por medio de crisis emocionales, sueños prodigiosos, en los cuales se les señala a quienes están en esa situación que son los elegidos para ejercer la medicina tradicional.

Por ejemplo, "todo mito independientemente de su naturaleza, enuncia un acontecimiento que tuvo un lugar *paradisiaco*, y constituye por este hecho un precedente ejemplar, para todas las acciones y "situaciones" que, más tarde, repercutirán en ese acontecimiento. Todo ritual, toda acción provista de sentido, ejecutados por el hombre, repiten un arquetipo mítico; ahora bien, la repetición acarrea la abolición del tiempo profano y la proyección del hombre en un tiempo mágico-religioso que no tiene nada que ver con la duración propiamente dicha, sino que constituye

ese "eterno presente" del tiempo mítico"<sup>101</sup>.

La práctica médica del especialista y su destreza en las técnicas para tratar las enfermedades las adquirirá a lo largo de su vida, con la enseñanza de otros médicos, siendo la revelación la forma más contundente de adquirir el conocimiento terapéutico.

Así, la fuerza acumulada por el curandero a través del tiempo desembocará en una manifestación mágico-religiosa. De hecho, entre los pueblos prehispánicos le designaban a dicho poder una manifestación de calor. "El acceso a la sacralidad se pone de manifiesto entre otras cosas, mediante un prodigioso incremento de calor. La vinculación existente entre las técnicas y las místicas del fuego están relacionadas con los chamanes. El *dominio del fuego* se traduce indistintamente tanto en *calor interior* como en insensibilidad a la temperatura de la brasa"<sup>102</sup>.

El médico tiene la capacidad de ponerse en contacto con lo sobrenatural y manejar la energía contenida en ello; en su conocimiento y práctica equilibra el universo en el cual se encuentra inmerso. Esta capacidad de control le otorga prestigio y lo obliga a responsabilizarse del orden cósmico.

El *kuchiná*, el que cura o medicine man<sup>103</sup> tiene tres maneras de llegar a hacerlo: por herencia familiar de la profesión, por vocación o elección y por el conocimiento personal. No importa el

---

<sup>101</sup> *Ibidem*, p. 385.

<sup>102</sup> Mircea Eliade, *Iniciaciones místicas*, Madrid, Taurus, 1982, p. 151-152.

<sup>103</sup> *Ibidem*, p. 167.

camino que haya elegido, no será reconocido si antes no lo asesoran y aceptan otras persona dedicadas a la práctica médica.

Los predestinados experimentan a lo largo de su vida sueños y sucesos que los preparan para recibir el conocimiento y las habilidades que los acercarán a la práctica médica.

La formación del curandero se inicia a partir de recibir una doble enseñanza, una de las cuales se establece por medio de los sueños, las visiones, los trances y las enfermedades; la otra, se hace de manera tradicional, basada principalmente en la ejecución de las técnicas terapéuticas, la función de los espíritus y la enseñanza de los ancestros.

Por otra parte, Noemí Quezada<sup>104</sup> informa que la formación de los curanderos en la práctica médica durante la Colonia, estaba determinada por dos antecedentes; el referido, en primera instancia, como de "tradicción familiar", en la cual a temprana edad, el hijo o hermano del curandero lo acompañaba a localizar las plantas medicinales que utilizaría en la curación y al mismo tiempo le mostraba al aprendiz como identificarlas de acuerdo a su forma, color, tamaño y eficacia curativa.

La siguiente formación es la "aprendida con un especialista", en la cual, el elegido, al darse cuenta de su don, buscaba a un especialista para aprender sobre el manejo de las técnicas terapéuticas y plantas medicinales. Pero la decisión de enseñar y transmitir el conocimiento médico al solicitante era determinada

---

<sup>104</sup> Quezada, op. cit. p. 37-38.

por el curandero consultado.

La iniciación del curandero se realiza cuando puede desplazarse a lugares nunca visitados por él en su vida, al atravesar por situaciones de crisis y enfermedades, y superarlas así como, el obtener sus poderes por propio esfuerzo y voluntad.

Los dueños, Dios, los espíritus y los ancestros son los que designan el don de curar al recién iniciado, ellos darán al mismo tiempo la sabiduría adecuada para el ejercicio de la técnica especializada que el elegido aplicará en la actividad terapéutica. Los conocimientos y la técnica para curar en el iniciado se adquieren en algunos casos por medio de la revelación.

Los sufrimientos por los que debe pasar el curandero al ser elegido, son valorados por los espíritus y los ancestros; las "experiencias religiosas"<sup>105</sup> por las que atraviesa, son la captura de su alma por los espíritus malignos así como soportar el dolor físico provocado por el desprendimiento del alma de su cuerpo. La formación del curandero no se logra sólo por enfrentarse a éstas pruebas, llega a su meta final al darle un significado religioso, el cual obtiene cuando acepta con agrado su destino, pasando automáticamente a su formación como terapeuta.

De acuerdo a la iniciación de los predestinados, Noemí Quezada menciona cinco características principales:

Por enfermedad<sup>106</sup> en donde después de varias recaídas al

---

<sup>105</sup> Eliade, Iniciaciones..., op. cit., p. 158.

<sup>106</sup> Quezada, op. cit. p. 39.

enfermar, el elegido sabe los conocimientos y técnicas básicos, así como el lugar preciso en donde encontrará las plantas medicinales para curar.

Por un sueño<sup>107</sup>; el elegido a través del sueño percibe a los dueños o dioses quienes le confirman que es apto para curar y, que debe aceptar tal encomienda o virtud.

La tercera manifestación de iniciación es la de muerte y resurrección<sup>108</sup>, aquí, el futuro curandero ve a un santo o a la Virgen, los cuales le asesoran, esto sucede cuando están a punto de perder la razón por un lapso de tiempo, que al recuperar la conciencia, saben que deben curar a sus enfermos.

La iniciación por medio a la resistencia al fuego<sup>109</sup>, esta se daba a través del dominio del fuego, ya que además de tener la fuerza para hacerlo, quien lo dominara se le catalogaba de sobrehumano y superior a cualquier otra persona, por lo tanto dicho personaje sería el indicado para curar en su comunidad.

Por último, tenemos la iniciación por el castigo<sup>110</sup>; la persona que se conducía como curandero por su preparación y conocimiento, al no ejercer su actividad terapéutica, así como no realizar la ceremonia para su iniciación era castigado, por medio de un accidente aparatoso.

---

<sup>107</sup> Ibidem, p. 42.

<sup>108</sup> Ibidem, p. 42.

<sup>109</sup> Ibidem, p. 43.

<sup>110</sup> Ibidem, p. 44.

La especialidad en el curandero está conformada con base en los valores culturales ambivalentes en la comunidad, es simbolo de lo bueno y lo malo, pues posee la capacidad de curar y de dañar, así como de mantener el equilibrio y la armonía en el individuo.

El curandero regula los poderes sobrenaturales por medio del conjuro, el rito y el medicamento, para ayudar al paciente a recuperar su salud. El curandero, ante la espera del enfermo de su diagnóstico, debe actuar con sobrada precaución al dar su apreciación pues ello lleva una gran carga emocional, la cual si se torna errónea puede conducir al paciente a la muerte.

El curandero es un "especialista de lo sagrado"<sup>111</sup> pues participa de ello más que cualquier mortal, y lo es, porque fue elegido por los dioses y seres sobrenaturales así como por su propia experiencia al comunicarse con los curanderos ancestrales.

Finalmente, el curandero posee la facultad de manipular su alma al grado de reducirla a espíritu, para de esa manera sobrevolar la Tierra, ir al Cielo, comunicarse con los espíritus malignos y descender al inframundo sin dificultad. Estos viajes los realiza, la mayor parte de las veces, para ofrendar a Dios lo que la comunidad le ofrece, para buscar el alma extraviada o atrapada de un enfermo por algún ser maligno y, en ocasiones, sólo acompaña el alma de un difunto a su nueva morada.

---

<sup>111</sup> Eliade, Iniciaciones..., op. cit., p. 164.

## CAPÍTULO II

Los problemas de salud en Papantla

La medicina tradicional papanteca se distingue por concebir a la salud y a la enfermedad como fases que determinan la armonía con el universo, ya que la humanidad es parte integrante del cosmos y funciona dentro de su ritmo; cuando se rompe el equilibrio con las fuerzas naturales se enferma y muere.

Es necesario precisar que la definición de esta medicina no se limita sólo a las prácticas y las creencias, sino que engloba cualquier comportamiento relativo a la enfermedad y a su tratamiento.

Esto se encuentra vinculado con la concepción propia que tienen los terapeutas papantecos de sí, además de la opinión y aceptación de la población en general; por un lado, llegar a ser terapeuta es un don providencial que debe practicarse constantemente en el momento mismo de la iniciación y hasta donde las facultades físicas y mentales lo permitan. Es importante el que se ejerce la medicina de estos terapeutas tradicionales ya que a través de ésta se mantiene la salud en la comunidad.

La medicina tradicional papanteca abarca tres ejes principales para su explicación: el primero, consiste en la cosmovisión global de los componentes que integran el interior del sistema médico tradicional: lo biológico, lo psicológico y lo social. Estos tres aspectos están ligados tanto en la concepción de la enfermedad, como con el tratamiento correspondiente.

Un segundo eje es la práctica médica, según la naturaleza de las plantas medicinales propuestas para el tratamiento a seguir, de acuerdo con la enfermedad y al individuo que la padece.

Por último, la medicina tradicional presenta un contenido que reafirma las creencias médicas, tratamientos terapéuticos, descripción de las enfermedades y el contexto en los cuales éstas se manifiestan.

La medicina papanteca que conocen los curanderos la hacen efectiva con base en su experiencia personal. Existe un gran conocimiento médico empírico, acumulado mediante la experiencia de generaciones, afirmando que la vida está sujeta a la voluntad divina y a los elementos curativos, como son hierbas, animales y minerales, a los que se les atribuye cualidades mágicas y poderes divinos.

Sin duda, las prácticas médicas tradicionales papantecas proporcionan los medios para reducir la angustia, pues la vida al girar alrededor de la religión, determinará que la causa de la enfermedad sea atribuida, por una parte a los patrones de conducta y, por la otra, a la violación de reglas comunitarias establecidas, lo cual causará trastornos graves a la salud.

La medicina tradicional papanteca, abarca una amplia gama de técnicas y terapias. En muchas de éstas prácticas, los tratamientos de las enfermedades se hacen mediante el empleo de agentes naturales o medios físicos destinados a preparar el cuerpo para que se cure.

Debe reconocerse, que en lo que a tratamientos médicos se

refiere, lo que hace maravillas para unos, tal vez no sea muy efectivo en el caso de otros. La eficacia de toda terapia dependerá de muchos factores, entre ellos la clase de enfermedad y su gravedad, y el estado general de la salud del paciente. También puede influir el momento que se elige para iniciar el tratamiento, y quien lo lleva a cabo.

La medicina tradicional difiere de la oficial en su planteamiento sobre la salud, ya que por lo regular las técnicas de ésta última van dirigidos a la prevención, en tanto que, el curandero se centra en el estilo de vida de la persona, el ambiente que le rodea y cómo influye todo ello en su salud. En otras palabras, los terapeutas tradicionales suelen dirigir la atención a la persona de manera integral y no sólo al órgano afectado o a la enfermedad en sí.

El estado psíquico tiene repercusión directa sobre la salud.

Las posibilidades de mantener un buen estado de salud, viene reforzada por el grupo de personas allegadas con las que cuenta el individuo. Hay algunos que consiguen este respaldo emocional a través de la familia y los amigos; otros se reconfortan con la fe en una creencia religiosa, lo que también implica sentirse protegidos y apoyados por las deidades y la comunidad. Que la religión sea favorable para la salud no es ningún secreto, se trata de una conexión entre la salud y el espíritu. La creencia en lo sagrado está inexorablemente conectada con el cuerpo, como el cuerpo lo está con la mente. La medicina tradicional papanteca mantiene la conexión entre espíritu y salud.

"Lo sagrado muestra y manifiesta la coexistencia de dos esencias opuestas: sagrado y profano, espíritu y materia, eterno y no eterno. Podría incluso decirse que toda manifestación sagrada no son sino prefiguraciones del milagro de la encarnación, que cada creencia sagrada es una tentativa fracasada de revelar el misterio de la relación hombre-dios"<sup>11</sup>.

Para que los tratamientos tradicionales puedan curar, es necesario que los pacientes estén convencidos de que realmente funcionan; el prestigio del curandero, a veces, se reafirma por el convencimiento de los pacientes, además de su capacidad para preparar al organismo para sanar.

#### *Medicina totonaca de Papantla*

La medicina oficial ha soslayado la importancia del individuo, así como las concepciones sobre las enfermedades y su curación. La medicina científica no se ocupa del ser humano, sino de la enfermedad; en tanto que para la tradicional, la salud es el eje central. Para algunos médicos científicos la medicina tradicional papanteca actúa como un placebo y su eficacia en el tratamiento de ciertas enfermedades no supera a la oficial.

Uno de los campos de estudio especiales, en relación a la antropología, ha sido, la medicina tradicional. Los investigadores atraídos por la práctica terapéutica, se han avocado a recopilar información que ha sido el eje central para el análisis del tema.

El Instituto Mexicano para el Estudio de las Plantas

---

<sup>11</sup> Mircea Eliade, Tratado de historia..., op.cit., p. 52.

Medicinales A. C. en México (IMEPLAN) creado en 1975 y dirigido por Xavier Lozoya, fue una de las instituciones nacionales que a finales de los años setenta y principio de los ochenta jugó un papel importante en torno a las investigaciones científicas relacionadas con la medicina. Años después fue integrado al Instituto Mexicano del Seguro Social como Unidad de Investigación en Medicina Tradicional y Herbolaria.

La preocupación fundamental para conformar el Instituto fue el conocer la flora medicinal mexicana a partir de una revisión del pasado legado hasta nuestros días a través de los médicos tradicionales indígenas y su cosmovisión.

El antecedente que apoyo dicha empresa fue que "en nuestro país ha existido tradicionalmente la inquietud, legada por nuestros antepasados, por conocer a fondo la flora médica, y la convicción de que solamente mediante el trabajo conjunto que incluyó especialistas de diversas disciplinas podremos impulsar el desarrollo de este conocimiento"<sup>113</sup>.

La tarea inicial del Instituto, fue la elaboración de un índice que facilitara a la comunidad científica el manejo de la nomenclatura de las planta reportadas. El trabajo dio como resultado la elaboración del *Índice y sinonimia de las plantas mexicanas*. "La elección de la planta medicinal a estudiar, se basó en la necesidad nacional, expresada en términos de: un medicamento

---

<sup>113</sup> Xavier Lozoya, "El Instituto Mexicano para el Estudio de las Plantas Medicinales, A. C. (IMEPLAM)" en Xavier Lozoya (Ed.) Estado actual del conocimiento en plantas medicinales mexicanas, México, Instituto Mexicano para el Estudio de las Plantas Medicinales, A. C. (IMEPLAM), 1976, p. 243.

que proviniendo de la flora médica del país, sea importado para su empleo médico, tal es el caso de aquellos proyectos que se han elaborado con la intención de poder extraer productos como la emetina, ficina, vincristina, vinblastina y otros. La necesidad nacional también se expresa en términos de la obtención de algún principio activo que tuvo amplia demanda en las condiciones médicas de nuestro país como el caso de los desparasitantes en general y de aquellos productos que se relacionan con la biología de la reproducción, anticonceptivos y oxitócicos"<sup>114</sup>.

El objetivo fundamental del Instituto fue que "como Asociación Civil servir como medio de comunicación de los trabajos científicos que se producen en torno a este tema con la intención de una vez más, dar a conocer las inquietudes, deficiencias y éxitos de un desarrollo conjunto"<sup>115</sup>.

A partir de finales de los años setenta ante la idea de que la medicina tradicional podría ofrecer recurso significativo para el cuidado de la salud<sup>116</sup>; llevó a la Organización Mundial de la Salud en 1977 durante la Conferencia de Alma Alta, trazar la meta de lograr "salud para todos en el año 2000" con la estrategia de revalorar la medicina tradicional, que en cierto modo se deriva del *Programa de promoción y desarrollo de las medicinas tradicionales*

---

<sup>114</sup> Ibidem, p. 246.

<sup>115</sup> Ibidem, p. 248.

<sup>116</sup> Ernest Bonnerman, "La medicina tradicional en el programa de la OMS", en *Medicina Tradicional, México, Instituto Mexicano para el Estudio de Plantas Medicinales, 1980, vol. VIII, núm. 9, p. 52-53.*

de la OMS<sup>117</sup>.

Esto llevó a organismos como el Instituto Nacional Indigenista y el Instituto Mexicano del Seguro Social a otorgar en la práctica un reconocimiento a los médicos tradicionales, al incluirlos en programas de atención a la salud.

Lo anterior, no se ha llevado a cabo ni se ha hecho explícito en normas que reglamenten las prácticas terapéuticas tradicionales. La modificación del artículo cuarto Constitucional reconoce los derechos culturales de los pueblos indígenas, pero es una declaración de carácter demasiado general<sup>118</sup>.

La medicina tradicional integra armónicamente lo individual y lo colectivo, lo biológico y lo psicológico y, éstos se interrelacionan a lo social y al ambiente físico.

En 1982, el Programa IMSS-COPLAMAR realizó un estudio preliminar para conocer algunas de las manifestaciones de la medicina indígena tradicional. El propósito era establecer un lazo de unión entre la medicina institucional y la medicina tradicional local, que se llevaría a cabo por medio de clínicas rurales.

Se estudiaron los recursos para la salud, tanto humanos como terapéuticos de la población rural y especialmente, la indígena, que ha empleado la medicina tradicional por tiempo inmemorial en la atención de los padecimientos, para comprender con mayor

---

<sup>117</sup> Ibidem, p. 53.

<sup>118</sup> Roberto Campos Navarro, Legitimidad social y proceso de legalización de la medicina indígena en América Latina, estudio en México y Bolivia, Tesis para obtener el Grado de Doctor, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1996.

profundidad la forma como la población indígena concibe la salud y la enfermedad, con el objeto de otorgarles un mejor servicio con pleno respeto a sus concepciones y cultura.

Al mismo tiempo, en la región de Papantla, investigadores de instituciones como la Dirección General de Culturas Populares, el Instituto Nacional de Antropología e Historia, el Instituto Nacional Indigenista y el mismo Coplamar iniciaban el registro de datos acerca de ceremonias, curaciones, promesas y tradición oral, con respecto a la medicina tradicional totonaca.

A partir de 1987, el tema retoma un carácter integral y amplio, ya que, simultáneamente con el Programa Nacional de Investigación y Desarrollo de la Medicina Popular, se llevan a cabo actividades de promoción y difusión en las comunidades de la región.

Las clínicas rurales del Instituto Mexicano del Seguro Social, son las que en ese momento contaban con servicios completos de asistencia médica que, a través del Centro Coordinador Indigenista Totonaca, ubicado en Morgadal, ofrecían un programa de atención a la salud. A estos servicios, tuvieron acceso todas las personas de la región, en forma gratuita o con cuotas mínimas de recuperación.

En ese mismo año, se lleva a cabo en la región de Papantla el *Primer Encuentro de Terapeutas Indígenas*, organizado por la Dirección de Culturas Populares del 28 al 30 de agosto en la comunidad de La Grandeza, que al conocer las vicisitudes por las que habían pasado algunos curanderos al ejercer su práctica médica, les proponen que se realice el evento para que se conozcan todos

los curanderos de la región e intercambien sus experiencias y actividades médicas.

Estos médicos dijeron que trabajaban de manera independiente y en su comunidad de origen. Pero lo hacían bajo la amenaza de algunos individuos que, según parece eran inspectores de salud pública, quienes les prohibieron recolectar y "*trabajar con las plantas medicinales*, pues no teníamos permiso de hacerlo, por lo que nos ofrecieron elaborar una credencial de identificación como *curandero oficial* con un costo muy elevado, para así ya no molestarnos más"<sup>11</sup>. Cuando no aceptaban la credencial, les pedían dinero y si no les pagaban los amenazaban con la cárcel.

A raíz de tal hecho, los curanderos y parteras tomaron cartas sobre el asunto y pidieron asesoría a las instituciones culturales de la región, siendo la Dirección de Culturas Populares la responsable de informar y amortiguar el problema.

Así, se inició la convivencia con otros especialistas de la región, que actualmente sigue vigente y continúan reuniéndose para ventilar problemas de orden administrativo, además de intercambiar conocimientos médicos con respecto a las técnicas terapéuticas en relación a cada especialidad.

Después de la experiencia del primer encuentro, son invitados a participar en el *Primer Congreso Nacional de Médicos Indígenas* organizado por el Instituto Nacional Indigenista en coordinación con la Dirección General de Culturas Populares, celebrado en

---

<sup>11</sup> Sabino Morales Villanueva, portavoz de la Organización de Médicos Indígenas Totonacos.

Oaxtepec, Morelos del 4 al 6 de diciembre de 1989. Asistiendo 360 terapeutas de 18 estados, representantes de 34 grupos étnicos.

Tres años más tarde los invitan, de nueva cuenta, al *Segundo Congreso Nacional de Médicos Indígenas*, celebrado en la Ciudad de México del 10 al 14 de agosto de 1992. A partir de ese evento, hacen acto de presencia 52 organizaciones de médicos indígenas, los cuales se reunirían posteriormente con el Consejo Nacional de Médicos Indígenas de México para intercambiar información sobre la medicina tradicional de los grupos étnicos que habitan el país, así como del compromiso de éste Consejo para el respeto, reconocimiento y legalización de sus prácticas medicas.

Por otro parte, las organizaciones de médicos tradicionales en Veracruz, se reúnen para conformar un Consejo Estatal que los represente y los apoye para continuar con la práctica médica tradicional.

*La Organización de Médicos Indígenas Totonacos*, además de reunirse e intercambiar experiencias, exigen a las autoridades tanto estatales como nacionales respeto y reconocimiento a su medicina, así como de su práctica como médicos indígenas. Entre sus actividades destacan: reuniones mensuales, cuidado de las plantas medicinales, consultas, preparación de medicamentos y participación en reuniones con el Congreso Estatal. Trabajan con todos los compañeros curanderos y parteras para seguir fortaleciendo hoy y siempre la medicina indígena totonaca. Sabino Morales Villanueva es el representante de la *Comisión Nacional de Médicos Indígenas Tradicionales de la Organización de Médicos Tradicionales Totonacos*

en la región de Papantla.

La entusiasta respuesta inicial de los médicos tradicionales a los programas gubernamentales, se ha frenado y ha dado lugar, en ciertos casos, a manifestaciones de escepticismo conforme las instituciones revelan sus propósitos.

La *Memoria del programa IMSS-Coplamar* documenta reacciones muy positivas, diferentes de retraimiento y hostilidad que se esperaban. En cambio, las participaciones de médicos tradicionales en el *Tercer Congreso Nacional de Etnobiología*, realizado en noviembre de 1991, revelarán desilusión con los propósitos y métodos oficiales<sup>120</sup>.

Los médicos indígenas han resentido los intentos de asimilar esos conocimientos, pues sólo los subordinan sin tomar en cuenta su colaboración. A las parteras, por ejemplo, se les pide información sobre métodos tradicionales de control de natalidad, sin dar opción a negarse. La selección de tratamientos indígenas las realizan los médicos oficiales, sin consultar a los terapeutas tradicionales. No se respeta el pensamiento y sentir de las comunidades indígenas y, el interés por la medicina tradicional, parece ser de orden pragmático, pues no consideran los conceptos filosóficos, religiosos y sociales que subyacen en ella, ni en las necesidades materiales, culturales y personales de sus practicantes<sup>121</sup>.

---

<sup>120</sup> Xavier Lozoya Legarreta, Velázquez Díaz, Georgina y Flores Alvarado, Ángel, *Medicina tradicional en México, la experiencia del programa IMSS-Coplamar 1982-1987*, México, Instituto Mexicano del Seguro Social, 1992, p. 99.

<sup>121</sup> Lozoya et al, *op. cit.*, p. 105.

En el país, han sido muchas las intervenciones de la medicina científica para acercarse a la medicina tradicional, esto tuvo éxito al involucrar al Instituto Nacional Indigenista (INI) a partir de los años cincuenta, creando programas para conectar las dos medicinas, con el objetivo, según esto, de legitimar y legalizar la práctica tradicional, lo que hasta hoy ha permanecido vigente en el Instituto<sup>122</sup>.

*Cosmovisión y medicina papanteca*

En primera instancia me apoyaré en la definición de Johanna Broda sobre cosmovisión que se entiende como "la visión estructurada en la cual los antiguos mesoamericanos combinaban de manera coherente sus nociones sobre el medio ambiente en que vivían, y sobre el cosmos en que situaban la vida del hombre"<sup>123</sup>. Considero vigente esta definición para el análisis de la cosmovisión entre los papantecos actuales.

Los mitos, los ritos, las deidades y los sitios sagrados constituyen el centro místico de todo individuo. "La cosmovisión no implica necesariamente su manejo ideológico, aunque puede llegar a cumplir funciones de este tipo"<sup>124</sup>.

La salud está íntimamente relacionada con el sistema social, así como es inherente a las necesidades funcionales de cada

---

<sup>122</sup> Carlos Zolla Luque y Virginia Mellado, (Coord.) La medicina tradicional de los pueblos indígenas de México, México, Instituto Nacional Indigenista, 1994, 3 Tomos.

<sup>123</sup> Broda, op. cit. p. 475.

<sup>124</sup> Félix Báez-Jorge y Arturo Gómez Martínez, op. cit., p. 13-14.

individuo. Una persona contenta está sana, tiene buena salud. Si está seria, no habla y se le ve triste, entonces tiene alguna enfermedad. La salud significa para los médicos tradicionales papantecos, que la persona no está enferma, que se siente feliz, sin importar que no tenga mucho dinero.

La salud es sinónimo de no estar enfermo. La enfermedad se refleja en la tristeza, cuando se hacen corajes o cuando ocurren hechos desagradables en el seno familiar.

Una de las características sobresalientes de la medicina tradicional papanteca, además de su función curativa y de prevención de enfermedades es, precisamente, la de constituirse como un factor de control social en la comunidad indígena totonaca.

Todo tiene su razón de ser en la vida, las plantas, los animales, los arroyos, los ríos, se debe pedir permiso y perdón a todos los dueños de cada uno los elementos con vida que existen en el universo.

Los curanderos papantecos mantienen una relación directa y espiritual con la naturaleza, buscando el equilibrio, como lo hicieran los médicos prehispánicos<sup>136</sup>.

Una de las constantes universales de la conducta humana se refiere a la relación que guarda el equilibrio con el medio natural que le rodea, con ello manifiesta su capacidad de adaptación, para

---

<sup>136</sup> El hombre, formado por los dioses luego de varias creaciones y destrucciones del mundo, es definido en el pensamiento nahua como un ser que debe su existencia y rinde culto a los dioses a través de su condición colectiva y cuya vida está marcada por el trabajo y el sufrimiento. La mayor certeza es la de la vida en la tierra, el más allá es incierto, de escasa duración, de ahí que es en este mundo donde se ha de buscar el equilibrio en la existencia. López Austin, Cuerpo e ideología... op. cit. p. 282.

dar solución a los obstáculos y a la satisfacción de sus necesidades.

Para los médicos papantecos el sol, la luna, el viento y el agua se asocian a los cuatro puntos cardinales. De acuerdo a su cosmovisión esta concepción es: norte-viento, oriente-sol, poniente-luna, sur-agua.

El trueno recoge a los curanderos cuando mueren para llevarlos con los dioses celestiales; a los brujos, los recoge el sol y la luna representados en el fuego. La luna y el sol poseen mucha energía y se transforman en rayos y relámpagos.

El árbol y el hombre son del mismo origen, por eso la planta siente y sufre enfermedades al igual que los seres humanos. Cada árbol representa a cada curandero, cuando hay relámpagos y rayos y le cae a un curandero, es porque no escuchó su nombre. Cuando ocurren demasiados relámpagos se esconde el machete, el metate y no se "junta lumbre". Estos fenómenos, los rayos, son las espadas de los dueños del monte, del agua, del fuego y del viento. Los rayos caen sobre los árboles más débiles como es el chijol, el cedro, el mango, el mamey, la palma, la caoba, el zapote.

Cuando no se respeta a la naturaleza, a las plantas, a la tierra, a los alimentos o a los animales, se provocan cambios en la naturaleza y, estas alteraciones ocasionan enfermedades y malformaciones en las personas, la tierra se contamina y la salud se deteriora.

#### *El diagnóstico*

Los curanderos sueñan con la persona quien van a atender, el

padecimiento que tiene y el medicamento que le van a proporcionar para curarla; si alguna de las hierbas que le indican los dueños no la encuentran, entonces deben observar los troncos de los árboles, y ahí las hallarán.

Para saber qué mal padece el paciente los médicos papantecos utilizan el huevo, el cual es un "cristal", "un niño chiquito", un espíritu que vuela y por eso permite diagnosticar la enfermedad. El huevo, es ideal para conocer el tipo de enfermedad. Si es de color rojo fuerte, se trata de un espíritu fuerte, de color amarillo y blanco de espíritu débil. Un elemento asociado que se utiliza en este tipo de diagnóstico es el fuego.

El diagnóstico, como se ha mencionado, da inicio en el hogar, la madre es quien determina si existe enfermedad, si se visita al especialista, y por supuesto, esto dependerá de la gravedad del padecimiento. Cuando no es controlada la enfermedad por el especialista, entonces se consulta al "doctor científico", cumpliendo así la trayectoria del enfermo a partir del diagnóstico de la madre hasta finalizar con el médico; en muchos de los casos, esta trayectoria se trunca, ya que no se tienen todos los datos que antecedieron al padecimiento cuando es atendido por el "doctor".

Antes de que el médico tradicional pueda decidir lo que aflige al paciente, necesita saber, por lo general, más de lo que puede deducir de los síntomas. El dolor, la tos, la fiebre, los vértigos, la fatiga, entre otros síntomas, no son más que indicios que ayudan al médico en sus intentos por diagnosticar la enfermedad y decidir el tratamiento. El síntoma no es una enfermedad, sino una señal de

alarma, un aviso de que algo no funciona bien en alguna parte.

El diagnóstico de una dolencia de la piel, de una fractura ósea o de un corte, por ejemplo, es generalmente rápido y relativamente sencillo. Sin embargo, en estos casos, la exploración debe ser completa, es decir, debe comprender la revisión, la cual se aplica por ejemplo, presionando el abdomen de manera circular, detectando un dolor agudo; también se observan algunas otras partes del cuerpo que no parecen directamente involucradas en el proceso del malestar, pues es frecuente descubrir en otra parte una enfermedad insospechada que guarda relación con el estado de salud general del paciente.

En general existen tres técnicas que utilizan la mayoría de los médicos papantecos para diagnosticar las enfermedades; es el huevo, el pulso y el ajo.

Cuando se hace el diagnóstico por medio del huevo, el especialista frente a las imágenes de los Santos del altar doméstico, barre al paciente con el huevo sobre todo el cuerpo, después lo rompe y lo echa a un vaso con agua, el cual coloca en el altar; la barrida se realiza acompañada de rezos, mismos que sirven para invocar a los causantes del mal que en el huevo se concentrarán, mientras que el médico tradicional continua rezando y barriendo al paciente con plantas como el estafiate (*Artemisia mexicana*), albahaca (*Ocimum basilicum*) y jengibre (*Zingiber officinale*).

En el caso de la técnica de toma de pulso, el curandero al sentir el latido en ambas muñecas del paciente, se percatará por

sus latidos si está o no enfermo. Cuando el pulso no se siente, entonces se diagnostica como enfermo al paciente.

Ahora bien, el ajo (*Allium sativum*) es el más apropiado para sanar, el curandero lo usa para determinar si el mal del paciente está muy avanzado, si hay posibilidad de salvarlo o desafortunadamente no.

Junto con las técnicas antes citadas, también se incluye la historia de la dolencia, para lo cual el paciente relata su aflicción presente y pasada, así como de sus síntomas, es decir, de lo que el paciente ha podido enterarse de su propia enfermedad.

El médico tradicional se apoya asimismo en la exploración directa del cuerpo, esto lo hace por varios medios como la inspección en la cual a simple vista detecta cualquier anomalía en el paciente; la palpación, que le permite tener contacto directo con la parte del cuerpo que esté afectado y, por último, recurre a la percusión, que por medio del sonido producido al golpear el pecho, la espalda o el abdomen deduce que malestar padece el enfermo.

#### *Enfermedades*

La mayoría de las enfermedades de los humanos, proceden de su exposición al ambiente en donde vive.

En la época prehispánica los grupos indígenas designaban a las enfermedades una causa sobrenatural, ejemplo de ello es la pérdida del *tonalli*, que los europeos tradujeron como "perlesía, gota coral

y espanto o susto"<sup>126</sup>.

Las enfermedades se evitan obedeciendo prescripciones y prohibiciones como son: el respeto a los demás, cumplir con las promesas, practicar la abstinencia sexual, teniendo precaución en la alimentación, vigilando el aseo personal o dejando de hacer tareas pesadas y bruscas en el caso de las mujeres embarazadas.

Se afirma que la enfermedad tratada por la medicina tradicional papanteca es provocada por causas humanas, intencional o no, es decir, su mal puede ser causado por un maleficio de otra persona, de un ser sobrehumano, un espíritu o un Dios. La enfermedad es el castigo por cometer pecado y a la vez es una manera de restaurar errores y purificar el alma.

Las enfermedades de causa natural, son de orden físico, contenidas bajo la polaridad de frías y calientes; provocadas por el polvo, el agua, el fuego, la tierra, el aire y aquellas que se presentan durante la primera infancia. Esta concepción frío-caliente también está presente en la clasificación de los alimentos, los vegetales y los animales. Se manifiesta por la influencia del ambiente físico que rodea a la persona: la lluvia, el sol, el cambio del tiempo, el frío o el calor. La enfermedad se presenta cuando una persona viene "sudada" del trabajo y cae la lluvia, se moja, lo mismo sucede cuando se trabaja en la milpa, se

---

126. Hernán Ruiz de Alarcón, "Tratado de las supersticiones y costumbre gentilicias que hoy viven entre los indios naturales de esta Nueva España" en Jacinto de la Serna et al, Tratado de las idolatrías, supersticiones, dioses, ritos, hechicería y otras costumbres gentilicias de las razas aborígenes de México, México, Ediciones Fuente Cultura, 1953, vol. 2, p. 36-39.

deja secar la ropa en el cuerpo caliente, provocando "calentura, calofrío, gripe y dolor de cabeza".

Es costumbre cotidiana para la población indígena totonaca percibir cómo el ambiente influye en ellos y viceversa. De este modo, la comunidad pone en práctica medidas preventivas que, de acuerdo a su experiencia, le son útiles para conservar la armonía con la naturaleza y la comunidad. Ejemplo de ello son, las cruces en los caminos, un hilo rojo en la muñeca de los niños menores de tres años, la recomendación a la recién parida de comer alimentos "calientes", entre otros.

El estado del tiempo, las condiciones higiénicas y la forma como la gente toma sus alimentos, altera el buen estado del cuerpo, por ejemplo, al enfermarse de infección intestinal, emanarán más enfermedades, relacionadas con el desorden digestivo como dolor de estómago, vómito y diarrea.

Otras causas de enfermedad que desequilibran al cuerpo son las que tienen como principio un accidente y que necesariamente conllevan golpes en el cuerpo, que posteriormente se pueden transformar "en tumores".

Para los curanderos es importante saber distinguir el origen de la enfermedad, pues de ello dependerá el tratamiento y su duración, así como los medios a que tiene que recurrir para contrarrestarla y controlarla.

En la búsqueda de un concepto propio sobre lo que significa la forma de prevenir, curar y controlar las enfermedades que padecen los totonacos, simplemente se ha encontrado que se le llama

"medicina de monte", de "rancho" o de "campo", por echar mano de los múltiples elementos del medio natural que les rodea, tal como lo menciona un curandero:

"La medicina de nosotros la llamamos medicina de rancho o de monte, esta medicina nos la dejaron los abuelos desde hace muchos años, se puede encontrar en las hierbas, bejucos, raíces, flores, semillas, cáscaras, resinas, jugo de plantas y árboles; también tenemos como medicina a los animales, el agua, la tierra, la lumbré, el aguardiente, las piedras, los rezos y las promesas"<sup>127</sup>.

Existe un equilibrio entre la humanidad y la naturaleza, el transgredir, sobreexplotar y agredir el medio ambiente trae para el hombre un desequilibrio que origina desde problemas ecológicos hasta malestares físicos; este desequilibrio es el inicio de lo que se conoce como enfermedad.

La misma comunidad totonaca enfatiza que "...como sabemos, en los montes, arroyos y rocas, seres invisibles (dueños y dioses) que por nuestros malos comportamientos a veces nos atacan y nos mandan algunas enfermedades que los "médicos de patente" desconocen, así podemos decir que el médico de monte -curador- utiliza medicina de monte, aunque ya no en su totalidad porque tanto la medicina de escuela y la de monte tiene importancia..."<sup>128</sup>.

De acuerdo con lo anterior, el origen de las enfermedades

---

<sup>127</sup> Informante, Sabino Morales Villanueva.

<sup>128</sup> Informantes, Epifanía Xochihua, Gelacia Ibarra, Felipa Leal, Jesús García, Nieves Pérez, Ernesto Hernández y Virginia Patiño.

tiene diversas causas, entre las que están: la irreverencia y la falta de respeto a los dueños o dioses, a las personas mayores, a las plantas y alimentos, por el efecto del sol, la luna, el frío, el calor, los rayos, los sustos, los vientos y los descuidos en la alimentación.

Elva Fuentes Muñoz cura la bronquitis, sobando los pulmones, el pecho, para así calentarlos y dándole al paciente de beber agua de copal en un guaje, la carnita de éste último se hierve con miel de monte y trompetita de mosca negra (cera, miel de monte) pues es donde se concentra la energía o la fuerza de la medicina.

Rufina Morales de León sugiere gordolobo (*Bocconia frutescens*<sup>179</sup>) y pipila (*Lobelia laxiflora*) en un guaje, combinados en una infusión para fortalecer los pulmones; para el ardor del mismo, se recomienda preparar, en un litro de agua hervida, miel de monte y azúcar, para hacer jarabe, el cual se tomará tres veces al día por una semana.

Para la tos o el asma, la misma curandera receta canela, miel de abeja y alcohol de caña, mezclados en un jarabe, que deberá tomar el paciente dos veces al día durante cinco días.

Esperanza García Dionicio dice que, la tosferina, se presenta cuando se asolean y beben agua fría, que para su remedio se recomienda hervir acoyo (*Piper schiedeanaum*) y hierba del negro (*Lippia geminata*) para beber como agua de tiempo. Cuando se

---

<sup>179</sup> José Luis Díaz, Índice y sinonimia de las plantas medicinales de México. Monografías Científicas 1, México, Universidad Nacional Autónoma de México/Instituto de Investigaciones Biomédicas, Departamento de Neurobiología, 1976, p. 110-210.

presenta tos caliente es porque se bebió algo muy caliente y se bañó con agua fría, cuyo remedio es hervir en agua un poco de sábila (*Aloe barbadensis*) para beberla por varios días.

Para la gripe "constipada" la misma curandera recomienda hervir manzanilla (*Matricaria recutita*) con dos hojas de muicle (*Justicia spicigera*), en cuanto esté tibio se echan dos gotas en cada fosa nasal.

Elva Fuentes Muñoz, curandera de la comunidad de Remolino realiza sobadas en todo el cuerpo; si se trata de un hueso "hay que saber cómo dar la sobada para no lastimar más al paciente, que cuando se sesga -rompe- se entablilla, y cuando se luxa se soba y vilma -se pone un parche- de 20 a 60 días".

La misma curandera dice que cuando se trata del "bazo", que al hincharse por falta de agua, recomienda las "chanclitas" de cedro (*Cedrela odorata*) en los pies, puestos como zapatos suecos, de 15 a 20 días; después de ese tiempo el paciente las coloca en el humo, al secarse, el bazo también se deshinchá.

Maria Concepción Maldonado García dice que la flor de albahaca (*Ocimum basilicum*) y del estafiate (*Artemisa mexicana*), se pone a secar y después se hierve para curar el vómito y la diarrea. La abuelita materna de la curandera curaba lo anterior con raíz de cordoncillo (*Piper melastomoides*), jengibre (*Zingiber officinale*) y miel de monte.

Rufina Morales de León afirma por su parte que, el romero (*Rosmarinus officinalis*) con árnica (*Heterotheca inuloides*) combinada con gordolobo (*Bocconia frutescens*) y aceite, sirven para

desparasitar.

Guadalupe Muñoz López recomienda para el vómito, un charal de color azul o amarillo, le corta la cabeza y la hierve, el agua o jugo se bebe sin sal. En el caso de la disenteria se cura con un pescado conocido como "guapote" que se encuentra en el arroyo o río cercano a la comunidad; se hierve y el liquido se bebe sin sal.

María Concepción Maldonado García, recomienda para hongos de pies o manos, así como granos, jiotos, manchas, cortadas, llagas y quemaduras, después de lavarse bien con jabón zote, untarse pomada de azufre, la cual está hecha a base de vaselina, azufre, limón, cuatro sobres de sulfatiasol y un poquito de sal, arde un poco pero sana.

Rufina Morales de León señala que la hoja de gordolobo (*Bocconia frutescens*) se cuece con vaselina o manteca, para curar la infección en la piel.

Esperanza García Dionicio dice que para el caso de los mezquinos, ella primero jala la tripa al paciente y prepara un polvo a base de víbora mazacuete y ajo (*Allium sativum*) molidos para que se lave con él todas las noches antes de dormir.

La misma curandera informó, que en cierta ocasión llegó a visitarla una mujer de 37 años, quien le indicó que tenía un grano en la pierna y no se le mejoraba, la curandera le dijo que debía seguir al pie de la letra todo lo que le recomendara, pues de no ser así se arriesgaría a no sanar. El procedimiento fue lavar el lugar en donde estaba el grano con un trapo limpio y agua hervida, después se le coloca sulfatiasol, encima de esto, una hoja de mano

de toro (*Bignonia unguis-cati*) molida amarrada a la pierna con un trapo, lavando la herida cada tercer día durante un mes. Al cumplirse el tiempo estipulado, sanó la herida y la curandera le recomendó como última medida que no tuviera relaciones sexuales, a lo cual no hizo caso, por lo que enrojeció alrededor del grano, brotándole agua y poco antes de morir, expulsó espuma por la boca.

La leucemia según Guadalupe Muñoz, se da por nerviosismo asociado a la vez con el paludismo, para tal efecto se utiliza el maquey (*Agave mexicana*) hervido, bebiéndose en ayunas para lavar la sangre.

Las enfermedades culturales por su parte, se definen según Kelly<sup>130</sup> y Foster<sup>131</sup> como aquellas de causas sobrenaturales. Son las enfermedades causadas por personajes míticos, que Olavarria<sup>132</sup> señala como "entidades sobrenaturales". En este conjunto, se consideran las enfermedades que resultan del encuentro casual de la acción maligna de tales seres sobrenaturales, entre ellos están los *puskgooyot* o "enanitos", la muerte y el Diabolo. Estos personajes, por lo regular provocan enfermedades y encantamientos en el área de estudio.

Los pacientes saben que algunas enfermedades "no las cura el médico científico", por lo cual se dirigen con los especialistas

---

<sup>130</sup> Kelly, op. cit., p. 66.

<sup>131</sup> Foster, op. cit., p. 48.

<sup>132</sup> María Eugenia Olavarria, Análisis estructural de la mitología yaqui, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia/Universidad Autónoma Metropolitana, 1986, p. 30.

tradicionales para ser atendidos. Entre otras enfermedades, tenemos el susto o espanto en sus diversas manifestaciones como: susto de tierra, de lumbre, de agua; el mal ojo, mal viento, la asociación con los difuntos o mala hora, el asombro y pérdida de la sombra.

El susto es sinónimo del deterioro de la salud a nivel individual y colectivo pues, "si un paciente incluye el susto entre sus dolencias, es más probable que, abrumado por los problemas clínicos generales, que sea menos capaz de cumplir con sus obligaciones y, también, menos capaz de ganarse la vida o, de algún otro modo, contribuir al mantenimiento de la familia. Tal agotamiento físico y su acompañante falta de motivación para cumplir con las tareas cotidianas debe causar alarma entre los médicos que lo atiendan y hacerles comprender que se encuentran ante una situación que potencialmente pone en peligro la vida del enfermo"<sup>134</sup>.

Los totonacos al igual que otros grupos han creado mecanismos para defenderse y curarse de las enfermedades que padecen. Dichos mecanismos los obtienen de su cultura, ya que en ella están contenidas las medidas a seguir para determinar las causas, el diagnóstico, la prevención y la curación del mal.

El susto en otras regiones del país se le conoce como pasmo, tierra, espanto y pérdida de la sombra (Véase cuadro 1).

---

<sup>134</sup> Rolando Collado Ardán, "Introducción al susto" en Arthur Rubel, Carl O'Neill y Rolando Collado Ardán, Susto. Una enfermedad popular, México, Fondo de Cultura Económica, 1989, p. 190.

CUADRO 1: ENFERMEDADES MÁS ATENDIDAS POR LOS ESPECIALISTAS  
PAPANTECOS

ENFERMEDAD	DESCRIPCIÓN	MEDICAMENTO
Bronquitis	Congestión de los bronquios por resfriado	Guaje (Solidago mexicano), miel de monte y cera
Tos crónica	Excesiva tos sin alivio	Miel de monte y limón (Citrus aurantiifolia)
Tos caliente	Resfriado caliente	Sábila (Aloe barbadensis)
Cólicos	Enfriamiento o elevación de calor en el estómago	Mirto (Salvia microphylla) y estafiate (Artemisa mexicana)
Hinchazón de bazo	Hinchazón por falta de líquidos	"Chanclitas" de cedro (Cedreia odorata)
Vómito	Expulsión violenta del contenido estomacal	Albahaca (Ocimum basilicum) y estafiate (Artemisa mexicana)
Empacho	Diarrea, vómito, fiebre, sed y heces fétidas	Hierba Santa María (Chrysanthemum parthenium) mezclada con aceite de olivo (Olea europea)
Vientre inflamado	Acumulación de aire en el abdomen	Hoja de capulín (Muntingia calabura) y raíz de secapalo (Phoradendron tamaulipense)
Diarrea	Evacuaciones líquidas frecuentes	Albahaca (Ocimum basilicum), estafiate (Artemisa mexicana), raíz de cordoncillo (Piper melastomoides), jengibre (Zingiber officinale) y miel de monte

Inflamación de ovarios	Dolor abdominal	Varquilla (Sanvitelia procumbens), llantén (Plantago mexicana), albahaca (Ocimum basilicum) y epazote (Chenopodium ambrosioides)
Resfriado de la matriz	Inflamación de la matriz por trastorno menstrual	Jengibre (Zingiber officinale), cordoncillo (Piper melastemoides) y miel de monte
Mal de ojo	Tristeza, debilidad muscular, palidez, resequedad oral, pérdida muscular y molestias digestivas	Aguacate oloroso (Persea gratissima), hierba negra (Malva angustifolia), albahaca (Ocimum basilicum), cedro (Cedrela odorata) y hoja de zorrillo (Petiveria alliacea)
Caída de cuajo	Diarrea, vómito, sed y orina frecuente	Hierba del susto (Eryngium carlinae), cáscara de guásima (Guazuma ulmifolia), naranja "cucha" (Citrus aurantium) y hoja de limón (Citrus aurantiifolia) con canela
Caída de la mollera	Caídas fuerte y sacudidas	Jitomate (Lycopersicon esculentum) rebanado con azúcar
Dolor de cabeza	Intensos dolores en la nuca	Palo de agua (Eysenhardtia polystachya)
Mal de viento	Vómito, dolor de cabeza, debilidad, náusea y pérdida del apetito	Aguacate oloroso (Persea gratissima)

Viento caliente	Tos, gripe y fiebre	Albahaca ( <i>Ocimum basilicum</i> ), hierba del negro ( <i>Lippia geminata</i> ) y estafiate ( <i>Artemisa mexicana</i> )
Susto	Dolor de cabeza, falta de apetito, escalofrío, somnolencia, palidez y tristeza y angustia	Albahaca ( <i>Ocimum basilicum</i> ), estafiate ( <i>Artemisa mexicana</i> ) y jengibre ( <i>Zingiber officinale</i> )
Sombra de muerto	Pérdida de la fuerza física, sin poder caminar	Hoja de sorriilo ( <i>Petiveria alliacea</i> ), aguacate oloroso <i>Persea gratissima</i> ), albahaca ( <i>Ocimum basilicum</i> ), estafiate ( <i>Artemisa mexicana</i> ), cojón de gato ( <i>Caesalpinia crista</i> ) y ajo ( <i>Allium sativum</i> )
Daño (brujería, hechizo)	Enfermedad y lesión a otras personas	Albahaca ( <i>Ocimum basilicum</i> ), estafiate ( <i>Artemisa mexicana</i> ) y jengibre ( <i>Zingiber officinale</i> )

Enfermarse de susto, por otro lado, implica enfermar del cuerpo y del espíritu, siendo éste último el más vulnerable, puede abandonar el cuerpo del paciente al dormir, quedando su espíritu perdido sin poder regresar, o atrapado por alguna fuerza no material o sobrenatural. También se separa el espíritu al presenciar un hecho súbito o trágico.

Esta enfermedad es una respuesta a los diferentes sucesos sociales irritables a los que se enfrenta el individuo dentro de un

marco sociocultural establecido<sup>134</sup>.

Los enfermos de susto según Esperanza García Dionisio, se sienten mal, les arde el cuerpo, sienten cansancio, no comen, no pueden dormir y se secan. Cuando se asustan por causa de un perro, un caballo o una culebra, hay que quitarle al paciente un poco de cabello de la cabeza para sahumarlo con la ropa "más viejita". Por ejemplo, para curar el susto de tierra, la misma curandera requiere trece monedas, un diente de ajo (*Allium sativum*), tabaco y hojas de aguacate oloroso (*Persea gratissima*), todo esto lo entierra en el lugar donde se asustó el paciente, después, sopla con aguardiente la cabeza, el pecho, la espalda y todas las coyunturas del cuerpo cuatro veces. Jala su cabello a la altura de la mollera nombrándolo para que regrese su espíritu, cuatro veces también.

"Le suena a la Tierra" doce veces por los cuatro puntos cardinales y la regaña diciéndole "déjalo, déjalo, porque a esta criatura le tienes agarrado el espíritu". A continuación, reza un Padre nuestro y un Ave Maria. El enfermo debe regresar a los cuatro días para repetir la curación.

Maria Concepción Maldonado dice que la sombra de muerto se debe atender rápido, en caso contrario el paciente puede morir. Los síntomas son que no tiene fuerza, y no puede ni quiere caminar. Ella levanta la tierra en donde se asustó el paciente, lo limpia con un manojo de hierbas la cuales también se utilizarán para que se bañe, entre otras está la hoja de zorrillo (*Petiveria alliacea*),

---

<sup>134</sup> Ibidem, p. 119.

el aguacate oloroso (*Persea gratissima*), la albahaca (*Ocimum basilicum*), el estafiate (*Artemisia mexicana*), el cojón de gato (*Caesalpinia crista*), el ajo (*Allium sativum*) y aguardiente, las cuales se hierven, para que al bañarse, se enjuague y le penetre en el cuerpo. Después le da a beber una infusión de aguacate oloroso (*Persea gratissima*) con ajo (*Allium sativum*), manzanilla (*Matricaria recutita*) y albahaca (*Ocimum basilicum*).

La misma curandera refiere que cuando se asusta un niño hay que levantar tierra y, para curarlo se necesita flor de muerto (*Tagetes erecta*), incienso, hoja de aguacate oloroso (*Persea gratissima*), cigarro, tabaco (*Nicotiana tabacum*), ajo (*Allium sativum*), un poco de aguardiente y agua bendita para echarla en la tierra levantada en donde se asustó el niño, con esta mezcla se le hacen cruces en la frente, en las articulaciones, brazos y piernas por 6 noches; en el agua con la que bañarán al niño se le echa un puñito de esta mezcla para usarla en cuanto se asiente en el fondo de la tina.

Sabino Morales Villanueva afirma que cuando el paciente presenta susto por culebra, se tiene que hacer una ofrenda al pie de un arroyo. En el caso de sombra, es un mal que captó la sombra del paciente al ver un cadáver, por lo que se debe ofrendar al dueño del agua. Ahora bien, si se espantó en la ciudad se recoge tierra en donde cruzan los caminos.

a) *Mal de ojo y mal ojo*

Las no intencionales son las enfermedades causadas de manera accidental e involuntaria, por ejemplo, las personas que tienen la

mirada fuerte, que al observar a un pequeño le transmiten esa fuerza y le provocan malestar e inquietud, enfermándolo de "mal ojo", y la solución para sanarlo es a través de la intervención del curandero de la comunidad.

López Austin hace referencia a la enfermedad de el "mal de ojo" que padecían los nativos en la época prehispánica, la cual tenían aquellos individuos que poseían energía negativa, "todos los que descaban intensamente a alguien o algo, particularmente los de vista fuerte"<sup>11</sup>. Se decía que el mal se quedaba al aproximarse la persona afectada, desencadenado malestar y disgusto a quien lo absorbiera, que por lo general se trataba de niños y ancianos.

Entre otras enfermedades destacaban "la flema, la flema sanguinolenta, la flema blanca, la flema amarilla, heces con sangre, heces blancas con sangre, diarrea de sangre, diarrea, gota, endurecimiento muscular con inflamación, escrófulas en el cuello, hemorroides, formación de líquido viscoso en las rodillas, bubas, formación de ampollas, roña, cáncer, hinchazón, putrefacción del pene, fiebre intermitente, fiebre acuática de los dientes, parto, tos, ulceración de los oídos, viento nocturno, enfermedades de los ojos, enfermedad de la orina, estreñimiento, menstruación, levantamiento de la mujer, ahitamiento, envaramiento, endurecimiento del costado, fiebre, fiebre acuática de la tierra, fiebre acuática de la noche, envaramiento de la lagartija, tos fuerte, postema de la cabeza, mortandad, enfermedad de la cabeza,

---

<sup>11</sup> López Austin, *op. cit.*, p. 300.

parto, mal de pecho y contagio de fiebre"<sup>136</sup>.

Para la época de la Colonia la curación de mal ojo también la ejecutaba el curandero, Noemi Quezada cita un caso de este tipo de curación:

"Seguia Matiana varios pasos para efectuar la cura, lo primero que ordenaba era quitarle la camisa al enfermo y arrojarla en el agua, "para que allí se quebrantara la enfermedad del ojo", después lo santiguaba rezando tres Credos haciéndole cruces sobre la cabeza, juntaba la basura de las cuatro esquinas del aposento y en un brasero las quemaba agregando palma bendita y cabellos de la persona que había provocado el mal, si no era posible arrojaba algunos suyos; con todo, sahumaba al paciente hasta hacerlo sudar, pedia entonces que las brasas y cenizas fueran puestas en un camino transitado para que la gente las pisara y se extinguieran lo antes posible. Después tomaba una taza con agua y en ella quebraba un huevo, ponía en el borde una cruz de palma bendita y la colocaba frente al niño, trascurrido el tiempo por ella señalado, disponía que el contenido de la taza se arrojara a un agujero y se cubriera con tierra. Al terminar el tratamiento estaba segura de devolver la salud al ojeado o fascinado"<sup>137</sup>.

En Papantla, Domingo Francisco Velasco enfatiza actualmente que, hay que saber distinguir el "mal de ojo" del "mal ojo", el

---

<sup>136</sup> Alfredo López Austin, "Texto acerca de las partes del cuerpo humano y medicina en los Primeros Memoriales de Sahagún", Estudios de Cultura Náhuatl, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1972, vol. X, p. 137.

<sup>137</sup> Quezada, op. cit., p. 103.

primero, es un padecimiento del ojo pues se hace chiquito, el segundo, es una enfermedad ya que le hacen ojo a la persona. Cuando se trata de mal ojo se diagnostica como una maldad fuerte, un daño hecho a los adultos y que recibe el niño, al cual le da fiebre, síntomas no comunes, llora mucho, tiene fiebre y vómito. El daño es impuesto por otra persona, puede ser por envidia, por discutir entre familiares, o causado por la gente que viene de otras comunidades. Para contrarestarlo dependerá de la gravedad y de la persona que lo padezca. Si es un bebé, se hace una limpia, utilizando la hierba negra (*Malva angustifolia*) y se pasa un huevo por el cuerpo del niño, éste último gusta de la mala energía, por eso la absorbe. Se agrega chile piquín (*Capsicum annum*) y ajo (*Allium sativum*), el piquín entero se envuelve con *totomoxtle* o papel y se limpia todo el cuerpo del niño, diciéndole al dueño de la enfermedad que se retire, y que ya no regrese.

Guadalupe Muñoz López usa hierba del negro (*Lippia geminata*), estafiate (*Artemisia mexicana*) y albahaca (*Ocimum basilicum*), para curar el mal ojo.

La curandera Mariana González Pérez cura el mal ojo, provocado por un extraño que llega a la casa con energía mala, enfermado a los niños. Para curarlos, se les realizan varias barridas con aguardiente y agua bendita, así como con un conjunto de hierbas como el albahaca (*Ocimum basilicum*), la hierba negra (*Malva angustifolia*), el cedro (*Cedrela odorata*), el aguacate oloroso (*Persea gratissima*), y la hoja de zorrillo (*Petiveria alliacea*).

Rufina Morales de León le diagnosticó a una señora embarazada

mal ojo, la barrió por tres días con albahaca (*Ocimum basilicum*), flor de noche (*Euphorbia pulcherrima*), aguacate oloroso (*Persea gratissima*), hierba negra (*Malva angustifolia*), hoja de zorrillo (*Petiveria alliacea*) y cedro (*Cedrela odorata*). Le pidió tres veladoras, una por cada día de la barrida, al llevárselas, la enferma debía prender cada una de las veladoras.

b) *Cuajo*

Existen otras enfermedades, que tampoco son atendidas por los médicos oficiales, entre las que destacan: el cuajo, la caída de mollera, el empacho, la bilis, la envidia y el hechizo.

Elva Fuentes Muñoz informa que el cuajo se presenta cuando el paciente se cae o brinca desde un lugar alto. El síntoma inmediato es diarrea verde o amarilla con vómito. Para curarla, la curandera elimina el aire contenido en el estómago y, le da una infusión de albahaca (*Ocimum basilicum*); aguacate oloroso (*Persea gratissima*) y flor de muerto (*Tagetes erecta*) por tres días.

c) *Caída de la mollera*

Esperanza García Dionicio para darse cuenta de que hay caída de la mollera (parte superior de la cabeza en donde se localiza la fontanela) ausculta al paciente en el pecho, el tórax, la cabeza y las amígdalas.

Para curar la caída de la mollera, Elva Fuentes Muñoz la realiza jalando y chupando la parte en donde se encuentra la mollera, coloca al niño de cabeza y le pega siete veces en los pies.

En tanto que, Rufina Morales de León, para la caída de mollera

le pone al niño jitomate (*Lycopersicum esculentum*) en la mollera después de sobarle la cabeza, y en el abdomen epazote (*Chenopodium umbrosioides*) con sal amarrado con hoja de anona (*Annona cherimolia*).

Para la caída de la mollera, María Concepción Maldonado soba al bebé en el estómago y cadera para "tronarlo", lo rueda, lo pone de cabeza y le coloca jitomate en rebanadas (*Lycopersicum esculentum*) con azúcar en la cabeza.

Elva Fuentes Muñoz dice que el empacho, el cual se manifiesta como consecuencia de haber comido demasiado, por lo que "se sofoca" el paciente y se le inflama el estómago, sin poder evacuar, se cura sobando el estómago de manera circular alrededor del ombligo haciendo una cruz apretándolo suavemente, después se le da a beber una infusión a base de anona (*Annona cherimolia*), guásima (*Guazuma ulmifolia*), guayabo (*Psidium guajaba*) y un hueso de aguacate oloroso (*Persea gratissima*), en ayunas durante tres días. El remedio es tan fuerte, que provoca diarrea.

Mariana González Pérez cura el empacho rodando al niño de izquierda a derecha y viceversa, soba el estómago de manera circular y lo voltea boca abajo sobando también su espalda, pegándole con el puño cerrado hacia la cintura y jala a media cintura hasta que "truene el cuerito". Debe beber Santa María (*Chrysanthemum parthenium*) mezclada con aceite de olivo en la primera sobada, al siguiente día, una infusión con ramas de aguacate oloroso (*Persea gratissima*), albahaca (*Ocimum basilicum*), laurel (*Laurus nobilis*) con bicarbonato.

Guadalupe Muñoz López dice que la enfermedad de bilis es producida por "un coraje fuerte", la coloración de los ojos y manos del paciente es amarillenta, lo cual indica que "se derramó la bilis". El tratamiento es con base en una infusión preparada con la cáscara del tallo de la lima (*Citrus aurantiifolia*), el limón (*Citrus aurantiifolia*), naranja "cucha" (*Citrus aurantium*) y naranja dulce (*Thevetia peruviana*) que se bebe como agua de tiempo. Se le agrega una raja de canela (*Calliandra anomala*) cuando la vesícula biliar se inflama a causa del "coraje".

María Concepción Maldonado García explica que la enfermedad se contrarresta con un tratamiento a base de ortiga (*Jatropha calyculata*), ajo (*Allium sativum*), chichicastle (*Lemna minor*), espinas de coyol (*Acrocomia mexicana*), aguacate oloroso (*Parsea gratissima*), ajillo (*Cydista aequinoctialis*), hoja del cedro (*Cedrela odorata*) y hoja de zorrillo (*Petiveria alliacea*), el paciente se baña con esta mezcla martes y viernes, durante dos meses. La fuerza de las hierbas le retirarán la maldad.

Sabino Morales Villanueva dice que cuando la enfermedad es "por hecho", es decir, por hechicería, en el huevo utilizado para alumbrar al paciente, se forma un cirio en forma de Kiosco, en medio del cirio se refleja una flecha, entonces se debe hacer una ceremonia grande. Muchas veces si el paciente afirma "yo vi esto" y al confirmarlo el curandero, el paciente acepta "sin chistar" todo el proceso de curación propuesto por el terapeuta.

Para que la enfermedad sea atendida y curada con eficacia, los curanderos deben conocer perfectamente su origen, así como también

su calidad ya sea fría o caliente, esto es importante para suministrar el remedio adecuado, es decir, si se usa una planta de calidad caliente a una enfermedad caliente, ésta empeora, de tal forma que a una enfermedad fría se le aplica una planta caliente y a la caliente se le da una planta fría. Por ejemplo, la diarrea que es de calidad fría, para curarla se necesitan plantas de calidad caliente como la albahaca (*Ocimum basilicum*), el estafiate (*Artemisia mexicana*) y el jengibre (*Zingiber officinale*).

Una enfermedad fría la reconoce el curandero porque en el paciente la parte enferma se hincha o inflama, mientras que las enfermedades caliente van a producir una elevación de la temperatura de alguna parte del cuerpo, principalmente en el estomago, la cabeza y el corazón (Véase cuadro 2).

CUADRO 2: CALIDAD FRÍA O CALIENTE DE LAS ENFERMEDADES

ENFERMEDAD	CALIDAD	ENFERMEDAD	CALIDAD
Torceduras	Fria	Pujo blanco	Fria
Golpes en los músculos	Caliente	Disenteria	Fria
Calambres	Caliente	Disenteria blanca	Fria
Reumas	Caliente	Empacho	Caliente
Presión arterial alta	Caliente	Diarrea	Fria
Presión arterial baja	Fria	Cuajo	Fria
Calentura	Caliente	Vómito	Fria
Resfriado	Fria	Dolor de cabeza	Caliente
Anginas	Caliente	Mal de viento	Caliente
Gripe	Caliente	Mal ojo	Caliente
Tos	Caliente	Susto	Caliente
Tos crónica	Fria	Paperas	Fria
Hipo	Fria		Caliente
Congestión estomacal	Fria	Tuberculosis	Caliente
Dolor de estómago	Caliente	Sarampión	Caliente
Inflamación del estómago	Fria	Viruela	Caliente

Enfermedades más atendidas por los especialistas totonacos en Papantla, éstas son curadas de acuerdo a su origen y calidad, ya que al conocer esas características será posible contrarrestar de manera eficaz el mal.

### Enfermedades de la mujer

Entre las enfermedades que atienden las parteras está la caída de matriz. Por ejemplo, Elva Fuentes Muñoz, afirma "si hay remedio", se lava las manos con alcohol, ya lista acomoda la matriz con ayuda de tres dedos, se le alza la cadera a la paciente, alto con los pies hacia arriba para que la cadera se cierre, se soba y se faja a la altura del vientre, abajo del ombligo. Si "no hay remedio", la curandera sabe que la matriz crece como un zapote mamey (*Achras sapota*) de color verde, al observar esto, confirma que no puede hacer mucho por la paciente, la manda a cirugía para que le quiten definitivamente la matriz.

Esperanza García Dionicio recomienda, en el caso de una mujer embarazada con fiebre, machacar en un trapo, flor de noche (*Euphorbia pulcherrima*) y muicle (*Jacobinia spicigera*). Coloca la moneda primero en la frente, sienes, espalda, nuca, pecho y después en todo el cuerpo. Toma la hoja santa (*Piper sanctum*) y la coloca en la frente, pecho, espalda, estomago y por todo el cuerpo. Amarra un trapo en la cabeza de la parturienta y le ofrece un huevo crudo para que se lo trague, desapareciendo la fiebre tiempo después.

María Concepción Maldonado García recomienda el jengibre (*Zingiber officinale*) y cordoncillo (*Piper melastomoides*) con miel de monte para que se limpie bien la matriz y salga todo, así baja el resfrio de la matriz después del parto y posteriormente se vuelve a menstruar.

La pertera Irma Sarmiento Rodríguez comenta que a partir de los cinco meses, se soba a la madre cada 15 días para que no nazca

el bebé antes de tiempo y le prohíbe tomar pastillas y alcohol, pues puede dañar al niño, al sobarla hace que el producto venga bien y si viene volteado se espera hasta los ocho meses y medio, ya que para entonces estará recio y se podrá voltear y acomodar. A los ocho meses y medio de embarazo se revisa a la madre cada ocho días para saber "como viene el niño", en ese momento se puede acomodar si vienen sentados, de pies o de lado y asegurarse de que no se volteé.

Después de que nace el bebé, la miel de monte con jengibre (*Zingiber officinale*) "se le da a la madre cuando acaba de sacar al bebé". La partera se queda ocho días en casa de la madre, lava la ropa del recién nacido y de la mamá, si no puede quedarse la semana, entonces va cada tercer día hasta completar los ocho días.

Tiene que bañar al bebé y a la madre "si son débiles". Al quinto día "se cae el ombliguito", se debe cura cada tres días; se le echa alcohol y se enreda con gasa y vendas. Cuando los baña a ambos lo hace con las hierbas de coyol (*Acrocomia mexicana*) y cordoncillo (*Piper aduncum*). Para limpiar a la madre utiliza albahaca (*Ocimum basilicum*) y la hierba negra (*Malva angustifolia*), pues son calientes. El epazote (*Chenopodium ambrosioides*) con aceite de olivo (*Olea europea*) sirven para que baje el producto y mitigue el dolor. Miel de monte con jengibre (*Zingiber officinale*) se le da a la madre cuando ya nació el bebé.

La misma partera dice que, después de traer a la criatura al mundo la matriz queda tierna y no se debe tener relaciones sexuales hasta los dos meses. El hombre es frío y la matriz es caliente. Se

empacha de hombre, para lo cual se le da raíz de cempualxochitl (*Tagetes erecta*) para que la matriz deje de doler. Se baña a la recién parida en temazcal "para que arrecie la matriz hasta que sucede", y al niño lo bañan después de bañar a la madre.

La inflamación de ovarios se determina según María Concepción Maldonado García, cuando hay dolor abdominal, para lo cual se receta tomar la varquilla (*Sanvitalia procumbens*), el llantén (*Plantago mexicana*) y la albahaca (*Ocimum basilicum*) en infusión con un poco de epazote (*Chenopodium ambrosioides*); la mujer debe comer de todo, menos carne de puerco, manteca o huevo, porque contienen mucha grasa.

En el caso del vientre hinchado o inflamado, dice la misma partera, se debe dar hoja o cáscara de capulín (*Muntingia calabura*) y un pedazo de secapalo (*Phoradendron tamaulipense*) para que se desinflame el vientre. El enfermo no debe comer alimentos con grasa y chile verde.

Las abuelitas dicen que antes, cuando se "aliviaban las mujeres embarazadas", se les daba chile seco con sal y agua: cuando estaba "bien tostado" el chile se "sambaban" las tortillas recién salidas del comal con el chile, la pieza de pollo se ahumaba y se le daba a la madre. De esta manera se sacaba todo el "resfriado de la matriz" después del parto, el cual consiste en arrojar totalmente la placenta. Hoy las parteras retoman este método y lo aplican a las recién paridas.

Mariana González Pérez afirma que antes de intervenir en el nacimiento del niño, se hinca y le pide a los dueños y a Dios que

la ayuden para que todo resulte bien, después toma a la madre de la cintura para observar si el niño viene bien. En seguida se lava las manos con alcohol y aceite de olivo para que el bebé resbale fuera de la matriz más rápido y fácil. La partera además de recibir al niño, debe lavar la ropa del recién nacido y de la madre, cada tercer día hasta completar ocho días. También deberá recoger al recién nacido a los ocho días realizando "el levantamiento de promesa"; la ceremonia se debe efectuar pues la abuelitas parteras que ya fallecieron son las que protegen y cuidan al niño de no enfermar, y para que no se presenten las enfermedades se les ofrenda comida y rezos en el monte, pues ahí viven; es una forma de agradecer a los dueños y Santos, pero sobre todo a Dios el haber traído al mundo a un niño sano.

Don Guadalupe Muñoz López tiene presente las prácticas médicas tradicionales como una buena alternativa para la curación, por ejemplo, en el caso de un niño nacido muerto, el médico científico realiza una cesárea para poder desalojar la matriz de la madre, en este caso, él recomienda 80 gramos de laurel (*Laurus nobilis*) del monte, medio litro de aceite de olivo, "este último se le da a la madre con la infusión de las hojas de laurel de monte". Al paso de una hora, con una manta se ladea a la madre de un lado a otro y nace la criatura muerta, sin dolor. Al otro día se le da un vaso a la madre con miel de monte y raíces de cordoncillo blanco (*Piper amalago*) o negro (*Piper melastomoides*).

Los médicos tradicionales perciben inmediatamente la enfermedad en los niños y ancianos ya que son los más vulnerables.

La enfermedad es sinónimo de tristeza como se ha señalado, no hay curación rápida, por ejemplo, la mujer que no es cuidada por el marido, sufre.

Cuando está triste una persona es sinónimo de enfermedad, no come bien y cada día disminuye su alimento, piensa constantemente en sus problemas hasta que deja de comer.

La enfermedad es, sin duda, un hecho verídico y cotidiano, al cual se ha enfrentado la humanidad y seguirá haciéndolo. En los grupos indígenas, las técnicas curativas están estrechamente vinculadas con la terapéutica tradicional y la papanteca no es la excepción, es reflejo del sistema sociocultural del cual forman parte.

Si el espíritu del paciente es débil se enferma más fácilmente. Desde que nace la trae en el cuerpo y si hay causas o motivos desencadenantes se desarrolla. Esto dependerá del comportamiento que se tenga con el medio que lo rodea.

Para ellos los espíritus malignos son causantes de la enfermedad. Conocen lo espiritual y lo terrenal. Resaltan la importancia que tiene la enseñanza de la medicina tradicional para las nuevas generaciones.

#### *Recursos terapéuticos: plantas, animales y minerales*

Las plantas medicinales se han utilizado por siglos, y la información disponible al respecto se basa en el uso que se les ha dado a lo largo de la historia. La mayoría de las plantas medicinales, contienen principios activos que han sido la base para elaborar medicamentos como infusiones de plantas, purgantes,

sustancias contenidas de sales (carbonato, tequesquite, cenizas), ungüentos y pomadas que se administran en dosis preestablecidas, constantes, suficientes y seguras (Véase cuadro 3).

CUADRO 3: PLANTAS MEDICINALES Y SUS USOS

PLANTAS	USO
Siete corazones ( <i>Lantana camara</i> )	Alivia punzadas del corazón
Tres cruces ( <i>Lantana camara</i> )	Contrarresta el mal
Varquilla ( <i>Sanuitalia procumbens</i> )	Desinflama estómago y riñones
Pata de vaca	Limpia el estómago y evita la diarrea
Sábila ( <i>Aloe berbadensis</i> )	Quemaduras y caída del cabello
Maguey ( <i>Agave mexicano</i> )	Fortalece la sangre
Lengua de vaca ( <i>Pithecoctenium echinatum</i> )	Desinflama el vientre
Diente de león ( <i>Taraxacum officinale</i> )	Proporciona hierro y vitaminas
Orégano grueso ( <i>Origanum vulgare</i> )	Desinflamatorio
Lengua de ciervo ( <i>Polypodium lanceolatum</i> )	Cicatrizo la piel quemada
Berenjena ( <i>Solanum melongena</i> )	En baños a niños con alergia
Caña de jabalí ( <i>Costus mexicanus</i> )	Desinflama riñones y vejiga
Estafiate ( <i>Artemisa mexicana</i> )	Contra mal viento, aires y sombra
Albahaca ( <i>Ocimum basilicum</i> )	En baños para retirar maldad y bebida para desinflamar el abdomen
Cacate limón ( <i>Cymbopogon nardus</i> )	Bebido en té contra el nerviosismo
Hierba mora ( <i>Revina humilis</i> )	Proporciona hierro
Cojon de gato ( <i>Caesalpinia crista</i> )	Seca heridas y alivia las hemorroides
Epazote ( <i>Chenopodium ambrosioides</i> )	Desparasitante
Flor de muerto ( <i>Tagetes erecta</i> )	Detiene hemorragias
Guayabo ( <i>Psidium guajaba</i> )	Cura la diarrea
Guásima ( <i>Guazuma ulmifolia</i> )	Proporciona vitaminas
Manzanilla ( <i>Matricaria recutita</i> )	Desinflama estómago cura la gripe
Algodón ( <i>Gossypium barbadense</i> )Guayabo	Desaparece manchasen la piel y detiene hemorragias

El conocimiento de las plantas medicinales es muy variado y extenso. Aunque algunas especies de plantas están en proceso de extinción debido a los cambios generados en el medio ambiente.

Las plantas medicinales en su mayoría, son hierbas y arbustos, pero también se incluyen árboles, algunas además de ser medicinales son comestibles, su uso depende de la dosis. Por ejemplo, el epazote es condimento en poca cantidad, medicamento con mayor dosis, pero si se sobrepasa la cantidad se convierte en veneno.

Los curanderos enfatizan que existen tres formas de adquirir el conocimiento sobre las plantas:

1. Por vía generacional: la enseñanza del uso de las plantas medicinales se da de abuelos y padres a hijos, de parientes cercanos, y aun de los vecinos.

2. Por experimentación: es de gran importancia, pues al experimentar con las plantas, tienen la seguridad de que la planta cura determinada enfermedad, así como la dosis exacta, si se debe emplear sola o con otras, eso dependerá de la enfermedad que se trata.

3. Por revelación: este conocimiento es adquirido sólo por personas al estar enfermas y, mediante el sueño, reconocen las plantas medicinales.

Las plantas medicinales se diferencian también por el lugar en donde crecen, su eficacia curativa será mucho mejor si se traen del cerro más que del potrero. Otro aspecto importante de las plantas medicinales es que son muy olorosas y "allí radica su fuerza". Esta fuerza es la que da a la planta el poder de curar.

Una parte esencial en la efectividad de la planta medicinal es la fe que los curanderos tienen en ella, la fe de que Dios las ha dotado de sustancias especiales para curar y que en conjunto, Dios y el curandero, van a lograr la salud del paciente enfermo.

A las plantas medicinales se les atribuye calidad fría o caliente. Las plantas de calidad caliente son destinadas para tratar las enfermedades frías; las de calidad fría se usarán para las enfermedades calientes. Las de calidad caliente presentan colores oscuros, como el rojo y el morado; mientras que las de calidad fría, son de colores claros y blanco.

Las plantas de calidad caliente van a encontrarse en lugares secos, en tanto que las de calidad fría en lugares húmedos y frescos. Las plantas calientes no retoñan en cualquier terreno, mientras que las frías sí; se pueden diferenciar por su olor o por la temperatura que se siente al tacto, siendo las de mayor temperatura las de calidad caliente, éstas también van a ser irritantes, amargas y olorosas (Véase cuadro 4).

CUADRO 4: PLANTAS MEDICINALES Y SU CALIDAD FRÍA O CALIENTE

NOMBRE VULGAR	NOMBRE CIENTÍFICO	CALIDAD
Llantén	Plantago mexicano	Caliente
Albahaca	Ocimum basilicum	Caliente
Capulín	Muntinga calabura	Fría
Secapalo	Phoradendron tamaulipense	Fría
Jengibre	Zingiber officinale	Caliente
Cordoncillo	Piper malastomoides	Caliente

Estafiate	Artemisa mexicana	Caliente
Acoyo	Piper auritum	Caliente
Jitomate	Lycopersicum esculentum	Fria
Cojón de gato	Caesalpina crista	Caliente
Hierba del negro	Lippia geminata	Caliente
Hierba Santa Maria	Chrysanthemum parthenium	Caliente
Flor de muerto	Tegetes erecta	Caliente
Pega ropa	Galium mexicanum	Caliente
Hierba negra	Malva angustifolia	Caliente
Chile piquin	Capsicum frutescens	Caliente
Hoja de maíz	Zea mays	Fria
Zapote mamey	Achras sapota	Fria
Epazote	Chenopodium ambrosioides	Caliente
Manzanilla	Matricaria recutita	Caliente
Estafiate	Artemisa mexicana	Caliente
Aguacate oloroso	Persea gratissima	Caliente
Gordolobo	Onaphaliumsemiam plexicaule	Caliente
Buganbilia	Bouginvillea glabra	Fria
Sábila	Aloe barbadensis	Fria
Guásima	Gauzuma ulmifolia	Caliente
Naranja dulce	Thevetia peruviana	Fria
Limón	Citrus aurantiifolia	Fria
Ortiga	Jatropha calyculata	Caliente
Chichicastle	Lemma minor	Caliente
Coyol	Acrocomia mexicana	Caliente
	Cudista	Caliente

Ajillo	aequinoctialis Cedrela odorata	Caliente
Cedro	Petiveria alliacea	Caliente
Hierba del zorrillo	Solidago mexicana	Caliente
Guaje	Eysenhardtia	Fria
Palo de agua	polystachya Sanvitalia	Caliente
Varquilla	procumbens Allium sativum	Caliente
Ajo	Annona cherimolia	Caliente
Anona	Euphorbia	Fria
Flor de noche	pulcherrima Jacobinia spicigera	Caliente
Muicle	Piper sanctum	Fria
Hoja Santa	Olea europea	Caliente
Olivio		Caliente
Maguey	Agave mexicano	Fria
Hierba del susto	Eryngium carlinae	Caliente
Canela	Calliandra anomala	Caliente
Orégano	Lippia berlandieri	Caliente

### Los animales

Ahora bien, los animales son también parte de la farmacopea utilizada en la curación de enfermedades. Del zorrillo por ejemplo, se usa la grasa untada sobre los granos perniciosos, en la hinchazón de la piel, cuando se presenta el reuma, en la garganta para quitar la tos ahogadora y, su carne frita es consumida para prevenir la tosferina, el sarampión y la viruela.

Por su parte, la piel de la víbora mazacuete es utilizada para quitar el mal aire a los niños. La lagartija es usada para hacer

"daño", para volver "loca" a una persona. La acamaya cocida y en caldo se les da a los niños pequeños como preventivo contra el sarampión.

La punta de la cola del armadillo hervida con hojas tiernas de chayote sirve para curar la bronquitis y la tosferina.

El caldo de la carne hervida del zopilote se bebe para contrarrestar la rabia y su sangre untada, se utiliza para curar hernias.

La rana muerta de piel verde se utiliza para curar las paperas, ésta se amarra en la parte afectada un día completo, si no hay mejoría, se repite de nuevo el tratamiento al día siguiente.

#### *Los tratamientos simbólicos*

La medicina tradicional que practica el curandero totonaco está sostenida por las empleadas para curar las enfermedades.

Los tratamientos de los curanderos, constituyen el sistema médico tradicional que sustentan, el cual se propone curar al enfermo. La importancia de esta meta lleva implícito el ajuste al medio ambiente físico y social así como el de restablecer en el paciente el equilibrio interno. El equilibrio es una función culturalmente determinada que satisface necesidades de salud, manteniendo al margen a las enfermedades, lo cual resultará positivo por medio de la eficacia de las prácticas médicas tradicionales.

Es importante entender que hay diversas maneras para realizar el ritual terapéutico, éste dependerá de los síntomas, como por ejemplo, la pérdida del apetito, disminución de peso y cansancio

permanente.

En el campo de la medicina papanteca, las técnicas que se utilizan con mayor frecuencia son: las ventosas, los masajes, la sudoración abundante, la restauración en fracturas, las limpias via manajo de hierbas, las infusiones de plantas, los emplastos vegetales, los purgantes, untar grasas animales, aceites y sobadas.

La preparación, dosis, frecuencia y tiempo de consumo del medicamento dependerá de la enfermedad que se trate, por ejemplo, la fiebre se cura "picando" las partes más tiernas de la chaca (*Bursera simaruba*) rociada con aguardiente y aceite, al quemar la mezcla se aplica en el estómago y pies, cubriéndolos perfectamente, durante tres días.

La gripe o resfrío es tratada con una infusión a base de mirto (*Salvia microphylla*), se usan de cuatro a seis ramas en un litro de agua hervida, se bebe por la mañana y después cada tres horas, hasta que desaparezca el malestar.

La calentura amarilla o paludismo se cura frotando aguardiente en todo el cuerpo, cobijando inmediatamente al enfermo, que al sudar copiosamente le "saldrá la calentura". Para quitarle el color amarillo a las manos, ojos y pies, se prepara un atole de plátano amarillo (*Musa coccinea*) durante siete días.

El escalofrío se contrarresta con hojas de cedro (*Cedrela odorata*), se restringen dos hojas en el cuerpo, paralelo a eso se prepara una infusión de cuatro a cinco hojas de esta planta en un jarro, bebiendo un vaso diario, por seis días.

La calentura se elimina del cuerpo con la corteza de la chaca

cruda (*Bursera simaruba*), colocada en las sienas, si persiste la calentura, se cortan más trozos de chaca y se le agrega un poco de aguardiente, poniéndolos en forma de emplasto en el estómago, cadera y plantas de los pies, de esa manera bajará el calor.

El mal ojo lo curan con una barrida a base de siete chiltepinos (*Capsicum frutescens*), tres dedos de cal, siete frijoles negros, un puñito de cabellos, todo envuelto en un periodico, barren al enfermo y después, el papel lo queman en el fogon, sacan la ceniza para "ponerle alumbre" y ver la forma que toma. Esta barrida la hacen cuando el "ojo" es muy fuerte, repitiéndola hasta tres veces.

El mal viento es retirado por medio de una barrida a base de un manojo de ramas de diversas plantas, ya sean frescas o secas como la albahaca (*Ocimum basilicum*), la ruda (*Ruta chalapensis*), el epazotillo (*Hypsis verticillata*), el aguacate oloroso (*Persea gratissima*), cedro (*Cedrela odorata*), escobilla (*Parthenium hysterophorus*), manzanilla (*Matricaria recutita*), muicle (*Jacobinia spicigera*), sauco (*Sambucus mexicana*), flor de muerto (*Tagetes erecta*), limón (*Citricus aurantifolia*); laurel cimarrón (*Citharexylum berlandieri*), romero (*Rosmarinus officinalis*) y hierba del zorrillo (*Petiveria alliacea*); se barre al paciente de la cabeza a los pies, haciendo movimientos hacia afuera del cuerpo. Estas se acompañan de un huevo, con el que también limpian al enfermo, y su función es recoger el mal viento del cuerpo. Después de la curación tiran las hierbas y el huevo lejos del hogar, cerca de un crucero de cuatro caminos.

El cuajo se cura con un emplasto en el estómago hecho de una mezcla de huevo con harina y aceite, cubierto con una hoja de higuera (*Ricinus communis*).

Puesto que las creencias totonacas consideran a la enfermedad algo físico y espiritual, el terapeuta pide a otros médicos tradicionales y a la comunidad que participen en el ritual terapéutico cuando quiere subrayar el carácter social de las enfermedades que afectan a ciertos miembros del grupo. La importancia de esa participación varía según la gravedad de la enfermedad y el diagnóstico que da el curandero.

Los curanderos siempre se proponen curar tanto lo físico como lo espiritual en el paciente, para reintegrarlo sano a su familia y a la comunidad.

El terapeuta así, en la relación médico-paciente, aplica su experiencia y conocimientos al enfermo, formando un núcleo sólido frente a la enfermedad, teniendo el paciente mayor participación en la definición de la enfermedad y en su curación, y de ser necesario, se recurrirá a la participación de otras personas; de cualquier manera, el curandero será siempre el personaje principal de cohesión en la comunidad.

El curandero tradicional considera a la enfermedad como un fenómeno social, por lo que al curarla tratará de conciliar las relaciones sociales con las causas de la enfermedad y restablecer así el equilibrio. La terapéutica a seguir tiene como resultado la reincorporación social del individuo.

La práctica médica tradicional y el curandero totonaco han

persistido precisamente como parte esencial del reforzamiento de valores y costumbres en la comunidad, las prácticas terapéuticas son una mezcla de tradiciones vinculadas al importante papel que juega el médico tradicional, pues asegura a sus pacientes que sanarán.

## CAPÍTULO III

## EL TERAPEUTA, ACTOR PRINCIPAL DE LA MEDICINA PAPANTECA

El médico tradicional es quien posee los conocimientos para restablecer el equilibrio interno del individuo y el orden social en la comunidad.

Sin prejuicios debemos respetar el saber médico, entender la fuerza y vigencia de sus ideas, así como comprender y conocer la prácticas actuales de raíces mesoamericanas.

El mundo religioso papanteco debe ser transmitido por curanderos y parteras a los hombres y mujeres de acuerdo al comportamiento socialmente aceptado para que actúen conforme a sus patrones culturales, que respeten las prohibiciones y acaten las normas que garantizan el desarrollo armónico del grupo.

En el mundo mágico, advierte Canetti, todo parece a los ojos de los hombres como animado y viviente: "No existen los límites entre lo real y lo irreal, todo parece igualmente posible, temible y adorable. Es un mundo poblado de una continua angustia en el que cada día puede producir para cada individuo, un cambio en la ley dictada por el temor y la necesidad de defensa. Directa e indirectamente, el hombre siente la fascinación y el embrujo de la tierra, de las leyes de preservación y destrucción de la vida y de la muerte"<sup>130</sup>.

En ocasiones, resulta imposible señalar los límites de la

---

<sup>130</sup> Elías Canetti, Auto de fe. México, Bruguera, 1984 p. 34.

práctica médica y de la práctica mágica, especialmente cuando el curandero emplea por igual una terapia en la que alterna procedimientos empíricos con el conocimiento heredado de sus ancestros.

El diagnóstico, será la parte del ejercicio médico que reflejará mejor la práctica ritual, y el acercamiento entre el curandero y su paciente se fortalecerá con procedimientos como la introspección, para descifrar la voluntad de los dioses.

Así, a los curanderos papantecos, se les reconoce como personas dotadas de conocimientos, habilidades y facultades para curar por medios naturales y mágico-religiosos; además, de diagnosticar las enfermedades a partir de su causalidad, compartida por el grupo.

Los practicantes de la medicina tradicional papanteca, entienden, explican y curan la enfermedad de acuerdo a su cosmovisión.

En el estudio de los casos, al menos en medicina, "antes de iniciar las observaciones en un grupo y tratar de someterlas a una ley dictada, dicha inferencia comienza con un grupo de -presuntos-significados e intenta situarlos en una estructura inteligible. Las medidas son apropiadas a las predicciones teóricas, pero los síntomas, incluso cuando se les mide, se adaptan a las peculiaridades teóricas, es decir, diagnosticadas. En el estudio de la cultura, los significantes no son síntomas o grupos de síntomas, sino actos simbólicos o grupos de actos simbólicos; y su propósito

no es la terapia, sino el análisis del discurso social"<sup>139</sup>.

No sólo las creencias varían según las sociedades, sino que también se presentan situaciones en las que un mismo significado cambia totalmente según el contexto en el que se da. En otro orden de ideas, el concepto de enfermedad reviste un carácter relativo.

Las comunidades totonacas están ligada a creencias que enfatizan la necesidad de reunirse con los antepasados. La integridad corporal es fundamental, pues se rechaza la práctica de amputar una parte del cuerpo o modificar el estado físico habitual de un individuo.

El sistema de creencias del grupo totonaco es un todo, que posee una lógica propia y que condiciona el conjunto de los comportamientos, ya sea médico o de otro tipo. Las enfermedades "físicas" por lo tanto, están ligadas al conjunto de creencias que existen en el interior de la sociedad y que se plantean en función del medio cultural establecido.

La medicina tradicional papanteca es en gran medida una medicina espiritual que se basa en la primacía de las enfermedades del alma. Se considera a las enfermedades corporales como síntomas de las enfermedades del alma. Por lo tanto, durante el tratamiento, el curandero se interesa primero por el alma sin dejar de lado al cuerpo.

#### Los terapeutas papantecos

Existen otros especialistas en la región de Papantla, como son

---

<sup>139</sup> Clifford Geertz, La interpretación de las culturas, Barcelona, Gedisa, 1987, p. 56.

los rezanderos, los chupadores o los paladeadores, los hierberos, y espiritistas, aquí sólo se hablará de cuatro en particular ya que fueron seleccionados por su experiencia y reconocimiento social en su comunidad, sumado a su interés y preocupación por que se conozca y respete su práctica médica.

El curandero, la partera, el sobador y el huesero como terapeutas tradicionales papantecos, asumen la responsabilidad de intervenir en el bienestar de la salud de los individuos y de la comunidad.

Durante el proceso de aprendizaje, adquisición del conocimiento, transmisión e iniciación en la actividad de curar, el terapeuta reconoce señales muy concretas, que le aseguran que ha recibido el don y el poder de curar, y que, los mensajes que recibe no son producto de su imaginación o de deseos subjetivos, para posteriormente compartir y dar prueba de dicho poder de curar ante la comunidad, ésta última, después de un tiempo, le empezará a otorgar reconocimiento al curandero, la partera, el sobador y el huesero.

Toda la comunidad necesita recobrar su fuerza y armonía para enfrentar sequías, inundaciones u otro tipo de catástrofes de índole biológico, psíquico, social y espiritual. Lo anterior está cimentado en el sistema de creencias de los especialistas de la medicina papanteca, ya que sintetizan y concentran lo humano y lo divino en un solo poder para actuar en beneficio de todos.

En ocasiones es necesario apoyar a otros terapeutas de la comunidad para prepararlos a recibir el don y el poder de curar.

Los curanderos están comprometidos con la comunidad, y por ello deben también percibir sus necesidades en el marco general de sus valores culturales ambivalentes, es decir, de lo bueno y lo malo y actuar en consecuencia; cuando tienen que relacionarse con las instituciones gubernamentales, exigen de éstas respeto y reconocimiento en sus ámbitos de decisión y acción de forma muy amplia, ya que aparte de sus responsabilidades como individuos, han asumido un alto compromiso con los intereses y proyectos de vida del grupo.

Los terapeutas son poseedores de un amplio saber acerca de las condiciones de vida de su población, y su reconocimiento se basa en el compromiso que renuevan todos los días, para servir a la comunidad en particular y al grupo en general.

#### Normas y perfil de los curanderos

El médico papanteco está determinado por sus técnicas terapéuticas y la habilidad de curar enfermedades por medio de los medicamentos que utilizan para aliviar el malestar de sus pacientes.

Posee la experiencia y conocimiento que le permiten conocer el conjunto de los signos peculiares de cada enfermedad que trata, además de interpretar la relación del hombre con la naturaleza, así como buscar el equilibrio y la armonía con el universo. Su dominio de las técnicas curativas y su conocimiento de los conceptos filosóficos de su cosmovisión para aplicar su experiencia, lo determinan como una persona clave en la comunidad, que sobresale por su eficaz ejercicio terapéutico.

Así, el diagnóstico y los tratamientos del médico tradicional se basan en la experiencia y conocimiento profundo de la naturaleza y de sus efectos sobre el cuerpo y el espíritu del paciente, además de conocer el contenido y efecto de las plantas medicinales y los alimentos que debe consumir el paciente, relacionado estrechamente con las horas y lugar preciso para efectuar la curación.

El curandero puede curar apelando a diversos medios: pulsando al paciente en puntos específicos del cuerpo como la cabeza y las manos, mediante oraciones, ayunos, penitencias, sobando, prescribiendo preparados de vegetales, animales o minerales, contrarrestando la acción destructiva de la enfermedad.

El especialista enfatiza que son los agentes naturales los que provocan las enfermedades como los cambios climáticos, el sol, la lluvia, el viento, el agua, la tierra, el frío, el calor, los animales, el ruido, la contaminación, la mala higiene y la deficiencia en la calidad de los alimentos.

Estos elementos dañarán según sea el comportamiento del individuo con sus semejantes, el respeto que tengan tanto a la naturaleza como a los "dueños", pues para los médicos papantecos todo lo que existe en el universo tiene vida. El beneficio y malestar que reciben los individuos de estos elementos estará en relación directa con la forma de comportarse a lo largo de su vida social y espiritual.

De esta manera, es necesario pedir perdón al árbol para derribarlo que, después de caído se debe rendir honores rituales al dueño del monte, los cuales están asociados al arrepentimiento de

los participantes por su comportamiento y a ofrecer ofrendas y rezos, pues de no ser así, será causa de enfermedad.

Para contrarrestar la enfermedad se realizaban oraciones y conjuros que reforzaban la eficacia del medicamento.

Ruiz de Alarcón<sup>140</sup> ofrece el siguiente conjuro del siglo XVII, el cual pronunciaba un indio viejisimo como sacerdote del sacrificio para cortar un árbol, pidiendo al mismo tiempo protección para que no le sucediera alguna desgracia:

"Zare y ven en mi favor tu el nueve meses  
golpeando, hijo de la saya estrellada,  
y engendrado de ella, que sabes al infierno y  
al cielo. En que piensas agora? huelgate que ya  
finalmente he venido, yo, sacerdote (o demonio)  
principe de hechizeros, yo que soy el Dios Quetzalcoatl,  
(o culebra con penacho o cresta) y  
traygo al demonio (vt supra o la hacha porque  
es de cobre y reluze como espejo) chichimeco  
vermejo, espejo vermejo, no me cudicies (i deste  
no me hieras) demonio cuya suerte son unas  
aguas (dizelo por el árbol). En que piensas  
agora?  
que ya a llegado el tiempo quando te arrojare  
a tus espinillas del bajo  
el lado yzquierdo al ministro  
que es el chichimeco colorado.

Después de enunciar el conjuro, el ministro del sacrificio tomaba el hacha y cortaba el árbol.

El médico tradicional se apoya en las plegarias conformadas por la oración y la súplica para pedir la salud del enfermo; las ofrendas en las que deposita alimentos, bebidas y flores que ofrece

<sup>140</sup> Hernando Ruiz de Alarcón, "Tratado de las supersticiones y costumbres gentílicas que hoy viven entre los indios naturales de esta Nueva España", Jacinto de la Serna et al, Tratado de la idolatrías, supersticiones, dioses, ritos, hechicerías y otras costumbres gentílicas de las razas aborígenes de México, México, Ediciones Fuente Cultura, 1953, vol. 2, p. 103.

en señal de gratitud, en especial a Dios por ayudarle a curar; promesas en las que le dice a los dueños que se obliga a dar alivio al paciente; rezos dirigidos a Dios con alabanzas y súplicas para proteger a los individuos de todo mal y, ceremonias rituales en las que se realizan actos solemnes en las que celebran ciertas normas o ritos que tienen que ver con las normas establecidas en la comunidad. Invoca la ayuda de los dueños y de Dios, particularmente cuando las enfermedades son de origen maligno. Esto dependerá del comportamiento que el paciente haya tenido, de acuerdo con las leyes de la naturaleza, así como el haber respetado las prohibiciones establecidas en el marco de la cosmovisión del médico.

El rezo en que se apoya Esperanza García Dionicio para que el recién nacido tenga protección, al tiempo que hace la señal de la cruz, depositando una ofrenda de pan, es el siguiente:

"Les voy a poner para que coman,  
para que no les haga mal, les doy en la boca.  
Quien les lava, quien les da de comer  
aquí estamos parados todos, esperando doce nanitas,  
una comida, un bocadito,  
ellas están paradas,  
los que le han cortado el ombligo,  
ahí están esperando (la partera parte un pan)  
doce pedazos les doy a las nanitas  
ahora que están paradas,  
donde las están llamando  
donde vive el sol  
donde vive la luna  
donde viene la cura, quien les cura,  
quien les está esperando,  
quien les está poniendo,  
no piensen nada malo  
doce que están paradas  
dónde lo tiene al niño  
doce que las están esperando

dónde están las doce, las están esperando donde las estrellas, todo".

Conforme las nanitas reciben la ofrenda, la criatura se pone contenta, señal de que si estará protegido.

Irma Sarmiento Rodríguez promete con la ayuda de un Padre nuestro, un Ave María y un rezo que traerá con bien al recién nacido, reforzando su petición con una súplica más.

"Dios Padre y hombre verdadero  
me pesa de todo corazón  
haberte ofendido porque eres infinitamente bueno,  
aquí en amor sobre todas las cosas  
porque eres infinitamente bueno y generoso  
propongo firmemente tú bondad, infinita misericordia, Amén".

Al terminar y antes del parto, limpia a la madre con una veladora y después la prende, colocándola en el altar doméstico.

Guadalupe Muñoz López al diagnosticar la enfermedad como "espíritu malo" refiere la siguiente plegaria, no sin antes nombrar al paciente y soplar un vaso con agua:

"Victor Galindo quiero que vengas  
para hacer la investigación.  
Después vamos a buscar quien te está molestando,  
pide lo que quieras.  
Espiritu maligno vete, quién te mando,  
aquí no tienes nada que hacer, (sopla el vaso otra vez)  
y con esto lo "tumba".

Lo anterior se debe hacer a partir de las nueve de la noche, pues es cuando se prepara y defiende al paciente y a la media noche, se luchará con el contrario.

Noemí Quezada propone una clasificación de los curanderos novohispanos con base en la terapéutica utilizada y descrita en los documentos inquisitoriales, con la finalidad de señalar la

persistencia y la continuidad de los especialistas coloniales hasta nuestros días.

De esta manera los terapeutas deben observar un comportamiento con normas especiales, como por ejemplo, los curanderos y parteras casados no se deben comprometer ni involucrar con otra persona, a través de la fidelidad conyugal controlan su sexualidad, ya que es una promesa que se contrae con Dios hasta que muera su pareja.

El curandero papanteco más sabio es quien designa por derecho divino las actividades de los demás curanderos dentro de la comunidad, de acuerdo con las aptitudes de cada uno y a las técnicas terapéutica que aplica. Por ejemplo, el señor Tomás Francisco Vega de 38 años nativo Vicente Guerrero, Huehuetla, Puebla, sabio y curandero, es quien designa por su don de curar y por derecho divino, por las aptitudes las actividades a desempeñar de todo individuo dentro de la comunidad.

En las concepciones de los médicos tradicionales papantecos más ancianos, los curanderos más destacados son los que sobresalen por la efectividad de su práctica terapéutica, adquiriendo prestigio tanto en la comunidad como en la región. Don Tomás y los abuelitos decían que, "según como se destaque el curandero en la comunidad, ganará prestigio. Si quería aprender debía demostrarlo, tenía que adquirir el conocimiento que los abuelos le enseñaran"<sup>141</sup>.

Para los médicos tradicionales es bueno ayudarse entre ellos porque serán recompensados. Cuando se arrepienten del favor que

---

<sup>141</sup> Información proporcionada por Domingo Francisco Velasco de la comunidad de Vicente Guerrero, Huehuetla, Puebla.

hicieron, se descargará a quien se le hizo el favor o al más cercano de sus parientes que tenga el espíritu débil.

También si un curandero se arrepiente de curar una vez iniciado, le va mal; puede morir un familiar cercano, o tropezar el mismo curandero y morir. Los niños, sus hijos, generalmente son los que pagan las culpas del curandero que no cumple con su mandato.

El tiempo para los médicos tradicionales es importante y merece respeto, hay que saber en qué momento se debe curar.

"Hay un tiempo para dedicarlo a la vida individual, y otro para al trabajo. Los curanderos deben decirle a los niños que hay un sin fin de cambios en espacio y tiempo; también los educan para poder contrarrestar una enfermedad o maldad, pues ellos solos no lograrán resolverlo, por lo tanto, deberán pedir apoyo al curandero para que los guíe de manera espiritual y material"<sup>142</sup>.

Entre los abuelos más sabios, al que sobresale espiritualmente se le asigna un libro, el cual contiene consejos que ayudan a mantener la armonía dentro de la familia, el bienestar espiritual y material.

Este libro, a su vez, explica cómo curar y cuidar un bebe desde el momento en que la madre se embaraza para que no enferme. Con este libro, el asignado paga un "sacrificio", el cual consiste en demostrar a los abuelos de la comunidad que quiere aprender el conocimiento de curar.

Al poseer este libro se paga con un sacrificio, el cual

---

<sup>142</sup> Información proporcionada por Domingo Francisco Velasco de la comunidad Vicente Guerrero, Huehuetla, Puebla.

consiste en trabajar como discípulo para formarse con los especialistas más experimentados y aprender sus enseñanzas.

El curandero considera que en las alturas del cielo las señales son difíciles de interpretar, no es sencillo ya que no son tan visibles.

La palabra para ellos, es la fuerza y el poder de quien la maneja, ya sea para el bien o para el mal. "Las enfermedades se dan por contaminación, por malas palabras, pensamientos y actitudes"<sup>14</sup>.

Aun teniendo el conocimiento como terapeutas, añadido al trabajo empírico propio, enfatizan que se consideran como un elemento vivo más en la tierra y que se conducen como parte de la naturaleza.

En la comunidad totonaca, la enfermedad, no sólo se presenta por la influencia de elementos naturales como el clima, la temperatura y la humedad, también por quebrantar ciertos factores socioculturales como son los hábitos y costumbres establecidos.

La vida es importante en el universo, los médicos tradicionales papantecos tienen la misión de mantener la vida en armonía, y lo logran purificando su cuerpo al ayunar una vez al mes.

### Predestinación

Las personas predestinadas para curar se enferman y sueñan que curan, al aliviarse deben dedicarse a la actividad médica.

Por ejemplo, Elva Fuentes Muñoz es una partera y curandera de

---

<sup>14</sup> Versión del curandero Guadalupe Muñoz López, Papantla, Veracruz.

56 años, casada, madre de siete hijos, originaria de la comunidad de Remolino, inició su actividad al enfermar en varias ocasiones de calentura, lo cual la llevó a consultar al terapeuta de su comunidad quien le dijo que debía realizar junto con otros curanderos el lavado de cara, manos y pies, para purificarse y así ejercer la medicina tradicional por medio de las técnicas propias de las parteras. Ante esto, llevó a cabo lo que le había recomendado el curandero, recibiendo por derecho divino el don de curar a las personas.

Por su parte, Concepción Maldonado García curandera y sobadora, de 56 años, casada, madre de tres hijos, originaria de la comunidad de Jildardo Muñoz, inició su actividad hace 17 años. Su abuela fue partera y su abuelo curandero por lo que ella estaba predestinada a curar. Al observar a su abuela en acción, aprendió qué medicinas son las más eficaces para resolver el problemas de golpes en el cuerpo, así como conocer la dosis exacta para aliviar dolores estomacales y musculares, pero sobre todo, los males propios del cuerpo y del espíritu.

Otro caso es el Rufina Morales de León quien es partera, curandera y huesera, abuelita de 89 años, viuda, madre de siete hijos, originaria de la comunidad El Tajin.

Aprendió con su abuela hace 50 años, su primera curación fue la enfermedad de caída de mollera. Es huesera de especialidad.

Se inició en el momento en que encontró una culebra, que al intentar matarla desapareció. Después, al ir a Poza Rica, se le atravesó otra culebra y esta vez sí la mordió en la pierna derecha.

La llevaron al médico pero no logró curarla, su esposo que la había acompañado regresó con ella y la acostó en la cama. Decía que le ardía el estómago y que tenía que vomitar para echar el veneno, lo cual resultó efectivo y se recuperó.

Después de estos acontecimientos, soñaba con soldados que le pedían de comer enchiladas, doña Rufina dice que "eran los dueños del trueno". Fue con un curandero para describirle lo que le había pasado, el le dijo que tenía que curar y debía hacer su "promesa".

La señal definitiva para decidirse a curar fue cuando soñó a una abuelita que la llevaba en donde encontraría las plantas medicinales para sanar a sus pacientes, al despertar, fue a buscarlas y las encontró, ella supo en ese momento podía curar.

Don Sabino Morales Villanueva es un curandero de 67 años, casado, padre de 8 hijos, originario del Ejido Lázaro Cárdenas municipio de Tihuatlán. Adquirió su conocimiento a partir de su participación con varios curanderos de su comunidad, intercambiando información con ellos y quedándole claro que, si él curaba, era porque lo había predestinado Dios.

Las personas que curan ya están predestinadas, otras aprenden cuando son adultas y hay quienes a través del sueño sufren una revelación y se les encomienda esa tarea. Ser curandero y aplicar el conocimiento tiene su lado negativo y positivo.

Si no realiza bien el trabajo le puede ir mal a la persona que quiere curar. El curandero sana a su paciente, pues es cristiano, no debe hacer daños, porque se condena para siempre y después no podrá curar más.

### Aprendizaje

El interés por aprender deben demostrarlo, para formarse y poseer el conocimiento, que se actualiza constantemente.

A partir de los 10 años se les inicia en el conocimiento. El niño con aptitudes, al crecer va a trabajar y desempeñar con agradecimiento las actividades médicas dentro de la comunidad.

También hay que enseñarles desde pequeños como contrarrestar una enfermedad o maldad, por si solos no lo lograrán, por lo que deben buscar apoyo tanto espiritual como material.

Por ejemplo, Domingo Francisco Velasco es un curandero de 44 años, casado, padre de tres hijos, originario de la comunidad de Vicente Guerrero, Huehuetla, Puebla, radicado en Poza Rica hace 20 años.

A los 12 años su padre lo mandó a escardar la milpa. Al desempeñar esta actividad, se dio cuenta que quería estudiar y aprender otras cosas que tenían que ver con la formación espiritual de su persona.

Así, a los 24 años inició con los abuelos de la comunidad reuniones para que ellos le enseñaran todo lo relacionado con los medicina tradicional y ejercitar su práctica.

Antes, su padre que también es curandero, le mostró en dónde encontrar las plantas medicinales para curar a los pacientes. El supo que debía curar y ayudar a los demás porque al bajarse del autobús pasó cerca un vaquero y lo aventó con el caballo, quedando inconsciente. Al despertar del golpe, no recordó nada, pero le dolía mucho la cabeza por lo que visitó a los abuelos curanderos

para saber que debía hacer; los abuelos le contestaron que tenía que dedicarse a curar, pues de esa manera se le quitaría el dolor en la cabeza y podría recordar lo que había pasado.

Los curanderos son quienes abogaban por la persona enferma; curan de la energía negativa y substraen la enfermedad, deben rezar al mismo tiempo todos los abuelitos para que el paciente sane pronto.

Esperanza García Dionicio es partera y curandera, tiene 54 años, casada, madre de 3 hijos, originaria de la comunidad de Coxquihui.

La partera se inició muy pequeña, al acompañar en sus ratos de ocio a una vecina dedicada al arte de la curación de enfermedades, cualquiera que ésta fuera.

Ella quería aprender más sobre la medicina tradicional y le llevó 15 años de su vida hacerlo. Siguió acompañando a las parteras de la comunidad para adquirir mayor conocimiento de las prácticas terapéuticas. La primera enfermedad a la que se enfrentó fue mal viento.

Al hablar del aprendizaje familiar, nos referimos a los esquemas de transmisión entre padre-hijo, madre-hija, madre-hijo, abuela-nieta, tío-sobrino, tía-sobrino. Sin embargo, es factible que, incluso en las tradiciones de índole familiar, los terapeutas totonacos recopilan su información de fuentes muy diversas, lo que ocurre en la mayoría de los casos. Incluso en las tradiciones médicas familiares, el terapeuta adquiere conocimiento al vivir en otras regiones y a veces logra crear nuevos medicamentos.

Por ejemplo, Tirso Jiménez Vaquero es un curandero de 63 años, casado, padre de cinco hijos, originario de la comunidad de Polutla. Se inició en la práctica médica a la edad de 26 años, pues acompañaba y escuchaba a su hermano quien realizaba alabanzas en velorios y en la festividad de Todos Santos. Practicó y obtuvo experiencia, ahora ya sabe curar. "Las oraciones son los principales elementos para curar; sirven de vehículo para conectarse con los santos y con Dios".

El mismo curandero dice que hay que saber cómo curar de acuerdo a la enfermedad. La brujería, por ejemplo es la más fuerte de las enfermedades. Cuando el paciente sufre de "dañado", hay que deshacer el mal inmediatamente, para ello, se realizarán de una a siete curaciones.

Irma Sarmiento Rodríguez, partera de 52 años, casada, madre de ocho hijos, originaria de la comunidad de Plan de Hidalgo. A ella su suegra le enseñó la habilidad de ser partera, la cual practica hace seis años. Se inició en la actividad de partera a los 46 años de edad, al atender a su nuera, pues no había médico cerca; integrándose como partera al mismo tiempo en la clínica de COPLAMAR.

En la Clínica Tajín esteriliza sus "fierros", que son el instrumental quirúrgico que utilizan los médicos científicos para resolver problemas de parto. Si no se efectúa el parto en la casa de la futura madre, entonces traslada a la paciente a Coplamar pues ahí ya la conocen y tiene su pase para entrar sin problema.

Por otra parte, tenemos a los especialistas que obtuvieron sus

conocimientos con otros curanderos, como el caso de Guadalupe Muñoz López, curandero y sobador, de 89 años, casado, padre de cinco hijos, originario de la Ciudad de Papantla. Como especialista se inició a los 25 años de edad, teniendo como maestros por un lado, al médico egresado de la universidad y por el otro, al curandero de la comunidad.

Su especialidad es la de sobador, aunque también resuelve otro tipo de enfermedades como son cáncer, diabetes, presión arterial, lepra, diarrea, hernia, tumores, embolia, fiebre, tuberculosis, gangrena, maldades a otras personas, mal de hechicería, además de sobar piernas, brazos y espalda.

Mariana González Pérez es una partera de 69 años, viuda, con 6 hijos, originaria de la comunidad de Tlahuanapa. Su actividad de partera la inició a los 49 años, cuando realizó levantamiento de mesa al hijo de su primo.

En la adquisición de los conocimientos, ya sea por un largo aprendizaje con otros curanderos, un don recibido desde antes de nacer, una designación por el derecho divino que le otorgue Dios, una predestinación que se revela en un sueño; sigue, sin embargo, siendo básico el reconocimiento por parte de la colectividad, así como de las cualidades del que cura. Aparentemente el camino más usual en el aprendizaje, es dentro del grupo familiar.

Cada terapeuta conoce y usa variados medicamentos en la curación de diversos padecimientos. Otro conjunto de conocimientos y prácticas de la medicina tradicional, corresponde a los preparativos y los cuidados relacionados con el embarazo, el parto,

y el puerperio; el cuidado al recién nacido y a los menores de cinco años.

El curandero en las comunidades indígenas totonacas ejerce un control social, pues la terapia de sus pacientes está apoyada por un lado, por sus familiares, ya que éstos ayudan moralmente a su enfermo acompañándolo a las sesiones indicadas por el curandero para cumplir al pie de la letra con la aplicación de medicamentos en la cantidad y horas especificadas, y por otro lado, por la comunidad en general, la cual reconoce a su curandero de acuerdo a su participación dentro de la comunidad, sustentada de acuerdo a los cargos desempeñados a lo largo de su vida que, llegado el momento de curar a algún enfermo, deberá prescindir de su experiencia y prestigio para ser elegido por unanimidad y ello es sin duda, la base sólida en la conservación de hábitos y costumbres.

#### Ceremonia de iniciación

En ciertos casos, basta con haber padecido una enfermedad para poder participar activamente, e incluso pretender curar el mal. Una vez superada esa primera etapa, el tratamiento practicado sobre otras personas afectadas de la misma manera, tenderá a ser eficaz. Esa práctica permite al grupo totonaco reclutar a sus especialistas. Por otra parte, la fama del terapeuta nunca adquiere un carácter definitivo; tiene que demostrar constantemente sus conocimientos y habilidades.

Así, los curanderos y parteras deben realizar la ceremonia de *Tamaqachaqat* o lavamanos, ésta es una "Promesa Grande" en la cual

se inician y se curan a la vez los especialistas que poseen el "don" de curar. La ceremonia se lleva a cabo específicamente los días 6 de enero, 2 de febrero y 3 de mayo, fechas asociadas al ciclo agrícola totonaco.

Esta ceremonia inicia por la tarde y dura toda la noche hasta la madrugada del día siguiente.

Con esta "Promesa", se purifica al curandero o partera, piden a su vez lavando cara, manos y pies la "purificación de toda impureza" que acumularon antes de realizar la ceremonia y hacen la petición tanto los que ya ejercen la actividad médica como los que se inician en la protección para poder curar a sus pacientes.

El altar de la casa del curandero que presidirá es arreglado con un arco de doce estrellas de palma, a su vez se colocarán ofrendas de alimentos que constan de un plato con tamales, otro con mole y cuatro piezas de pollo, dos vasos con ramos de rosas de Castilla, velas, veladoras, una taza con café, un plato envuelto con un pañuelo y encima de este una figura antropomorfa de metal blanco de tres centímetros de alto, la cual representa a un hombre con un penacho en la cabeza y en una de las manos un mazo, es la representación del San Miguel<sup>144</sup>.

Se adorna una mesa, en la cual se coloca todo lo que usarán a lo largo de la ceremonia, entre otras cosas la "visten" con tiras de flor de muerto en forma de reja, un jarro de barro nuevo en cada

---

<sup>144</sup> Durante el trabajo de campo, en la observación de curaciones con los especialistas Sabino Morales Villanueva, Guadalupe Muñoz López, Rufina Morales de León, Esperanza García Dionisio, Elva Fuentes Muñoz, se registró la importancia de los altares.

esquina, 5 veladoras, adornos de palma de coyol, bastones, estrellas de palma y, en el centro y en cada esquina de la mesa prenden una veladora. También colocan *pulakles* y de 12 a 24 totopos.

Se ofrece comida, bebida y flores a la Madre Tierra, las estrellas, los cerros, los montes, los arroyos, los manantiales y a todos los dueños, para que les sigan ayudando a restablecer la salud en la comunidad.

Al ir colocando los alimentos sobre la mesa, se baila alrededor de ésta y al terminar de depositar toda la ofrenda la levantan entre cuatro terapeutas y bailan con ella moviéndola hacia los cuatro puntos cardinales, hacia el cielo y hacia la tierra. Posteriormente, el especialista que preside la ceremonia lava la cara, las manos y los pies del predestinado enfermo con una combinación de aguardiente, jerez, miel de caña y miel del monte, marcando una cruz con la sangre de un pollo joven en la frente y el pecho, al mismo tiempo "limpia" al enfermo con un huevo, explicándole "lo que ve". Después, le coloca en el cuello un collar y en la cabeza una corona hechas de flor de muerto.

A media noche, matan una gallina y "bailan" con la cabeza de un puerco alrededor de la mesa guiados por el que preside la ceremonia, inmediatamente "barre" al enfermo y a todas las personas presentes con un ramillete de flores olorosas integrado por cedro, anona y la hierba del zorrillo.

Alrededor de la tres de la mañana se recogen los alimentos y, el ornato, se desecha como "basura", -en ella está contenida la

energía negativa- en un costal, el cual se lleva y deposita lejos de la casa, tapándola con una madera para que se pudra, quitando por último, la mesa del centro.

Sabino Morales Villanueva curandero del Ejido de Lázaro Cárdenas, nos define el significado de cada elemento colocado en la ofrenda, afirma que "los dueños" son personas ancianas y, que éstos necesitan un "bordón", por lo tanto, se colocan en la mesa bordones de palma de coyol, los totopos de maíz son sus huaraches, el jerez está asociado a la oscuridad en donde viven los espíritus malignos, el pulque de caña es su bebida favorita, la miel del monte es la medicina "que dan los viejos para curar", el aguardiente sirve para contrarrestar a los "malignos", las veladoras son sinónimo de la "luz interior" del individuo, la flor de muerto representa los vientos, el collar de palma es el amarre que sujeta al curandero para que "no lo hagan tropezar o resbalar", las estrellas de palma son réplica de las que existen en el cielo, pueden ser blancas o negras, según el pensamiento de cada individuo; quien posee 12 estrellas suele ser una persona muy sabia.

Ahora bien, los *pulakles*, tamales de frijol, personifican al "dueño de la Tierra"; la cabeza del puerco defiende al curandero y al enfermo del dolor; la gallina al sacrificarla en punto de las 12 de la noche se llevará los malos vientos, con ella "se paga la ofrenda", esto es, los vientos se llevan el espíritu de la gallina y no el del enfermo; la corona representa a los ángeles que bajan a la tierra con su estrella, y con ello se le recuerda al curandero y partera que, "trae una estrella grande que lo ilumina" y esto es

igual al "poder" o "don" de curar; por último, el collar grande colocado en el cuello del enfermo, determina que todas "las trampas" de los espíritus malos las controla con las manos y, de esa manera no podrá ser vencido.

El curandero debe tener cuidado al diagnosticar pues le puede ir mal, ya que, cuando está curando, absorbe la enfermedad y él mismo tendrá que retirársela después. Es una carga para él; para desalojarse de las enfermedades es necesario realizar la ceremonia de lavamanos.

#### Los especialistas

Partiremos del antecedente histórico de la especialización para hacer referencia posteriormente a los especialistas papantecos contemporáneos. Puede afirmarse que en el pasado hubo un grado mayor de especialización en los médicos nativos. Para ilustrar este hecho Alfredo López Austin, en una investigación sobre medicina náhuatl prehispánica, menciona a varios especialistas, algunos de los cuales manejaban varios ámbitos. En la Colonia empieza poco a poco a perderse esta especialización y se van fusionando aun más, en una sola persona diferentes especialidades, sobre todo en los practicantes médicos cuya acción implica connotaciones religiosas.

Entre estos especialistas además de los médicos López Austin<sup>145</sup> menciona que existían brujos, magos y hechiceros, poseedores de técnicas propias cada uno. Entre ellos estaban los tlacatecolotl,

---

<sup>145</sup> Alfredo López Austin, "Cuarenta clases de magos en el mundo náhuatl" en Estudios de Cultura Náhuatl, México, Instituto de Investigaciones Históricas/Universidad Nacional Autónoma de México, 1967, vol. VII, p. 95-123.

hombres-búho de costumbres nocturnas, y los nahuales, hombres de personalidad ambivalente (buenos y malos), que tenían el poder de transformarse en otro ser: animal, centella o cometa.

Los *tlacatecolo* y *nahuales* nacían predestinados, eran conocedores de todas las artes mágicas provocadoras del mal; la fuerza de su mirada, su aliento, o su mano sobre la víctima bastaban para infligirle el mal: otras veces usaban el poder mágico de la palabra por medio del conjuro, otras se sangraban sobre la víctima, le chupaban la sangre, le comían el corazón o las pantorrillas, otras más recurrían a los hechizos por medio de brebajes (con cabellos o uñas), o destruyendo partes orgánicas de la víctima o su efigie; pero lo más común era causar el mal mediante la introducción de objetos extraños en el cuerpo, y el robo del *tonalli*.

El autor, dividió las cuarenta variedades de magos en 6 grupos, según la función o el tipo de formación recibida.

a) Los *tlacatecolo*. Formado de 13 grupos diferentes, practican la magia negra en perjuicio de los hombres. Podemos identificarlos con los brujos.

b) Los hombres dotados con una personalidad sobrenatural, que pueden ser de dos tipos: el *nahualli* con poder de "transformarse en otro ser"; y el *teutlipan moquetzani* que es la encarnación de un dios. Se presentan aquí fenómenos muy cercanos a la posesión y al chamanismo. Este último término, está basado en la magia y la hechicería. Quien se considera chamán tiene el poder de dominar a espíritus naturales susceptibles de dejar de influir y forzar a la

obediencia por los hechizos del chamán o sacerdote, a quien se le atribuye poderes de curación y profecía, así como la capacidad de proyectar su espíritu a grandes distancias. Entre las prácticas religiosas figuran los encantamientos, sacrificios y oráculos.

c) El que controla los fenómenos atmosféricos, son los graniceros y los que evitan o provocan las tempestades.

d) El *tlaciuhque*, con 11 tipos diferentes, son los astrólogos, herederos directos en los secretos de adivinación recibidos de manos de los dioses por la primera pareja *Uxumuco* y *Cipactónal*<sup>146</sup>. Interpretan los augurios y el Tonalámatl o libro sagrado. Algunos son asimismo sacerdotes o médicos.

e) El *titiciti* o médico, con 10 tipos.

f) Aquellos que sólo practican ocasionalmente la magia.

Las cualidades exigidas al médico o al mago, es decir a los protegidos de *Tlazoltéotl* son de dos clases:

A) Congénitas. La observación del día del nacimiento y de sus condiciones puede favorecer el surgimiento de una personalidad sobrenatural.

B) Adquiridas. Drogas como el peyote y los hongos alucinantes provocan trances místicos y modificaciones de la personalidad<sup>147</sup>.

Las cualidades personales de cada individuo que ejercía la práctica curativa debía ser diferente a la que se presentaba en sociedad.

---

<sup>146</sup> Noemí Quezada, Amor y magia amorosa entre los aztecas. Supervivencia en el México colonial, México, Instituto de Investigaciones Antropológicas/Universidad Nacional Autónoma de México, 1975, p. 45.

<sup>147</sup> Ibidem, p. 45-46.

"En la época prehispánica el uso de drogas estaba controlado por personas especializadas reclutados entre los sacerdotes, los médicos y los adivinos. Durante el periodo colonial los alucinógenos llegan a nivel popular y pierden la mayor parte de su significación esotérica, no conservan a veces, sino al nombre y ocasionalmente sus modos de empleo"<sup>14</sup>.

Entre los aztecas existió la idea de que salud, enfermedad y muerte dependían de la interacción de múltiples factores, que se traducían en un equilibrio de las relaciones entre el individuo y el cosmos, y entre éste y su medio ambiente, social y cultural; pero además había una propensión natural hacia determinadas formas de muerte, a las enfermedades y al infortunio de acuerdo a la hora en que se había nacido.

También castigaban a quienes eran incapaces de dejar la bebida, enviándoles: "Un estado delirante, acompañado con desviación de la boca, temblor generalizado y fluxión de los ojos"<sup>14</sup>. Estas mismas deidades (*tlaloques*) elegían a las almas de los muertos por las enfermedades que provocaban, éstas almas iban al *Tlalocan*, especie de paraíso terrenal. Así, en estos casos, la muerte parece no ser un castigo sino la elección de la divinidad; caso semejante es el de las mujeres muertas durante el parto (*cihuateteo, cihuapipiltin*), pues sus almas eran las compañeras del sol desde el amanecer hasta el ocaso. Sin embargo, la proximidad de estas mismas *cihuateteo*, al aparecerse a un individuo en caminos o

---

<sup>14</sup> Ibidem, p. 86.

<sup>14</sup> Aguirre Beltrán, op. cit., p. 43.

encrucijadas provocaba en los niños la gota coral o perlesía y en las parturientas la eclampsia; en ocasiones se posesionaban del cuerpo del indigena provocándole enfermedades de tipo convulsivo.

"El quebrantamiento de tabúes e interdicciones mágicas, la desobediencia a los mandatos de las divinidades, el olvido de los deberes religiosos, el ayuno interrumpido, las relaciones sexuales, realizadas en días prohibidos, son motivo de la ira de las deidades numerosas y causa de los padecimientos que sufren quienes violan el orden establecido"<sup>150</sup>.

El poseer poderes no sólo es por vocación, experiencia y enfrentar pruebas, se adquiere también de manera involuntaria, es decir, por designio de los dioses, por ejemplo, los elegidos por tener algún defecto físico congénito, los que sufrían alguna enfermedad grave o sufrían un accidente súbito, como ser golpeados por un rayo<sup>151</sup>.

Para atender los problemas orgánicos y psíquicos provocados por el desequilibrio en la interacción de los factores arriba mencionados, existieron en el mundo prehispánico personajes dedicados a resolver esos menesteres y a calmar las tensiones tanto individuales como colectivas derivadas de éstos.

Los médicos en la época prehispánica, según López Austin, eran los *titicí* o *tepatiani*; había, sin embargo, ciertas diferencias entre ellos, que se daban de acuerdo a las técnicas que ponían en juego para devolver la salud: "los dedicados al descubrimiento y

---

<sup>150</sup> *Ibidem*, p. 43.

<sup>151</sup> López Austin, *Cuerpo humano...*, *op. cit.* p. 413.

curación de los males que tenían por origen una influencia sobrenatural, y que usaban claro está, procedimientos mágicos; los que curaban por medios empiricos, los que ligaban estrechamente ambos medios, y los que pretendían curar sólo por medios mágicos"<sup>152</sup>.

El mismo autor menciona que entre los médicos que recurrían a técnicas mágicas estaban los: *tetonalmacani*, los *tetonallaliqui* y los *tetonaltiqui* encargados de restaurar el *tonalli* perdido; los *teopachtiani* que extraían o hacían expulsar los hechizos; los *tetlacuicuiliqui* que chupando extraían los objetos que supuestamente se habían introducido al cuerpo para causar el mal; el *techichiani* procedía de manera semejante al anterior, ya que chupaba la parte afectada para extraer la sangre o pus; y otros, que con su aliento curaban. Había los *titici* que combinaban las técnicas mágicas con las terapéuticas, entre ellos estaban los que sanaban las fracturas de los huesos, los que aliviaban los piquetes de alacrán, los que curaban las partes adoloridas pisando con las plantas de sus pies calientes, así como los que daban masajes<sup>153</sup>.

Dentro de los hombres con personalidad sobrenatural tenemos al *Teutlipan moquetzani*, "el que representa a un dios"; personaje querido y respetado por la comunidad, que se ataviaba con las ropas del dios que representaba y que daba a sus seguidores, a cambio de ropa y comida, salud y una gran confianza en sí mismos, suficiente

---

<sup>152</sup> López Austin, Cuarenta clases..., *op. cit.*, p. 107.

<sup>153</sup> *Ibidem*, p. 108.

para enfrentar los mayores peligros<sup>154</sup>.

Antes como ahora, el que sabía causar un daño, sabía también cómo curarlo, y viceversa. No obstante predominaba la especialización en unos y en otros; es decir, para unos su oficio principal era curar, y para otros dañar<sup>155</sup>.

Carlos Viesca<sup>156</sup> afirma que, había curanderos formados de manera empírica y su conocimiento transmitido por generaciones, también se contaban aquellos que recibían un llamado a través de un accidente, una enfermedad, un sueño y de la influencia por los espíritus y dioses. El médico náhuatl adquiría así "una dimensión étnica muy especial", ya que tenía la capacidad de aliviar y al mismo tiempo de dañar a sus pacientes, enviaba enfermedades a quienes ofendían a los dioses, a los que rompía las normas establecidas, sin descartar a todo aquel que tuviera enfrentamientos negativos con el *Ticitl* o con la comunidad.

"El diagnosticar en forma precisa implicaba también pronosticar, ya que todo el proceso indica el conocimiento integral que debe tener el *Ticitl* del problema, y que es donde aparecen en la práctica médica esos componentes que, esencialmente para el médico y el paciente indígena son tildados de supersticiosos por los testigos europeos. Ata y desata cordeles, mira la suerte en agua, echa los granos de maíz, a veces ingiere el *péyotl*, el *ololinhuqui*, para viajar al mundo sobrenatural. Todo este género de

---

<sup>154</sup> Ibidem, p. 99.

<sup>155</sup> Anzures, op. cit., p. 64.

<sup>156</sup> Viesca, op. cit., p. 213-214.

acciones, oraciones y conjuros empleados a lo largo del acto terapéutico, pertenece por propio derecho al modo normal de obrar del *Ticitl*<sup>157</sup>.

El mismo autor enfatiza que los *titici* o médicos prehispánicos, se determinaban por su destreza personal, así como por su aprendizaje adquirido, lo cual los habilitaba como especialistas para resolver problemas muy particulares.

Entre los médicos más sobresalientes estaban, los que realizaban intervenciones quirúrgicas, como los *Texxotla titici*, el *Tepoztecpahtiani*, el concertador de huesos y el sangrador.

Existían aquellos que curaban enfermedades de carácter anatómico, entre otros, al *Texpatiani*, que curaba las enfermedades de los ojos, incluyendo la extirpación; al *Tenacaxpatiani* que trataba las alteraciones de los odios y, al *Tlancopinal* especializado en el cuidado y atención de los dientes<sup>158</sup>.

El *Tepatiani* debía conocer los secretos de las plantas pues era su principal misión y, el *Panamacani* que conocía perfectamente cómo, cuándo y dónde recolectar las plantas, así como la manera de combinarlas y prepararlas y, se encargaba de venderlas en el mercado<sup>159</sup>.

Durante la Colonia, los curanderos continúan ejerciendo su práctica médica de acuerdo a sus diferentes especialidades. Muchos

---

<sup>157</sup> Carlos Viesca Treviño, "El médico mexicana", en Alfredo López Austin y Carlos Viesca Treviño, Historia General de la medicina en México. México Antiguo, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1984, Tomo I, p. 220-221.

<sup>158</sup> Ibidem, p. 223.

<sup>159</sup> Ibidem, p. 223.

de ellos, tuvieron que salir de escena y ejercer su habilidad de manera secreta para no ser perseguidos por las autoridades coloniales. Así, "se observa que subsisten con idénticas funciones y casi con las mismas técnicas. No existía una separación radical entre las especialidades, había individuos que conjugaban varias de ellas a la vez, como sucedía en la época prehispánica, en la cual un médico podía al mismo tiempo ser sacerdote, adivino y hechicero"<sup>100</sup>.

Ahora bien, los especialistas se valían de diferentes técnicas para conocer la enfermedad y tratarla con el medicamento adecuado.

Se apoyaban en "mirar la superficie del agua"<sup>101</sup>, técnica muy utilizada en esa época, ya que de acuerdo al color del agua contenida en el recipiente se especificaba que clase de enfermedad era y quien la había mandado.

También se guiaban "por medio de un objeto de cristal"<sup>102</sup>, al cual le echaban aguardiente para posteriormente interpretar en el objeto la causa de la enfermedad del paciente.

Otra técnica para saber el mal, era "con granos de maíz en agua"<sup>103</sup>, los granos al arrojarlos en una jicara con agua se acomodaban de diversas maneras, tantas como las interpretaciones que se daban para conocer la enfermedad, así como cosas y animales.

---

<sup>100</sup> Quezada, Enfermedad y maleficio..., op. cit., p. 63.

<sup>101</sup> Ibidem., p. 64.

<sup>102</sup> Ibidem., p. 64.

<sup>103</sup> Ibidem., p. 65.

El "arrojar huevos en un recipiente con agua"<sup>164</sup>, significaba romper el huevo y echarlo al agua, después de un rato, este tiempo variaba de acuerdo a cada curandero, se visualizaba la forma adquirida para luego manifestar su significado y saber el mal.

Estaba el que "adivinaba utilizando alucinógenos"<sup>165</sup>, éstos le permitían por medio del trance saber de que enfermedad se trataba y darle solución inmediatamente, además de manifestársele la manera de como debía atacar el mal.

El que "adivinaba por medio de sangre y ceniza"<sup>166</sup>, tenía la peculiaridad de cortar al enfermo en alguna parte del cuerpo y depositar en la herida ceniza, para saber su malestar e identificar por la figura que aparecía, de que magnitud era.

Los especialistas que se han entrevistado en Papantla actualmente, son personas que poseen conocimientos sobre las formas de prevenir, controlar y curar las enfermedades, incluyendo desde aquellos que aisladamente aplican remedios caseros, hasta los que poseen el conocimiento sobre las prácticas curativas y a quienes llamamos curanderos.

En la región los diversos especialistas reciben su nombre según la rama de la medicina tradicional que practican, entre los que destacan: parteras, curanderos, rezanderos, hierberos, hueseros, paladeadores y espiritistas. A todos ellos también se les

---

<sup>164</sup> Ibidem., p. 65.

<sup>165</sup> Ibidem., p. 66.

<sup>166</sup> Ibidem., p. 67.

considera como "abogados" ante Dios para curar las enfermedades.

Sin embargo, hay otros que por necesidad han aprendido a curar, son aquellos que al no haber ninguna persona que los auxilie se ven obligados a tomar la iniciativa en la atención de algún enfermo (Véase cuadros 5 y 6).

CUADRO 5: ESPECIALISTAS PAPANTECOS ENTREVISTADOS

ESPECIALISTAS	<i>Kuchind</i> /Curandero	<i>Akgtokggona</i> Partera	<i>Palhna</i> /Sobador	<i>Xapana</i> /Huesero
Elva Fuentes Muñoz	x	x		
María Concepción Maidonado García	x		x	
Tirso Jiménez Vaquero	x			
Irma Sarmiento Rodríguez		x		
Rufina Morales de León	x	x		x
Lemingo Francisco Velasco	x			
Esperanza García Escandio	x	x		
Robino Morales Villameva	x			
Guadalupe Muñoz López	x		x	
Mariana González Pérez	x	x		

CUADRO 6: CLASIFICACIÓN DE LOS ESPECIALISTAS PAPANTECOS

CLASIFICACIÓN	DEFINICIÓN*
<i>Kuchiná</i> - curandero	Terapeutas tradicionales que por diferentes técnicas curativas, materiales o no, adquirieron por experiencia directa o bajo la enseñanza de otro, procurando la cura del paciente, cumpliendo la función de reajuste social del individuo al grupo.
<i>Akgtokgona</i> - partera	Mujeres especializadas poseedoras de conocimiento de plantas medicinales con propiedades abortivas, anticonceptivas y pediátricas. La concepción, el embarazo, el parto y el puerperio. Se le ha designado por derecho, para mantener vigente el sistema de creencias y conceptos de su cosmovisión.
<i>Palhna</i> - sobador	Especialista reconocido por los recursos que utiliza: infusiones, decocciones y emplastos elaborados con plantas medicinales, tratando dolores musculares agudos.
<i>Xapana</i> - huesero	Especialista caracterizada por el tipo de padecimientos que asiste. Domina técnicas que le permite tratar lesiones o trastornos musculoesqueléticos.

\*Definición elaborada por Alejandra Palacios Sánchez

#### A) Kuchiná, el que cura o curandero

El curandero puede ser bueno o malo, depende de su dueño, el diablo o Dios; el que hace el bien es noble y consciente de no perjudicar a los demás. El conocimiento lo obtiene en la tierra, en el cerro, en el río, en el pozo o en la cueva, en estos lugares sagrados se carga de energía. En el momento de pedir energía para conservar su fuerza o poder, además del conocimiento para atender la enfermedad, le pide permiso a los dueños de cada lugar. No todo depende de Dios, el curandero debe obtener por sí mismo la habilidad para curar. El curandero depende de la energía negativa y positiva. Es necesario durante su preparación aprender a dominar

estas fuerzas, ya que es importante para sanar las enfermedades. La maldad en el curandero se manifiesta cuando dirige su energía hacia lo negativo, por eso, los curanderos deben "equilibrar la balanza".

Domingo Francisco indica que, si un curandero muere y fue malo, los curanderos "solicitan que se retire su espíritu, porque les perjudica ya que su poder y fuerza es grande". Si fue bueno, lo conservan en la memoria, lo llaman para que les transmita fuerza, energía y conocimiento; "al pasar al otro mundo", el curandero muerto duplica su fuerza espiritual, por eso se le reza, para que tenga una mejor "vida" en el más allá, en donde Dios le designe su lugar, para que después ayude a los curanderos vivos a sanar a sus pacientes. El espíritu se queda y no muere, "pasa de un mundo a otro".

Elva Fuentes Muñoz afirma que con la mano derecha se detiene la enfermedad y con la mano izquierda se cura, porque ésta es para "despojar", con el dedo meñique se hacen nueva cruces en la frente, la sien, la cabeza, el corazón, el cuello, las manos, los brazos, las piernas y los tobillo.

El curandero, salva, purifica a la gente y cuidan a sus hermanos curanderos, además de capacitarlos. Los verdaderos curanderos son aquellos que recibieron de Dios el don de curar.

Así, para Elva Fuentes, es importante difundir las prácticas médicas, así como conocer las hierbas medicinales adecuadas para la salud.

Sabino Morales Villanueva dice que, los médicos tradicionales saben a dónde deben ir, así como el lugar y la hora exacta para

realizar la ceremonia de curación.

El mismo curandero confirma que la salud es sinónimo de no estar enfermo. La enfermedad está reflejada en la tristeza, "cuando se hizo corajes" y cuando ocurrieron hechos desagradables, éstos últimos están relacionados con la maldad o hechicería. Él opina que uno mismo se crea las enfermedades. Cuando el paciente no sabe qué enfermedad tiene, piensa que está embrujado. El mismo paciente se explica su enfermedad, pues según esto, se siente culpable de algo que hizo.

Sabino Morales descubre en el semblante de la cara la enfermedad, ya que, cuando la persona está bien la vista está clara y la piel brilla. Pero, si los ojos se ven ojerosos y sumidos entonces está enferma. "Las gentes pobres son las que se curan, porque se quieren curar y además se curan más rápido".

Los pacientes muchas veces buscaban al doctor cuando tenían que tomar vitaminas. "A una mujer embarazada cuando se le atravesaba el niño la mandaban con el doctor, al no poder resolver el problema se iba con la partera, que muchas de las más experimentadas y respetables ya están muy abuelitas". Antes, en la clínica aceptaban a las parteras y a los curanderos, ahora se practica de manera paralela las medicinas pues ya no permiten la presencia de los médicos totonacos en las clínicas, "pero cuando no pueden resolver alguna enfermedad, nos mandan a los pacientes para darles alivio, y si nosotros los curanderos sabemos que no podemos ayudar más a nuestros enfermos, los mandamos con el doctor de la clínica". Nos confirma que la causa de todos los problemas son las

envidias.

Tirso Jiménez Vaquero agrega que "el bueno es Dios", a quien se le pide ayuda y por medio de él, los curanderos "triunfan sobre la enfermedad".

Esperanza García Dionicio para conocer bien el tipo de enfermedad le pregunta al paciente "¿qué tiene?", después le toma el pulso y le cuestiona si se "siente frío o caliente". Enfatiza que, entre el paciente y ella hay confianza suficiente para tratar las enfermedades que le aquejan, por lo que les pide que le digan el momento justo en que empezaron a sentirse mal, para poder ayudarlos.

Guadalupe Muñoz López dice que el huevo sirve como medio para analizar y sacar a la vez la enfermedad de acuerdo al diagnóstico con respecto a las causas de ésta.

Cuando va a realizar una curación de la enfermedad en cuestión, primero controla la dieta y los medicamentos, después restaura la salud del paciente.

Su domicilio sirve de consultorio, en la pared cerca de la mesa en donde realiza su trabajo, tiene los tipos de enfermedad que hay que curar, en la misma pared están los esquemas del cuerpo humano, uno señala el sistema muscular y el otro los órganos internos del cuerpo (higado, corazón, intestinos, pulmones), señalando en ellos los alimentos indispensables para su mantenimiento como son las vitaminas, las proteínas y los minerales, y así conservar el equilibrio de todas las partes del cuerpo.

Los terapeutas pasan por pruebas que les manda Dios para saber si son aptos para curar o no, como le sucedió a Elva Fuentes Muñoz cuando se encontró con unos cerditos pequeñitos con orejas caídas, que de acuerdo a su conocimiento, "son calaveras asociadas a la muerte y aparecen cuando se pelean con sus hermanos curanderos". Otra prueba a la que se enfrentó fue cuando observó a lo lejos a un señor de blanco sentado, y a un animal larguísimo, "son señales que Dios pone para saber si somos fuertes y centrados para curar".

María Concepción Maldonado García ha soñado con "enanitos, que miden como un metro, con bordones, con trajes amarillos y cascos en la cabeza". También soñaba que el lucero de la noche "le punzaba la frente", lo cual significaba que debía ejercer la práctica médica.

Rufina Morales de León soñaba con soldados, los cuales "son los soldados del dueño del trueno", que le pedían de comer enchiladas. Soñaba constantemente con los soldados, porque ella no quería aceptar el "don", y se le revelaban éstos para convencerla de que ejerciera su actividad médica.

A los médicos tradicionales que curan con las manos, como es el caso de Elva Fuentes, Guadalupe Muñoz, Rufina Morales, María Concepción Maldonado y Esperanza García se les presentan los "enanitos y soldados" cuando van al cerro del "Talpan" a cargarse de energía, ya que ahí es la casa del "dueño del monte". Los "enanitos" les informan a los curanderos que están contentos y que van a trabajar juntos: "debe existir la comunicación a través de la fe entre los curanderos y los enanitos". Otros personajes semejantes que aparecen en los sueños de María Concepción

Maldonado, son soldaditos de un metro de altura con cascos de color verde y metralletas chicas, quienes le dijeron, "no te asustes que te estamos cuidando".

Esperanza Garcia Dionicio afirma que al curar, se debe pedir ayuda al "dueño del monte", diciendo lo siguiente "tú fuiste sanador, hoy baja tus manos para proteger al enfermo de todo mal", y así, restituir su salud.

Domingo Francisco Velasco dice que los curanderos, pagamos nuestra vida por medio de ofrendas y si tenemos dinero, "lo ofrendamos a Dios, al pie de un árbol o en la punta de un cerro".

Guadalupe Muñoz López dice que por medio de la palabra se posee la fuerza y el poder de quien la maneja, ya sea para bien o para mal. "Las enfermedades se dan por contaminación, por malas palabras, pensamientos y actitudes. Somos egoístas". Él conoce lo espiritual y lo terrenal, y sabe también que los "espíritus malos" son causantes de enfermedades.

Domingo Francisco afirma que dentro de la práctica médica se debe alejar a la tristeza y "hay que superar muchas cosas en lo espiritual". Es bueno ayudar también a otros curanderos porque serán recompensados. "Cuando nos arrepentimos del favor que hicimos, se descargará la energía negativa a quien se le hizo el favor".

El curandero también está expuesto a recibir mala energía, pues son objeto de envidias y calumnias.

B) Akgtokqona, quien ayuda a traer al niño al mundo o partera

En el México prehispánico, "la función de la partera

traspasaba el ámbito terapéutico y se remitía al de las relaciones sociales. Así, es ella quien arregla y oficia los matrimonios, cargando después a la novia en la espalda para llevarla a la casa conyugal; era asimismo quien realizaba el ritual en el momento del parto y quien finalmente, bautizaba al infante<sup>167</sup>, y le asignaba el nombre.

Actualmente, en Papantla, son las persona que brindan cuidados y atención para la salud de la mujer y el niño; en especial a la mujer embarazada, durante el parto y la cuarentena<sup>168</sup>.

Por ello, el nacimiento y la muerte cobran un significado especial dentro de un proceso más amplio de reproducción, no sólo biológica sino también cultural. El proceso incluye, embarazo, parto, cuarentena, niñez, adolescencia, matrimonio, número y sexo de los hijos, edad para la terminación de la fecundidad, el cuidado de los hijos y la muerte.

Cuando se van a dedicar las mujeres a la actividad de parteras pasan por el mismo proceso que los curanderos. Se enferman mucho de tos, calentura, mareos, diarrea, y vómito, esto se interpreta como signos para dedicarse a parteras; significa que las nanitas o abuelitas parteras las tienen enfermas porque las han elegido y

---

<sup>167</sup> Noemi Quezada, "Creencias tradicionales sobre embarazo y parto". Anales de Antropología, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1977, vol. XIV, p. 308.

<sup>168</sup> Véase para información sobre estos temas a Luis Alberto Vargas y Eduardo Matos, "El embarazo y el parto en el México prehispánico" en Anales de Antropología, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1973, vol. 10, p. 301.

- Fray Bernardino de Sahagún, Historia General de las Cosas de Nueva España, México, Editorial Porrúa, 1969, vol. II, p. 175.

deberán efectuar la ceremonia de Malintzin, en la cual se purificarán lavándose las manos con aguardiente y licor anisado, además de ofrecer la ofrenda a las abuelitas.

Los curanderos no tienen tabú alimentario para los pacientes que atienden, pero la partera sí, ya que la embarazada no debe comer ciertas cosas durante el período de gestación.

La partera es importante en el seno de la comunidad totonaca pues cuando no hay curandero cerca, ella decide que recetar para que sane su enfermo mientras lo revisa el doctor o el curandero de la comunidad más cercana, se esfuerza mucho en curar a los pacientes.

A partir de que la mujer está embarazada y hasta que nace el bebé serán tratados por la partera, quien administrará plantas medicinales. "El poder mágico se apoyaba en el medicamento, lo que no sucede con la medicina europea de la época que se basaba más bien en la oración"<sup>109</sup>. Lo que hasta hoy sigue vigente.

Para las parteras papantecas es importante trabajar, enseñar a otras mujeres y a las nuevas generaciones para que continúen con la tradición.

"A las mujeres que mueren de parto, la luna las recoge, porque ella engendra y el sol hace crecer a los niños pues su resplandor les da fuerza. Cuando la criatura nace en luna llena nace recio, fuerte, potente. Cuando el nacimiento es en luna creciente, el niño es enfermizo y es débil. Cuando nacen a tres cuartos de luna creciente, se enfermarán de gripe, anginas y paperas. En luna

---

<sup>109</sup> Quezada, "Creencias tradicionales...", op. cit., p. 308.

menguante, las mujeres se sienten débiles y pueden perder al niño. Para que no les pase nada deben beber agua con dos cucharadas de azúcar. El niño recién nacido que muere, es porque no fue deseado, no lo aceptaba uno de los padres. Pero si una de las partes quiere y lo anhela, el niño vivirá. Cuando maldice el papá a la mamá, en el hijo se cumple la maldición"<sup>109</sup>.

La partera implora a Dios que le de fortaleza espiritual y corporal para realizar su trabajo bien, aún cuando la parturienta no colabore.

"La partera habla por la futura madre, aboga por ella, llevando una vela para pedir "mucha bendición" y fortaleza espiritual para ella y el bebé. El bebé no es un espíritu chiquito, es igual al de la madre, aunque se le considera débil o indefenso porque aún no desarrolla toda su fuerza o energía en la tierra; el bebé tiene que luchar mucho para sobrevivir y "que Dios la ayude a luchar por él", ya que el bebé "nos entiende, nos ve, nos escucha" y al hablarle comprende lo que se le dice. La partera le habla al espíritu del bebé y al de la mamá. Los espíritus escuchan y perciben lo que se les dice. El principal papel de la partera es el de ayudar"<sup>110</sup>.

Para llevar a efecto todo esto, el significado de la Cruz tiene un gran valor; por ejemplo, los ancianos cuando van por el camino y sienten cansancio, cortan unas cuantas hierbas o ramas

---

<sup>109</sup> Información proporcionada por la partera-curandera Elva Fuentes Muñoz de la comunidad de Remolino, Papantla, Veracruz.

<sup>110</sup> Información proporcionada por Domingo Francisco Velasco de la comunidad Vicente Guerrero, Huehuetla, Puebla, radicado actualmente en Poza Rica, Veracruz.

untándoselas en los pies y en el lugar donde las dejan colocan una Cruz quedándose el "espíritu malo" o "mal viento" evitando que vaya con ellos, por lo tanto, ya no sienten cansancio.

Así, las parteras constituyen la base de la salud del grupo, su actividad inicia con la madre y el recién nacido, pues éste último forma parte del proceso de crecimiento y desarrollo de los mismos totonacos y de la comunidad en general; el proceso es tanto para los hombres como para las mujeres una responsabilidad comunitaria, cada individuo debe compartir su experiencia e integrarla al grupo como un todo. De alguna manera, la presencia, la ausencia o la pérdida de alguno de los miembros será sentida en todos los rincones de la comunidad.

La reproducción cultural del conocimiento y de la práctica médica tradicional papanteca está determinado por su cosmovisión la cual se refuerza a partir de la herencia cultural y redunda en beneficio de la comunidad como se ha señalado, de allí la importancia que se le otorga a la partera para conservar el conocimiento heredado, así como defenderlo y mantenerlo vigente.

Para que este orden natural y universal tenga continuidad, se precisa de la participación de las parteras, para que la transmisión y práctica de estos conocimientos involucren a todos sus integrantes. En esta tarea, la comunidad del grupo totonaco en sí, invierte diariamente mucho de su tiempo y de su esfuerzo recreativo y transformador, de sus recursos materiales y espirituales, y no sólo monedas.

Las parteras desde muy temprana edad en su vida diaria, van

adquiriendo y haciéndose partícipes de un conjunto de habilidades, destrezas, conocimientos y de actitudes que las preparan para dar respuestas socialmente aceptadas y valoradas por el grupo de médicos papantecos por lo que su aprendizaje y desempeño desde el nacimiento y hasta antes de la muerte, es imprescindible. Así, la partera es valorada como un agente cuidador de la salud de la familia.

Se tiene la creencia de que las *natsetne*, madres parteras o **abuelitas parteras** que han fallecido cuidan y protegen a los niños; ellas andan por todas partes y se les conoce también como las nanitas. Se sabe que cuando nace un niño, es porque ellas, las nanitas, que son 12, lo entregan a una familia, y ahí se están con la criatura, hasta que lo levantan, esto quiere decir que debe realizarse inmediatamente al nacer la criatura la ceremonia llamada **promesa** de levantamiento para que no se lleven éstas nanitas al niño.

Esta es una forma de agradecer el que hayan dejado a la criatura con la madre que la vio nacer. Para tal efecto, les ofrecen alimentos, agua, refino y tamales; se tiene la idea de que una de ellas se queda a cuidar a la criatura, esta abuelita lo protegerá de enfermedades, lo mecerá y dormirá cuando lo necesite, velará su sueño y lo acompañará a todas partes hasta que se case, entonces lo entregará a su cónyuge.

Esta abuelita también presenta a la criatura a algunos Santos, Vírgenes y a Dios. Durante la ceremonia, se le coloca un listón o cordón rojo en el brazo derecho de la criatura para que no reciba

mal viento o mal ojo; al mismo tiempo, se realiza una limpia a todos los que participaron directa o indirectamente en la ceremonia, con el fin de que tampoco "agarren mal viento", por la presencia de las *natsetne* o abuelitas.

Como se percibe, las abuelitas son por un lado, buenas en tanto que protegen a la criatura, pero por otro lado, son malas pues producen mal viento.

#### *Función de la partera*

Hoy por hoy, en Papantla, la partera es consultada por la mujer en el momento en que deja de menstruar, para que la sienta o sobe, pues de esa manera, la partera se dará cuenta si está embarazada o no. En el segundo y tercer mes, se le realiza otra sobada para que el niño esté en su lugar. Entre el cuarto y quinto mes de embarazo, la mujer siente movimientos en su vientre; a los siete meses, es revisada de nuevo para que la criatura esté en la posición correcta, de no ser así desde el inicio, se sobará a la mujer cada dos meses. Al octavo mes es preciso seguir las indicaciones de la partera las cuales son, entre otras, que no debe golpearse el vientre, alzar cosas pesadas, ni automedicarse y mucho menos purgarse.

Cuando cumple los nueve meses y al sentir los dolores más intensos pide traer a la partera de su confianza, pues debe ser aquella que por experiencia ha demostrado su calidad de trabajo; a veces le avisan con anticipación para que esté preparada y sepa exactamente en donde tiene que trabajar y no comprometerse con alguien más.

Al llegar a la casa de la futura madre, la partera siempre lleva consigo sebo y aceite, pues no en todas las ocasiones tienen en la casa en donde va a realizar su trabajo.

Revisa a la mujer y si apenas inician las contracciones, la soba para saber si está en la posición correcta la criatura, si no, la acomoda bien para que nazca sin problema.

"Si no soba a la mujer, ésta sufriría en el momento del parto, retorciéndose por horas sin poder soportar el dolor y con peligro de que nazca la criatura de pies. Si es la primera vez que va a parir la mujer, es posible que sufra, por ello le receta raíz de jengibre (*Zingiber officinale*) molida y hervida con agua, se administra tibia; esto le servirá para que en un futuro embarazo no sea complicado y la criatura nazca sin dificultad"<sup>172</sup>.

En el momento del parto, la matrona recibe a la criatura en sus manos cubiertas con un trapo viejo y espera un instante para que salga completa la placenta, ya que, si no es así la mujer enfermará. Cuando termina de expulsar todo, la partera le pide al esposo de la mujer que "chamusque" un olote y ponga en la lumbre una navaja para rasurar; luego de "estar un rato" en el fuego estas dos cosas, las retira y se las da a la partera; primero amarra el cordón umbilical con el hilo de alguna tela, coloca el olote debajo del cordón y con la navaja lo corta exactamente en la parte que ya no le servirá a la criatura, lo debe hacer con muchísimo cuidado, ya que debe cortar exactamente en donde está "la siguiente

---

<sup>172</sup> Información proporcionada por Salvador Francisco Francisco de la comunidad Francisco Sarabia, Papantla, Veracruz.

semilla"<sup>174</sup>.

Al atender a la mujer, la partera pide se caliente agua, mientras limpia a la criatura con trapos viejos limpios; en tanto que el esposo cava un hoyo de 70 centímetros de profundidad cerca de la casa, ahí se echan los trapos sucios con los que se limpió a la criatura y que sirven como envoltura a los restos de la placenta y se cubren con tierra.

Después del alumbramiento, la partera en agua echa hojas tanto de acoyo (*Piper auritum*) como de la Flor de San Juan (*Houstonia longiflora*), dejándola enfriar un poco, ya tibia, la partera baña a la criatura; si es de día, también la madre se baña, pero si es de noche, entonces lo hará al día siguiente. Cuando termina de bañar a la criatura, le unta aguardiente en todo el cuerpo. A la madre le dan a beber jengibre (*Zingiber officinale*) y cordoncillo (*Piper aduncum*) con miel de monte, para que termine de expulsar lo que haya quedado rezagado.

Algunas mujeres tardan en arrojar el resto de la placenta de ocho a quince días más, por lo que diariamente se le administra su medicina, que consiste en: jengibre (*Zingiber officinale*) con miel

---

<sup>174</sup> Se hace una analogía de los ovarios con una vaina de frijol, la representación simbólica se encuentra a lo largo del cordón umbilical, en donde la partera ve el número de hijos que la mujer va a procrear en el futuro; las semillas son los coágulos que se forman en el interior del cordón y el más próximo al corte será la semilla siguiente a germinar. Información proporcionada por el curandero Domingo Francisco Velasco de la comunidad de Vicente Guerrero, Huehuetla, Puebla.

de monte, por la mañana en ayunas.

La partera cuidará a la madre durante una semana; la visita todos los días o cada tercer día. Al llegar a la casa juntará la ropa sucia de la mujer y la criatura para lavarla en el arroyo. Al terminar, acarrea agua para bañar al bebe y después a la madre, ya que ésta última todavía no debe alzar cosas pesadas. Cuando termina el baño se viste a la criatura con ropa nueva y le cuelga al cuello una semilla conocida como "ojo de venado", la cual servirá para protegerla contra el mal aire y para que no le hagan ojo otras personas.

Después del parto, al terminar la partera, pide un poco de aguardiente para lavarse las manos; los familiares de la recién parida la invitarán a comer, en otras ocasiones sólo le sirven una taza con café. Al despedirse avisa que vendrá al día siguiente o al tercer día, según sus actividades pendientes, pero debe asistir por una semana.

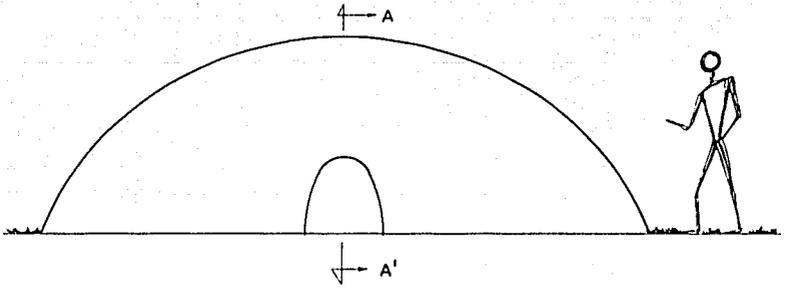
#### *Ceremonia promesa de levantamiento*

El quinto día después del nacimiento, el padre prepara todas las cosas que se utilizarán en la ceremonia. Promesa que se lleva a cabo el octavo día, contratando también a un grupo de huapangueros. Entre las cosas que se comprarán está chile ancho, chipotle, canela, manteca, azúcar, café molido, sal, dos litros de aguardiente, jabón en polvo, jabón en pasta, una cajetilla de cigarros, una caja de cerillos, velas, incienso y algunos utensilios de cocina.

La partera por su parte, completará su último día de trabajo

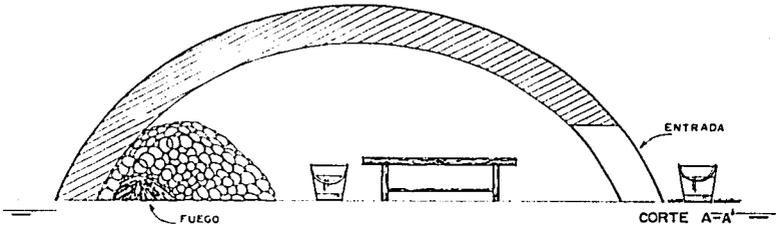
con esta ceremonia. Lo primero que hace es bañar a la criatura con agua hervida combinada con ramas de acoyo y hojas de San Juan, también baña a la madre; después pasan al temazcal que ha preparado metiéndole leña y encendiéndolo para que calienten las piedras. Mientras se calienta el temazcal, la partera lava la ropa de la criatura y de la recién parida. Busca ramas del árbol "garrochilla" y de *linaq*, para abanicarlos durante el baño; esas ramas las amarra en manojos, hace uno para ella y otro para la mamá de la criatura. Cuando está todo listo, lleva cuatro cubetas de agua del arroyo, con la que se enjuagarán. Una cubeta la coloca frente a la entrada del temazcal, otra junto a la lumbre para que se caliente, si ya están calientes las piedras del temazcal lo tapa con cobijas y costales sobre el arco. Para saber si ya están calientes las piedras, las prueban echándoles un poquito de agua con la mano. Cuando ya está todo tapado, la partera le saca todos los tizones dejando las brasas. Luego, entra con la madre de la criatura; mete una cubeta con agua fría y una jicara, echa agua con la jicara sobre las piedras calientes para jalar con los manojos de hojas el vapor caliente que se produce hasta que suden lo suficiente. Después meten la cubeta de agua que calentaron en el fuego frente a las piedras, se enjabonan y enjuagan adentro. Al terminar, la recién parida se viste y sale de allí. En seguida, meten a la criatura al temazcal, la partera lo abanica con el vapor de las piedras, sobre todo sus piernitas, ya que le servirá para tener fuerza y caminar pronto. A la madre le servirá para que "tire su enfermedad", pues muchas mujeres al parir, "palidecen y ya no se

172-A



TEMAZCAL

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN



pueden curar".

Domingo Francisco dice que cuando el temazcal no lo calienta la partera, hacen una ofrenda, "traen una tortilla de la cocina, la dividen en cuatro partes y la pone encima del altar con un poquito de comida. Después llevan la tortilla al temazcal metiéndola al fuego; también se puede hacer con un diente de ajo, echándolo en una jicara con agua y el agua es vertida poco a poco sobre las piedras, se calienta tanto, que a veces no se puede soportar el calor. Esto se hace así porque a veces el dueño de la tierra no permite que usen lo que le pertenece sin su permiso, por eso, deben darle de comer y alejar su energía con ajo; el dueño de la tierra es Santo Tierra"<sup>174</sup>.

El temazcal está compuesto de piedras negras que al quemarse no se despedazan, con ellas la partera hace una bóveda desde el suelo, enterrando un palo en cada esquina. Al mismo tiempo cortan cuatro tallos, largos y delgados, amarrándolos a las esquinas, formando un arco, en el cual colocan cobijas y costales para cubrirlo. En el interior colocan dos piedras anchas que sirven para acomodarse en cuclillas cuando entran al temazcal.

Una vez que la partera termina de bañar a la criatura y a su madre, así como de lavar la ropa, entra a la casa para barrer el recinto en donde se encuentra la cama, levanta las tablas y las lleva afuera para lavarlas, barre toda la basura que hay ahí. Al terminar, espera un poco para iniciar la ceremonia. Llegada la

---

<sup>174</sup> Información proporcionada por el curandero Domingo Francisco Velasco de la comunidad de Olintla, Puebla.

hora, corta flores de diversas clases, como tulipán, flor de muerto, rosas y hojas de plátano, éstas últimas, sirven para colocarlas en el suelo y en ellas acomodar los pétalos de las flores en forma de cruz. Esto se hace en el lugar donde nació la criatura. Cuando la partera termina de poner el adorno, llama a los abuelos del bebé, invitados un día antes para lavarles las manos. El papá de la criatura acerca un litro de aguardiente, que sirve para lavarles las manos a los abuelos, ya que ellos estuvieron presentes cuando nació el niño. El papá toma la botella de aguardiente, echa un poco en las manos del abuelo, luego en las manos de la abuela y después en las de la partera. Al tener el aguardiente en las manos, se lavan haciendo una cruz sobre las flores donde nació la criatura. En seguida, la mamá hace lo mismo con el aguardiente, echando un poco en las manos a cada uno de los abuelos y a la partera; finalmente, los abuelos hacen lo mismo con cada uno de los familiares y a la partera, tirando el aguardiente en el suelo en forma de cruz. La partera sahuma la cuna, formando una cruz con el incensario y después acuesta al bebé.

Desde temprano llegan las hermanas primas y tías de la mamá y del papá, para ayudar a la recién parida en los menesteres de la casa. Al mismo tiempo, ya está lista la comida para la ofrenda, lo que se va a llevar la partera, y lo que van a comer los invitados en ese momento. A un lado del adorno de la ofrenda colocan seis platos de mole con dos piezas de carne en cada plato, seis tazas de café, un "xicalito" de tortillas y una cazuela con guisado de mole y pollo. También ofrendan un litro de aguardiente, una cajetilla de

cigarros, una caja de cerillos, una bolsa de detergente, un jabón de pan y el dinero que ganó la partera. Al otro lado, colocan el incensario, prenden una vela por cada punta de la cruz. Cuando terminan de colocar la ofrenda, la partera recibe al bebé y pregunta qué nombre llevará, porque debe mencionarlo cuando rece. Se hinca rezándole a Dios para que proteja a la criatura así como a la Virgen de la Concepción, a Santa Rosa y Santa Ana, "pues ellas son como diosas parteras", y son a las que les rezan estas especialistas para que la criatura esté sana y crezca bien y proteger a la madre y que no enferme. Cuando termina de orar, se persigna y se para. Después todos van a la mesa a comer.

Antes, cuando hacían esta ceremonia, no comían en una mesa, sino en el lugar donde nació la criatura, sentándose todos alrededor. Hoy, se reúnen en una mesa los abuelos paternos y maternos, los padres de la criatura y la partera. Cuando terminan de comer siguen los tíos, primos, hermanos de la criatura y el grupo musical. Al terminar de comer todos, la partera pregunta si quieren que baile la criatura o no, si es así, se pide al grupo musical que toque los sones especiales para la ceremonia conocidos como "la Música Santa", la partera toma a la criatura en brazos, empieza a bailar al compás de la música y el papá de la criatura la sigue llevando el incensario en la mano y bailando alrededor del lugar donde nació, dando vueltas, zapateando lentamente hasta terminar el primer son. La partera entrega enseguida la criatura al padre. La acomoda boca arriba en sus brazos y el incensario lo toma la partera. Luego siguen zapateando al compás de la música. Cuando

terminan ese son, entregan la criatura al abuelo paterno y después él lo entrega a su esposa; después continúan con la abuela materna y el abuelo, finalizando con la madre del recién nacido. También los tíos de la criatura pasan uno por uno a bailar con su sobrino, pero el incensario siempre lo lleva la partera hasta finalizar con los sones. Cuando pasan todos los familiares, siguen bailando cada quien a su gusto y con cualquier son. Cuando terminan de bailar y tocar los sones, la partera levanta toda la ofrenda y la entrega a los dueños de la casa, ellos la reciben y la colocan en unos recipientes; esta ofrenda se la entregan a la partera, pero quien la lleva a la casa de ésta es el papá de la criatura.

El adorno permanecerá durante cuatro días más. Al concluir los cuatro días, la partera regresará a la casa nuevamente para levantar el adorno y barrer bien donde estuvo colocado, así concluye la ceremonia.

Antes como ahora, "la partera se trasladaba a casa de la parturienta varios días antes del parto y se retira días después del acontecimiento. El vínculo entre esta profesional y la paciente es de plena identificación, ya que ambas son mujeres que se encuentran frente a la función biológica y social más importante para este sexo; la dependencia que se establece entre ellas es más profunda que con otros especialistas de la medicina"<sup>175</sup>.

### C) Palhna, el que soba o sobador

El arte de sobar comprende palpar, masajear y oprimir la parte

---

<sup>175</sup> Querada, Enfermedad y maleficio..., op. cit., p. 94.

del cuerpo adolorido repetidamente con la ayuda de medicamentos para sentir alivio y mejoría.

Los sobadores papantecos emplean recursos curativos como las infusiones, ungüentos, aceites, pomadas, jarabes y emplastos a base de plantas medicinales, que les permiten llevar con éxito el alivio a los pacientes. Como la mayoría de los terapeutas tradicionales papantecos utilizan recursos vegetales en sus técnicas terapéuticas.

La técnica terapéutica del sobador papanteco comprende procedimientos medicinales como los emplastos, los cuales se componen de romero (*Rosmarinus officinalis*), estafiate (*Artemisia ludoviciana*) y albahaca (*Ocimum basilicum*) combinadas con resina, hule y grasa animal, además de los cataplasmas cicatrizantes hechos con pencas de maguey (*Agave mexicana*). Un método para el tratamiento de enfermedades nos los dan los bálsamos que don Guadalupe Muñoz Lopez elabora a base de varias combinaciones de plantas, por ejemplo, para el sarampión, se hace una mezcla de ruda con romero y albahaca, para que brote rápidamente se necesitan 10 gotas de esta mezcla para los niños de 9 años, y de 6 a 5 gotas para niños de 6 años.

El mismo curandero, afirma que la tierra es medicinal, pues esta desaparece infecciones de la piel, bajo el siguiente procedimiento: se exprime limón en un poco de tierra, revolviéndolo perfectamente y después se aplica en las partes infectadas.

Cuando se trata de un golpe en la espalda, Guadalupe Muñoz, recomienda "sausar" una penca gruesa de maguey (*Agave mexicana*),

exprimiéndola para que la beba el paciente, la parte más angosta de misma penca, se coloca en la parte adolorida.

En el caso de un golpe en el músculo de la pierna, primero palpa el músculo para saber que tan severo es el golpe, si no es de gravedad y no está desgarrado entonces soba el lugar de arriba hacia abajo con "vaporub" y sal, después se coloca sobre la superficie un papel, el cual al secarse indicará alivio y desinflamación y, la sal curará totalmente la lesión en cuanto se caiga.

Rufina Morales, indica que cuando el hueso del hombro esta luxado, debe sentir primero en donde le duele al paciente, si la lesión es del lado de la clavícula, entonces, lo soba desde el codo hacia arriba varias veces con pomada de belladona hasta que se desinflame un poco. Recomienda una segunda sobada.

Con una sobada que se realiza en el abdomen a la altura del ombligo, hacia abajo y de los extremos hacia al centro, se cura la caída del cuajo; según Elva Muñoz, esta enfermedad provoca mucha sed, con deseos de orinar o defecar todo el tiempo, se "revuelven las tripas" y provoca vómito. Se toma la hierba del susto (*Eryngium carlinae*), la cual se da con cáscara de guásima (*Guazuma ulmifolia*), de naranja "cucha" (*Thevetia peruviana*) y hojas de limón (*Citrus ampla*), agregando un poco de canela (*Colliandra anomala*).

Para el dolor del músculo abdominal, la misma curandera recomienda un baño, una sobada, la cual hace alrededor del abdomen dirigiéndola hacia el centro fijándolo bien y beber té de albahacar

(*Ocimum basilicum*) hervida con hoja de aguacate oloroso (*Persea gratissima*) y llantén (*Plantago mexicana*), orégano verde (*Lippia berlandieri*) y la raíz de la flor de muerto (*Tegetes erecta*) con la finalidad de limpiar el estómago para desechar todo el excremento. Beber una cucharada de aceite de olivo (*Gochnatia hypoleuca*) por las mañanas, en ayunas, ayuda a la curación.

D) Xapana, el que frota o soba los huesos o huesero

Los hueseros papantecos, son médicos tradicionales que se identifican por el tipo de padecimientos que atienden.

Los medicamentos que se requieren para tal empresa son entre otros, los extractos, los jabones duros y blandos, las pomadas, la grasa de origen animal, el aceite vegetal, los ungüento, los parche, los emplasto y los bálsamos.

Tanto los curanderos como las parteras poseen una característica que comparten con los hueseros y es que todos ellos son personas de edad madura.

La compostura de los huesos es atendida eficazmente por los especialistas experimentados ya que conocen perfectamente cada uno de los huesos que componen el esqueleto. Esta técnica se realiza en ocasiones en la casa del paciente, siendo preferible atenderse en la casa del médico. Cada huesero tiene su método para curar un hueso, con una efectividad indudable.

El antecedente histórico nos muestra que algunas de las prácticas anteriores, actualmente tienen vigencia hoy, caso claro esta expresado en el que reduce fracturas de huesos, conocido en la época prehispánica como *Tepoztecpahtiani*. Este ticitl usaba al

mismo tiempo un procedimiento médico y uno mágico. Al entablillar al paciente, el médico iba pronunciando fórmulas mágicas, en las que recriminaba a la codorniz macho el haber roto aquel hueso<sup>176</sup>.

Existía el que curaba por *teiccalistli* o la "acción de pisar a la gente". El curandero después de haber mojado sus pies, los colocaba en un comal o en una piedra que previamente había expuesto al fuego, hasta que el calor traspasaba los callos y el ticitl sentía dolor. Una vez que los pies habían alcanzado alta temperatura, pisaba la espalda del paciente, que estaba colocado de bruces, mientras pronunciaba las fórmulas mágicas<sup>177</sup>.

Esta técnica era conocida en el México colonial, "aunque se ignora si los curanderos tenían callos y los calentaban para curar; Juseph, un curandero mulato, un día al anochecer, después de la oración, tendió boca abajo en el suelo de un aposento a una enferma llamada Anota, encendió dos candelas y le colocó una en cada costado. Según declara Juseph pasaba por encima de ella de un lado a otro, poniéndole el pie en la espalda. Esta curación la hizo en dos ocasiones"<sup>178</sup>.

El especialista papanteco domina técnicas traumatológicas que permiten tratar quebraduras, luxaciones y en general lesiones o trastornos del sistema músculo-esquelético.

Al sobar o entablillar el huesero hace uso de diversas

---

<sup>176</sup> López Austin, "Cuarenta clases...", op. cit. p. 110.

<sup>177</sup> Ibidem, p. 111.

<sup>178</sup> Quezada, Enfermedad y maleficio..., op. cit. p. 93-94.

sustancias naturales: grasas, aceites, emplastos vegetales, así como de pedir ayuda a Dios para que sane el hueso del paciente.

Los encargados de curar las lesiones en los huesos del paciente, al igual que los otros especialistas, adquieren el conocimiento desde su nacimiento, "Dios les da permiso para usar esos conocimientos", cuando llega el momento oportuno, el cual se manifiesta en cuanto saben que su destino es el curar huesos. Algunos hueseros han aprendido a curar por medio de la enseñanza.

El huesero es llamado cuando el paciente presenta dolores de hueso o musculares, calambres, huesos rotos, hinchazones, infecciones y aun parálisis.

Rufina Morales de León sugiere que para curar problemas de dolor de huesos se apoya en la pomada de árnica (*Heterotheca inuloides*). Para la infección de la piel por algún golpe aplica gordolobo "picado" (*Onopaliiumsemiam plexicaule*) con vaselina y manteca. El jabón de sábila es eficaz asimismo para el dolor muscular.

La técnica que la huesera Rufina Morales utiliza para aliviar una zafada de hueso es, palpar previamente al paciente en el lugar lesionado para así, mediante un jalón violento poder colocar el hueso en su lugar. Esto lo realiza sin ningún sedante, por lo que resulta un tanto doloroso. A veces, es necesario vendar el brazo y guardar reposo. Finalmente, le aplica pomada de árnica (*Heterotheca inuloides*), hecha a base de vaselina y manteca, en el lugar afectado del brazo de dos a tres días, hasta que desaparezca el dolor y la hinchazón.

Cuando el hueso se astilla o quiebra, se requiere de un meticuloso trabajo; la huesera verifica el estado del hueso e inmediatamente lo inmovilizar colocándolo en su lugar, después le unta aguardiente con la finalidad de calentar el hueso, al mismo tiempo le coloca un cataplasma de camote (*Microsechium palmatum*) el cual unta en la lesión, el vendaje que utiliza para cubrirlo, también lo impregna de camote, para posteriormente dejarlo inmóvil durante cuarenta días, periodo durante el cual el hueso sudará.

Ahora bien, cuando se trata de una luxación, en principio, toca el lugar en donde siente dolor el paciente, si se trata del tobillo, se masajea de la rodilla hacia el talón. Si se trata del brazo al nivel del codo, se masajea del hombro hacia el codo. En el caso de la clavícula, se da masaje de abajo y hacia la clavícula. La pomada de belladona con manteca se aplica en el lugar lesionado y debe untarse por lo menos tres días; en ocasiones, con una vez es suficiente.

Así, los especialistas manifiestan sus valores culturales de acuerdo a las condiciones materiales de vida y al orden social establecido. Cuando los procesos envueltos en la buena y mala fortuna, relacionados con la salud, son incontrolables, se requiere de las prácticas terapéuticas para enfrentar a la enfermedad, postulando misteriosas fuerzas y seres en la naturaleza así como misteriosos poderes en los demás individuos de la comunidad. El éxito y la prosperidad, en tanto sean aportados socialmente, pueden ser considerados como recompensa a la virtud, fortaleciendo su continuidad, ya que para evitar la desdicha y la catástrofe es

necesario el castigo manifestado en enfermedad que para poder eliminar esa culpa, tienen que recurrir al ritual de la práctica médica tradicional y así recuperar su estado físico y espiritual.

## CONCLUSIONES

La medicina tradicional es un proceso social en el que interactúan dos o más individuos, la cuales responden a un patrón de conducta culturalmente determinado por la práctica médica.

En esta investigación y de acuerdo a las hipótesis planteadas, el conocer las raíces de las prácticas terapéuticas del grupo totonaco confirmó su persistencia, su eficacia e integración de un proceso dinámico sincrético. El cúmulo de conocimientos que los especialistas curanderos, parteras, sobadores y hueseros, basados en la experiencia empírica, aportaron datos significativos al sistema médico oficial, el cual no siempre ha aceptado ésta práctica tradicional y, tal vez, el proponerlo como una alternativa eficaz a la solución de los problemas de salud resolvería en gran medida el bienestar de la población papanteca en general. Pero varios de ellos se han nutrido de la medicina oficial.

La medicina tradicional totonaca en Papantla, es parte de una filosofía construida a partir de su cosmovisión. Apoyándome en la definición de cosmovisión de Johanna Broda "la visión estructurada en la cual los miembros de una comunidad combinan de manera coherente sus nociones sobre el medio ambiente en que viven, y sobre el cosmos en que sitúan la vida del hombre"<sup>179</sup>, se observó que esta filosofía integra asimismo las creencias y prácticas médicas, inseparables de la totalidad de la vida social; entendiendo por

---

<sup>179</sup> Johanna Broda, et al. op. cit., p. 475.

vida social, la concepción que los indígenas tienen de las prácticas médicas, la enfermedad y la salud, ésta última asociada a la estructura social, a la autoridad comunitaria, a la religión y a todo aquello que conforma su vida cotidiana.

La cosmovisión totonaca refiere de manera lógica todo aquello que afecta el ambiente, el cuerpo, el espíritu y la mente. El curandero juega un papel importante en mantener la persistencia de una parte significativa de la cosmovisión a través de la medicina tradicional, ya que favorece la cohesión en la comunidad reforzándose la relación entre los individuos que la integran, solidificando así lazos de parentesco, sociales, económicos, religiosos, de armonía, incluida aquí la salud, y de sobrevivencia ante elementos externos que puedan desequilibrar su organismo y su espíritu.

El sistema médico tradicional es dual, hay una unión indivisible entre el hombre y el cosmos, permeado por la experiencia empírica de los especialistas que resuelven las situaciones de malestar y equilibran de manera eficaz lo racional con lo emotivo.

Los terapeutas papantecos, son en quienes recae la responsabilidad de mantener el equilibrio del individuo con el cosmos como parte de ellos; las parteras, son consideradas al igual que el curandero, eslabón importante entre las prácticas médicas y el paciente, el cual siempre es reincorporado a la comunidad después de una enfermedad; las técnicas terapéuticas que de acuerdo a la especialidad de los médicos tradicionales son adecuadas y

necesarias para la curación del enfermo.

Los especialistas que se entrevistaron durante la investigación, son personas que poseen conocimientos sobre las formas de prevenir, controlar y curar las enfermedades, incluyendo desde aquellos que aisladamente aplican remedios caseros, hasta los que poseen el conocimiento sobre las prácticas curativas y a quienes se llama médicos tradicionales.

Así, los especialistas tradicional papantecos poseen una riqueza en conocimientos empíricos inscritos dentro de una gama de técnicas, de procedimientos y de creencias, donde se encuentran elementos programados comparativamente para aplicar tratamientos eficaces para la restauración y la búsqueda del bienestar del organismo en su conjunto.

Para ayudar a la recuperación del paciente los especialistas emplean técnicas como: sobar, apretar, medir, chupar, barrer y baños de temazcal, según sean los requerimientos; se da el caso de que, algunas parteras y curadores, usan medicamentos de patente. El tiempo del tratamiento varía según la enfermedad.

El curandero es un médico que en su especialidad se le considera experimentado y apto para atender al paciente como un ser total de manera integral, como parte del conjunto cósmico, al cual le retirará sus malestares y buscará restablecer la salud, pues él como el intermediario, se encargará de encomendar al enfermo a Dios.

Los curanderos antes como ahora saben que, pedirle a Dios la fuerza necesaria para sanar al enfermo es fundamental para

reintegrarlo a la comunidad. El enfermo es una víctima de los poderes y las fuerzas sobrenaturales secretas, el médico tradicional tratará de controlarlas y revertirlas en favor del paciente que sufre el mal. La enfermedad es el tipo de castigo impuesto frecuentemente a los transgresores. Al curar al paciente del cuerpo y del espíritu, logrará que se reintegre nuevamente a la sociedad.

El curandero se siente un interprete de Dios y de potencias sobrenaturales, acatando y haciendo cumplir los códigos tradicionales, señalando prohibiciones e interpretando manifestaciones como accidentes naturales. No obstante, puede cumplir en su comunidad funciones que cualquier otro individuo realiza, en la agricultura, la artesanía o la pesca. Su prestigio deriva de la consulta médica que ejerce. Así, se explica que si la salud es sinónimo de equilibrio, ese equilibrio es un don de los dioses que manipulan las fuerzas de la vida y la muerte.

Así, cuando el individuo o la comunidad totonaca papanteca alteran el equilibrio con los elementos del universo como el cielo, la tierra, las plantas, los animales y los hermanos del grupo; cuando se pierde la costumbre de pedir permiso a la tierra para abrir y sembrar la semilla que dará el alimento, cuando el servir a la comunidad se vuelve una carga y no un privilegio, entonces, es cuando los dioses mandan enfermedades rompiéndose la armonía entre la naturaleza y el universo.

El equilibrio se mantendrá al participar toda la comunidad en las ceremonias de curación, resolviendo las discrepancias dentro de

la sociedad culminando en un reajuste. Si no cumple cada uno de los participantes con su rol social provoca el castigo divino. Cuanto más se exprese el malestar y la transgresión, mayor será la necesidad de conseguir una bendición. La ceremonia de curación en este caso será la solución al problema, se desarrollará en el campo de lo sagrado, enfatizando la presencia de los espíritus de los ancestros.

Para los papantecos, la enfermedad es vivida de manera muy intensa en el marco de su cosmovisión, pues ésta es una fuente de conocimiento y acción para adecuar sus comportamientos, revitalizando sus costumbres y valores.

La dicotomía frío-caliente en la clasificación de la enfermedad se encuentra vigente en la medicina papanteca. Cuando las enfermedades tienen calidad fría o caliente, la planta que se usará para curar también será de calidad fría o caliente, dependerá de la enfermedad el uso de la planta. Así, una enfermedad fría hinchará alguna parte del cuerpo del paciente, mientras que la enfermedad caliente provocará elevación de la temperatura en la cabeza, el estómago o el corazón, principalmente.

Los médicos tradicionales, en su mayoría, desde el nacimiento están predestinados a curar enfrentándose a pruebas (se enferman mucho y tienen sueños reveladores, pues sueñan personajes no comunes y observan a lo lejos personas y animales nunca vistos), es decir, poseen el "don", el cual se da por predestinación, por conocimiento familiar, por un don otorgado y/o el aviso mediante un sueño, y tienen facultades para enseñar a otros, ya sean familiares

o vecinos. Sin embargo, algunos por necesidad han aprendido a curar, son aquellos que por carecer de un especialista que los auxilie se ven obligados a tomar la iniciativa en la atención de algún enfermo.

Generalmente, el curandero trabaja solo, sin importar el tiempo, dando confianza y consejos al paciente.

Las parteras, constituyen un apoyo importante para las mujeres en la región, quienes confían en su experiencia. La partera posee un amplio conocimiento acerca del uso de las plantas medicinales, su aplicación antes, durante y después del parto, así como su adecuada dosificación, da seguridad no sólo a la mujer, también a la familia y a la comunidad. Sin embargo, también las mujeres van a la clínica, a veces enviadas por la partera.

Aquí, juega un papel importante el conocimiento que tienen la madre y los abuelos principalmente, quienes recomiendan el uso de plantas y animales, ya sea en infusiones, frotamientos, barridas, sobadas, sahumadas, además de algún medicamento de patente y el cuidado en la alimentación.

El diagnóstico da inicio en el hogar, pues la madre es quien decide si existe enfermedad, si se visita al especialista tradicional, y por supuesto, esto dependerá de la gravedad del padecimiento. Cuando no es controlada la enfermedad por este especialista, entonces se consulta al doctor científico, cumpliendo así la trayectoria del enfermo a partir del diagnóstico de la madre hasta finalizar con el médico; en muchos de los casos, esta carrera se trunca, ya que no se tienen todos los datos que antecedieron al

padecimiento cuando es atendido por el doctor.

Actualmente, los médicos tradicionales constituyen el principal punto de apoyo para mantener el difícil equilibrio orgánico, espiritual y social de toda la comunidad totonaca.

Esto se encuentra vinculado con la concepción propia que tienen los terapeutas de sí mismo, además de la opinión y aceptación de la población en general; por un lado, llegar a ser terapeuta es un don providencial que debe practicarse constantemente a partir del momento de la iniciación. Es importante el ejercicio médico de estos terapeutas tradicionales ya que a través de él se mantiene la salud en la comunidad.

Los totonacos saben que la medicina ejercida por los terapeutas se mantiene aun hoy en día pues requieren de ella, además de considerar su efectividad, puesto que el médico científico no cura todas las enfermedades que padece la comunidad, ya que no las conoce. Además, el efecto de los tratamientos con los medicamentos de la medicina alópata es inmediato y agresivo, en cambio con la medicina tradicional es más lento, no agresivo y duradero.

Algunos médicos tradicionales papantecos ha recibido sus conocimientos por transmisión oral; su medicina al ser un recurso efectivo para la salud, determinará la intervención de todos los miembros de la comunidad, quienes tienen, en mayor o menor medida, un conjunto de conocimientos acerca de los asuntos y aspectos que diaria y periódicamente intervienen en su bienestar físico y social, y ponen en práctica, ya sea a nivel individual o colectivo,

algunas medidas tendientes a disminuir los riesgos y daños a la salud.

Los especialistas de la comunidad papanteca disponen de varias fuentes de conocimiento: su propio cuerpo, el medio físico y social y la herencia de sus ancestros; estas fuentes de conocimiento dentro de su práctica médica, deben ser apropiadas y compartidas por cada uno de los elementos del grupo, a través de la experiencia directa con los curanderos y las parteras.

Las plantas medicinales, el fogón construido en el piso, los alimentos fríos o calientes que se deben o no comer, según la edad, el sexo, las prácticas tradicionales como los rezos, las limpiezas, enterrar la placenta, entre otras prácticas, forman parte del significado de armonía y salud para los totonacos papantecos, ya que estas actividades forman parte de la cosmovisión de todos los miembros de la comunidad y, por tanto, de la medicina tradicional que practican.

En este contexto, se reafirma y toma nuevos bríos la medicina tradicional papanteca por lo que no debe de sorprender su flexibilidad al cambio; la meta será aprehender por medio de los informantes las características implícitas en la práctica médica tradicional, pues a decir verdad, existen tantos tipos de enfermedades como pacientes y familias que los experimentan.

En este sentido todavía hay mucho quehacer. No sólo se trata de investigar la medicina tradicional totonaca como la base de lo que los terapeutas manejan y conocen, sino también explicar los procesos sociales y religiosos que permiten la persistencia,

continuidad y cambio del saber médico tradicional hacia las nuevas generaciones.

## B I B L I O G R A F Í A

Adams, Richard Un análisis de las creencias y prácticas de un pueblo indígena de Guatemala, Guatemala, Instituto Nacional Indigenista, 1952. (Publicaciones Especiales, 17).

Aguirre Beltrán, Gonzalo Cuijla, esbozo de un pueblo negro. México, Fondo de Cultura Económica/Secretaría de Educación Pública, 1958. (Lecturas 90 Mexicanas).

- Medicina y magia. El proceso de aculturación en la estructura colonial, México, Instituto Nacional Indigenista, México, 1963. Colección Antropología Social.

- "La medicina indígena" en América Indígena, México, Instituto Nacional Indigenista, 1947, vol. VII, Núm. 2, pp. 107-127.

- "Función social de la medicina precortesiana" en Gaceta Médica de México, México, Academia Nacional de la Medicina, 1966, t. XCVI, núm. 10, pp. 17-29.

Arcina Franch, José "Plantas medicinales para el temazcal mexicano". Estudios de Cultura Nahuatl. México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, 1994, volumen 24, número 24, pp. 15-26.

Alberti Manzanares, Pilar. "Mujeres sacerdotisas aztecas: las cihuatlamacaque mencionadas en dos manuscritos inéditos". Estudios de Cultura Nahuatl. México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, 1994, volumen 24, número 24, pp. 171-217.

Alvarez, Laurencia "Breve estudio de las plantas medicinales en Hueyapan, Morelos", en Carlos Viesca (ed) Estudios sobre Etnobotánica y Antropología Médica. México, Instituto Mexicano para el Estudio de Plantas Medicinales, 1976, pp. 85-109.

Anzures y Bolaños, María del Carmen La medicina tradicional de México, México, Instituto de Investigaciones Antropológicas/Universidad Nacional Autónoma de México, 1983.

Aramoni Burquete, María Elena Talokan Tata, Talokan Nana: Nuestra raíces. Hierofanías y testimonios de un mundo indígena, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1990, Serie Regiones.

Báez-Jorge Félix y Arturo Gómez Martínez, Tlacatecolotl y el Diablo. La cosmovisión de los nahuas de Chicontepec, México, Secretaría de Educación y Cultura/Estado de Veracruz, 1998.

Bastide, Roger El prójimo y el extraño. El encuentro de las civilizaciones, Buenos Aires, Amorrortu Editores, 1973.

Basurto Peña, Francisco. Huertos familiares en dos comunidades nahuas de la Sierra Norte de Puebla: Yancuictlalpan y Cuauhtapanaloyan. México, Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Ciencias, Departamento de Biología, 1982. Tesis de Licenciatura en Biología.

Braudel Fernand, La Historia y las Ciencias Sociales, Madrid, Alianza Editorial, 1989.

Broda Johanna y Félix Báez-Jorge (Coords.), Cosmovisión, ritual e identidad de los pueblos indígenas de México, México, Fondo de Cultura Económica/Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 2001.

Broda Johanna, "Cosmovisión y observación de la naturaleza: el ejemplo del culto a los cerros en mesoamérica" en Johanna Broda, Stanislaw Iwaniszewski y Lucrecia Maupomé: Arqueoastronomía y Etnoastronomía del Altiplano Central. México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, 1991, pp. 461-500.

- "Relaciones políticas ritualizadas: el ritual como expresión de una ideología" en Pedro Carrasco y Johanna Broda (Eds.), Economía política e ideología en el México Prehispánico, México, Editorial Nueva Imagen, 1978, pp. 221-255.

Campos Carvajal, Clemente, Costumbres y tradiciones de algunos pueblos de los Tuxtlas. México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Culturas Populares Unidad Regional Acayucan, 2000.

Campos Navarro, Roberto, Legitimidad social y proceso de la legalización de la medicina indígena en América Latina, estudio en México y Bolivia, Tesis para obtener el Grado de Doctor, México, Facultad de Filosofía y Letras/Universidad Nacional Autónoma de México, 1996.

Coraggio, José Luis Sobre la especialidad social y el concepto de región. México, El Colegio de México (mimeo), 1979.

Comas, Juan, "Influencia indígena en la medicina hipocrática en la Nueva España del siglo XVI" en América Indígena, México, Instituto Nacional Indigenista, 1954, vol. XIV, núm. 4, pp. 327-361.

- "Un caso de aculturación farmacológica en la Nueva España en el siglo XVI. El tesoro de las medicinas de Gregorio López" en Anales de Antropología, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1964, vol. I, pp. 145-173.

- "La medicina aborigen mexicana en la obra de Fray Agustín de Vetancourt (1698)" en Anales de Antropología, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1968, vol. V, pp. 129-162.

- "Influencia de la farmacopea y terapéutica indígena de la Nueva España en la obra de Juan de Barrios, 1607" en Anales de Antropología, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1971, vol. VII, pp. 205-291.

Chenaut, Victoria. Aquellos que vuelan. Historia de los pueblos indígenas de México. México, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social-Instituto Nacional Indigenista, 1995.

- Procesos rurales e historia regional (sierra y costa totonaca de Veracruz). México, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, 1996.

Deithey, Wilhelm, Teoría de las concepciones del mundo, México, Alianza Editorial/Consejo Nacional para la Cultura y las Artes,

1990.

De Gortari, Eli, El método dialéctico, México, Grijalbo, 1970. Colección 70.

De la Fuente, Julio, Yalalag, México, Museo Nacional de Antropología e Historia, 1949. (Serie Científica).

De Saussure, Ferdinand, Cursos de lingüística general, México, Origen Planeta, 1985.

Díaz, José Luis, Índice y sinonimia de las plantas medicinales en México. Monografías Científicas I. México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Biomédicas, Departamento de Neurobiología, 1976.

Díaz, José Luis, Usos de las plantas medicinales de México. Monografías Científicas II. México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Biomédicas, Departamento de Neurobiología, 1976.

Eliade, Mircea, Iniciaciones místicas. España, Taurus, 1982. Ensayistas número 134.

- Tratado de historia de las religiones, México, Editorial Era, 1992.

Eroza Solana, Enrique, "Tres padecimientos diagnósticos de la medicina tradicional indígena" Alteridades. Antropología de la curación. México, Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa, División de Ciencias Sociales y Humanidades, Departamento de Antropología, 1996, año 6, número 12, pp. 19-26.

Fernández del Castillo, Francisco, Antología de escritos histórico-médicos, México, Facultad de Medicina-Universidad Nacional Autónoma de México, 1983.

Finkler, Kaja, Spiritual healers in Mexico, South Hadley, Mass., Belgia Carrey, 1985.

Flores, Francisco, Historia de la medicina en México desde la época de los indios hasta el presente, prólogo de Porfirio Parra, México, Secretaría de Fomento, 1886-1888, 3 vol.

Foster, George, Análisis antropológico-intercultural de un programa de ayuda técnica, USA, Smithsonian Institute, Washington, D.C., 1961.

- "Disease ethiology in norwestern medical system", American Anthropologicistic, Smithsonian Institute, 1976, vol. LXXVIII, no. 4, december 1976, pp. 58-84.

Galinier, Jacques, La mitad del mundo. Cuerpo y cosmos en los rituales otomies, México, Universidad Nacional Autónoma de México/Instituto Nacional Indigenista, 1990.

- Pueblos de la Sierra Madre. Etnografía de la comunidad otomí, México, Instituto Nacional Indigenista, 1987.

- "Una mirada detras del telón. Rituales y cosmovisión entre los otomies orientales" en Johanna Broda y Félix Baez-Jorge (Coords.) Cosmovisión, ritual e identidad de los pueblos indigenas de México, México, Fondo de Cultura Económica/Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 2001, pp. 453-484.

Geertz, Clifford, La interpretación de las culturas, Barcelona, Gedisa, 1987.

Glick, Leonard, "Medicine as ethnographic category: the Gimi of New Guinea Highlands". Ethnology, 1967, volumen VI, número 1, p. 31-55.

Gutierrez Holmes, Calixta, Los peligros del alma. Visión del mundo de un tzotzil, México, Fondo de Cultura Económica, 1986. Serie de Obras de Antropología.

Ichon, Alain, La religión de los totonacas de la Sierra, México, Instituto Nacional Indigenista, 1973.

Kelly, Isabel y Ángel Palerm, The Tajin Totonac, Washington, Smithsonian Institution, Institute of Social Anthropology, Pub, 13, 1952.

- Folk-practices in North-Mexico birthcustoms, folk medicine and spiritualism in the Laguna Zone, Austin, Texas, Institute of Latinoamerican Studies, University of Texas Press, 1965.

Krickeberg, Walter, Los totonacas. Contribución a la Etnografía de la América Central, Traducción hecha por el Profesor Porfirio Aguirre del Museo Nacional, México, Secretaría de Educación Pública, Talleres Gráficos de la Arqueología, Historia y Etnografía, 1933.

Lagarriaga Attias, Isabel Espiritualismo trinitario mariano. Nuevas perspectivas de análisis, México, Universidad Veracruzana, tercera edición, 1991.

- Medicina tradicional y empirismo. Los espiritualistas trinitarios marianos de Xalapa, Veracruz. México, Secretaría de Educación Pública, 1975. Colección Sepssetentas, núm. 191.

Leach, Edmund, Cultura y comunicación. La lógica de la interpretación de los símbolos, México, Siglo XXI, 1981.

León, Nicolás La obstetricia en México, México, Tipografía de la Viuda de Francisco Díaz de León, 1910, 2 Vols.

Lévi-Strauss Claude, Antropología Estructural. Mito, sociedad y humanidades, México, Siglo XXI, 1987.

- Antropología estructural, Barcelona, Paidós, 1984.

López Austin, Alfredo, Cuerpo humano e ideología. Las concepciones de los antiguos nahuas. México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1989, 2 Tomos.

- El conejo de la cara de la luna. Ensayo sobre la mitología de la tradición mesoamericana. México, Instituto Nacional Indigenista, 1994. Colección Presencias número 66.

- Tamoanchan y Tlalocan, México, Fondo de Cultura Económica, 1995. Sección de Obras de Antropología. (Sección de Obras de Antropología).

- Textos de medicina náhuatl. México, Secretaría de Educación Pública, 1971, 264 p. Colección Sepsetentas número 6.

- "Cosmovisión y medicina náhuatl" en Estudios sobre etnobotánica y Antropología Médica, México, Instituto Mexicano para el Estudio de Plantas Medicinales, 1976, vol. I, pp. 13-28.

- "Cuarenta clases de magos en el mundo náhuatl" en Estudios de Cultura Nahuatl, México, Instituto de Investigaciones Históricas/Universidad Nacional Autónoma de México, vol. VII, 1967, pp. 87-111.

- "De las enfermedades del cuerpo humano y de las medicinas contra ellas" en Estudios de Cultura Nahuatl, Mexico, Instituto de Investigaciones Históricas/Universidad Nacional Autónoma de México, 1969 vol. VIII, pp. 51-122.

- "De las plantas medicinales y de otras cosas medicinales" Estudios de Cultura Nahuatl. México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1971, volumen IX, pp. 125-230.

"La cultura médica popular en Mesoamérica" en Gaceta Médica de Mexico, Mexico, Academia Nacional Médica, 1973, vol. 106, núm. 3.

- "Textos acerca de las partes del cuerpo humano y medicinas en los Primeros Memoriales de Sahagún", en Estudios de Cultura Náhuatl, México, Instituto de Investigaciones Históricas/Universidad Nacional Autónoma de México, 1972, t. X, pp. 129-154.

Lozoya Legorreta, Xavier (Ed.), El estado actual del conocimiento de las plantas medicinales mexicanas, México, Instituto Mexicano para el Estudio de Plantas Medicinales, 1976.

Lozoya Legorreta, Xavier y Carlos Zolla, (comps.), La medicina invisible, México, Folios, 1983.

Lozoya Legorreta, Xavier, Georgina Velázquez Díaz y Ángel Flores Alvarado, Medicina tradicional en México, la experiencia del Programa IMSS-Coplamar 1982-1987, México, Instituto Mexicano del Seguro Social, 1990.

Lupo, Alessandro, La tierra nos escucha. La cosmología de los

nahuas a través de las súplicas rituales, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes/Instituto Nacional Indigenista, 1995.

- "La cosmovisión de los nahuas de la Sierra de Puebla" en Johanna Broda y Félix Báez-Jorge (Coords.), Cosmovisión, ritual e identidad de los pueblos indígenas de México, México, Fondo de Cultura Económica/Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 2001, pp. 335-389.

Martínez Cortés, Fernando. Enfermedad y padecer. México, Impresiones Modernas, 1983.

Martínez Cortés, Fernando, Alfredo López Austin y Carlos Viesca (coords.) Historia general de la medicina en México, México Antiguo, México, Academia Nacional de Medicina/Universidad Nacional Autónoma de México, 1984. vol. I.

Maurer, Eugenio, Los tzeltales, México, Centro de Estudios Educativos, 1983.

Melgarejo Vivanco, José Luis, Los totonacas y su cultura. México, Talleres Gráficos del Estado de Veracruz, 1943.

Menéndez Eduardo, Poder, estratificación y salud. Análisis de las condiciones sociales y económicas de la enfermedad en Yucatán, México, Ediciones de la Casa Chata, 1981.

Modena, María Eugenia. Madres, médicos y curanderos: diferencia cultural e identidad ideológica. México, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, 1990, Cuadernos de la Casa Chata número 37.

Morales García, Gustavo y Guadalupe Toledo Olozcoaga. Contribución al estudio de la flora medicinal y Medicina Tradicional del Municipio de Coxquihui, Veracruz. México, Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Ciencias, Departamento de Biología, 1987. Tesis de Licenciatura en Biología.

Moreno de los Arcos, Roberto, "Los cinco soles cosmogónicos" en Estudios de Cultura Náhuatl, México, Universidad Nacional Autónoma de México/Instituto de Investigaciones Históricas, 1967, vol. VII, pp. 183-210.

Ocaranza, Fernando, Historia de la medicina en México, México, Laboratorio Midy, 1935.

Olavarria, Maria Eugenia, Análisis estructural de la mitología yaqui, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia/Universidad Autónoma Metropolitana, 1986.

Ortiz, Silvia, "La relación médico-paciente. En el espiritualismo trinitario mariano", en Carlos Viesca (comp.), Estudios de etnobotánica y antropología médica, México, Instituto Mexicano para el Estudio de Plantas Medicinales, 1978 t. III, pp. 127-132.

Paso y Troncoso, Francisco, "Estudio sobre la Historia de la Medicina en México" en Anales, México, Museo Nacional, 1886, t. III, pp. 48-82.

Pérez Tamayo, Ruy. Enfermedades viejas y enfermedades nuevas. Mexico, Siglo XXI, 1992.

Pitarch, Ramón Pedro, Chu'ulel: una etnografía de las almas tzeltales, México, Fondo de Cultura Económica, 1996.

Quezada, Noemi, Amor y magia amorosa entre los aztecas. Supervivencia en el México colonial, México, Instituto de Investigaciones Antropológicas-Universidad Nacional Autónoma de México, 1975.

- Enfermedad y Maleficio. El curandero en el México Colonial. México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Antropológicas, 2000.

- "Creencias tradicionales sobre embarazo y parto". Anales de Antropología. México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1977, vol. XIV, pp. 307-326.

Redfield, Robert, Tepoztlán: a Mexican Village, Chicago, The University of Chicago Press, 1930.

- The Folk Culture of Yucatan, Chicago, University of Chicago Press, 1941.

- "Thinkerand Intellectual in primitive society" en Simon Diamond

(Ed.), Primitive views of the world, New York, Columbia University Press, 1964, pp. 270-280.

Rubel, Arthur, Carl O'Neill y Rolando Collado Ardán, Susto. Una enfermedad popular. México, Fondo de Cultura Económica, 1989.

Ruiz de Alarcón, Hernando, "Tratado de las supersticiones y costumbres gentílicas que hoy viven entre los indios naturales de esta Nueva España", en Jacinto de la Serna et al., Tratado de las idolatrias, supersticiones, dioses, ritos, hechicerías y otras costumbres gentílicas de las razas aborígenes de México, México, Ediciones Fuente Cultural, 1953, volumen II, pp. 17-130.

Ryesky, Diana. Conceptos tradicionales de la medicina en un pueblo mexicano. Un análisis antropológico. México, Secretaría de Educación Pública, 1976. Colección Sepsetentas.

Sahagún, Fray Bernardino de, Historia General de las Cosas de Nueva España, México, Editorial Porrúa, 1969, vol. II.

Sánchez Duran, Aurelio y Gilberto Bermúdez. "Los totonacos" Sumario Histórico de Veracruz. Tiempo prehispánico y Colonial. México, Gobierno del Estado de Veracruz, 1990, Volumen I, pp. 31-49. Colección Bicentenario.

Signorini, Italo y Alessandro Lupo, Los tres ejes de la vida. Alma, cuerpo y enfermedad entre los nahuas de la Sierra de Puebla, México, Universidad Veracruzana, 1989.

Soustelle, Jacques, "El pensamiento cosmológico de los antiguos mexicanos", El universo de los aztecas, México, Fondo de Cultura Económica, 1982, p.p. 93-182.

Sperber, Dan, El simbolismo en general, Barcelona, Promoción Cultural, 1978.

Vargas Guadarrama, Luis Alberto y Eduardo Matos Moctezuma, "El embarazo y el parto en el México Prehispánico", Anales de Antropología, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1973, vol. X, pp. 297-310.

Viesca Treviño, Carlos, Estudios de etnobotánica y antropología

médica, México, Instituto Mexicano para el Estudio de Plantas Medicinales, 1976.

- Medicina prehispánica de México. México, Panorama, 1994.

- Ticiotl, I. Conceptos médicos de los antiguos mexicanos, México, Departamento de Historia y Filosofía de la Medicina/Facultad de Medicina/Universidad Nacional Autónoma de México, 1997. (Serie: Monografía de Historia y Filosofía de la Medicina, núm. 2).

- "De la medicina indígena a la medicina tradicional" México Indígena. México, Instituto Nacional Indigenista, (marzo-abril) 1987, número 9, pp. 3-5.

- "La herbolaria en México prehispánico" en Estado actual del conocimiento en plantas medicinales mexicanas, México, Instituto Mexicano para el Estudio de Plantas Medicinales, 1976, pp. 11-26.

Villa Rojas Alfonso, "Kinship and naqualism in a tzeltal community, southeastern Mexico", American Anthropologist, Washington, Carnegie Institution, 1947, vol. 49, pp. 578-587.

Viqueira Carmen y Ángel Palerm, "Alcoholismo, brujería y homicidio en dos comunidades rurales de México" en América Indígena, México, Instituto Nacional Indigenista, 1954, núm. 14, pp. 7-36.

García Ramos, Crescencio y Roberto Williams García, Tradición Oral en Tajín. Programa de desarrollo cultural de los grupos étnicos en el estado de Veracruz. México, Secretaría de Educación Pública/Universidad Veracruzana, 1980.

Zolla Carlos et. al., Medicina tradicional y enfermedad, México, Centro Interamericano de Estudios de Seguridad Social, 1988.

- "La medicina tradicional y la noción de recursos para la salud", en Xavier Lozoya y Carlos Zolla (comps.), La medicina invisible, México, Folios, 1983, pp. 14-37.

- "Terapeutas, enfermedades y recursos vegetales" México Indígena. México, Instituto Nacional Indigenista, (marzo-abril) 1986. número 9, pp. 16-19.

## ANEXO I TÉCNICAS

## T É C N I C A S

Se siguieron tres pasos para obtener la información; primero se aplicó un cuestionario (ver anexo I), en segundo lugar, se entrevistó a los terapeutas de acuerdo a temas específicos sobre la medicina tradicional y, en tercer término, se establecieron historias de vida (ver anexo II).

## EL CUESTIONARIO

El cuestionario me sirvió como un primer acercamiento al lugar de estudio, para establecer cuántos curadores y parteras había en la región, también como guía para definir los temas a tratar con los especialistas totonacos.

Los temas que se recopilaron con base en el cuestionario aplicado fueron: etiología de las enfermedades, tratamientos curativos, la concepción de la salud y la enfermedad, diagnóstico de las enfermedades, enseñanza a curadores que empiezan a ejercer y la especialidad de cada uno de los terapeutas tradicionales.

Este cuestionario se aplicó a diez terapeutas totonacos, y con él se conoció la demanda que existe entre los totonacos de la región de Papantla de los diferentes curanderos y parteras, ya que es interesante el hecho de que algunas comunidades no cuentan con un terapeuta propio, por lo tanto, habitantes de éstas tiene que ir a comunidades cercanas como Chote, Agua Dulce y Morgadal en la costa, Espinal, Coyutla, Coxquihui y Zozocolco de Hidalgo en la sierra, para consultar a los diferentes especialistas.

## LA ENTREVISTA

Al entrevistar a los diferentes especialistas se recopiló

información sobre la higiene y la salud, los especialistas predestinados por el don de curar; la formación, la iniciación y el ejercicio de la medicina tradicional, las especialidades, técnicas de diagnóstico y prevención, la herbolaria, usos curativos de animales y sustancias de origen vegetal, el cuidado de la embarazada y la atención del parto, el papel que juega el conjuro y la importancia de la oración en la terapéutica tradicional.

#### C U E S T I O N A R I O

- 1.- ¿Qué es salud y qué es enfermedad para usted?
- 2.- ¿Cuáles son las enfermedades del cuerpo?
- 3.- ¿Qué utiliza para curar esas enfermedades?
- 4.- ¿Cómo se da cuenta de que hay enfermedad?
- 5.- ¿Cómo es la relación terapeuta-paciente, terapeuta enfermedades del cuerpo y terapeuta-curación?
- 6.- ¿Qué enfermedades son las más atendidas?
- 7.- ¿Qué especialidades hay entre los terapeutas?
- 8.- ¿Qué es un hechicero y que es un curandero?
- 9.- ¿Qué alimentos se relacionan con la curación?
- 10.- ¿Cómo es la relación con el médico alópata?
- 11.- ¿Cómo se da el pago al terapeuta, en especie o en moneda?
- 12.- ¿Qué tipo de hierbas utiliza para curar las enfermedades del cuerpo y del alma?
- 13.- ¿Qué hacen las familias totoncas para curarse?
- 14.- ¿Con qué recursos humanos y comunitarios cuenta la comunidad para la curación de enfermedades (médicos tradicionales y parteras)?

- 15.- ¿Cuáles son los recursos para la salud con los que cuenta la comunidad (institucionales o particulares)?
- 16.- ¿Cuáles son las enfermedades más demandadas para curar?
- 17.- ¿Cómo se da cuenta que está enfermo de mal de ojo, caída de la mollera o susto?
- 18.- ¿Que tratamientos sugiere para las curación de las enfermedades anteriores?
- 19.- ¿Existen enfermedades no naturales y qué hacen para curar las naturales?
- 20.- ¿Cuáles son las causas de las enfermedades de los padecimientos como son el mal de ojo, susto, sombra de muerto, caída del cuajo, empacho, envidia, entre otros?
- 21.- ¿Qué hacen curanderos y parteras para transmitir su experiencia a las jóvenes generaciones?

ANEXO II

\* LOS CURANDEROS PAPANTECOS

### HISTORIA DE VIDA

En estas historias de vida se recopilaron datos sobre las actividades de los terapeutas papantecos entrevistados, cuyas especialidades varían de acuerdo a su formación.

La característica más representativa de estos especialistas es participar en la ceremonia de curación la cual está impregnada de una compleja organización de actividades terapéuticas, donde se involucran diversos modos de comportamiento expresados en las relaciones sociales.

Estas actividades hacen que el sistema social sea comprensible y coherente. Valores comunes como fertilidad, salud, prosperidad y justicia son salvaguarda de costumbres y tradiciones así como de necesidades materiales de existencia como son las relaciones básicas de la estructura social incluidas la tierra, la salud corporal, la familia y la comunidad.

## ELVA FUENTES MUÑOZ. PARTERA-CURANDERA

Doña Elva es una mujer de 56 años, casada, madre de siete hijos, originaria de la comunidad de Remolino.

Ella inició su actividad después de que se enfermó varias ocasiones de calentura, consultó al terapeuta de su comunidad quien le dijo que debería realizar con otros curanderos el lavado de cara, manos y pies, para purificarse y así ejercer la medicina tradicional por medio de las técnicas propias de las parteras. Ante esto, llevó a cabo la ceremonia de iniciación que le había recomendado el curandero, recibiendo por derecho divino el don de curar a las personas.

La curandera Elva, aprendió las bondades de las plantas medicinales gracias a su abuela, quien le decía qué medicina era la más acertada para sanar al paciente. Le explicaba que la planta elegida dependía de la enfermedad a tratar.

Entre sus tratamientos curativos están los siguientes: masaje corporal, caída de la mollera, vómito y quebrada de hueso.

El curandero, para Elva Fuentes, salva y purifica a la gente, el hechicero en cambio, además de cobrar "te quita la vida y manda hacer daños". Los curanderos cuidan a sus hermanos. La envidia es un elemento que daña y el hechicero "se agarra" de ella para matar a otras personas.

Así, para ella, es importante difundir las prácticas médicas, así como conocer las hierbas medicinales adecuadas para la salud.

MARÍA CONCEPCIÓN MALDONADO GARCÍA. CURANDERA-SOBADORA.

Doña Concepción tiene 56 años, casada, madre de tres hijos, originaria de la comunidad de Gildardo Muñoz.

Inició su actividad hace 17 años. Su abuela fue partera y su abuelo curandero por lo que ella se considera predestinada para curar. Al observar a su abuela en acción, aprendió qué medicinas son las más eficaces para resolver el problemas de golpes en el cuerpo, así como conocer la dosis exacta para aliviar dolores estomacales y musculares, pero sobre todo los males propios del cuerpo y del espíritu.

Ella supo que debía curar cuando a los 35 años se enfermó de un intenso dolor de cabeza con calentura, su tío, quien también era curandero, le dijo que tenía el don de curar y debía hacer su "promesa de lavamanos" para recibirse de curandera. Su tío también le decía que "te están apurando para que cures, por eso sientes que te comen".

Sus tratamientos los hace con hierbas. Los objetos que utiliza para curar son el huevo, el aguardiente y el agua espiritual (bendita); el incienso (para ahumar), las hierbas (para limpiar).

Doña Concepción aprendió hacer jabones y preparados de jarabes. También hace pomadas de azufre, de alcanfor, de vaselina simple que sirven para la inflamación muscular, las torceduras, dolor de espalda y gripe.

## TIRSO JIMENEZ VAQUERO. CURANDERO

Don Tirso es un hombre de 63 años, casado, padre de cinco hijos, originario de la comunidad de Polutla.

Se inició en la práctica médica a la edad de 26 años, pues acompañaba y escuchaba a su hermano quien realizaba alabanzas en velorios y en la festividad de Todos Santos. Practicó y obtuvo experiencia, ahora ya sabe curar. "Las oraciones son los principales elementos para curar; sirven de vehículo para conectarse con los santos y con Dios".

Don Tirso dice que hay que saber cómo curar de acuerdo con la enfermedad. La brujería, por ejemplo es la más fuerte de las enfermedades. Cuando el paciente sufre de "dañado", hay que deshacer el mal inmediatamente, para ello, se realizarán de una a siete curaciones.

La envidia es un vehículo efectivo para llegar a la hechicería. Esta es sinónimo de contraer un pacto con el Diablo. Para contrarrestar la hechicería se pide al paciente una foto, ropa interior, cabellos y pañuelo; "las abuelitas antes sólo pedían una foto o un pañuelo".

Las oraciones son el principal elemento para curar, sirve de vehículo para "conectarse" con Dios, a quien le pide el curandero lo ayuda para que triunfar sobre la enfermedad.

IRMA SARMIENTO RODRÍGUEZ. PARTERA.

Doña Irma tiene 52 años, casada, tiene ocho hijos, originaria de la comunidad de Plan de Hidalgo.

Ella se inició en la actividad de partera a los 46 años de edad, al atender a su nuera, pues no había médico cerca; integrándose como partera al mismo tiempo en la clínica COPLAMAR.

Su suegra le enseñó la habilidad de ser partera, la cual practica hace seis años.

Entre las plantas que utiliza está el corazón de lirio, para amarrarlo al tobillo cuando se luxa. También acomoda cadera, trueno y faja, recomendando no cargar nada pesado.

En la Clínica Tajín esteriliza su "fierros", que son el instrumental quirúrgico que utilizan los médicos científicos para resolver problemas de parto. Si no se efectúa el parto en la casa de la futura madre, entonces traslada a la paciente a la clínica COPLAMAR.

Doña Irma reza antes de ayudar a la madre a parir, sus oraciones van dirigidas a Dios, orando un Padre nuestro, un Ave María y un Credo. Pide con fervor la guía para recibir al recién nacido con bien.

## RUFINA MORALES DE LEÓN. PARTERA-CURANDERA-HUESERA.

Abuelita de 89 años, viuda, madre de siete hijos, originaria de la comunidad El Tajín.

Aprendió con su abuelita hace 50 años, su primera curación fue la enfermedad de caída de mollera. Es huesera de especialidad.

La señal definitiva para decidirse a curar fue cuando soñó a una abuelita que la llevaba en donde encontraría las plantas medicinales para sanar a sus pacientes, al despertar, fue a buscarlas y las encontró, ella supo gracias a Dios en donde buscar para iniciar a curar.

Ella reza cuatro veces cada tercer día a Santa Inés y a San Antonio Abad, para que cuando la visiten sus pacientes tenga la energía necesaria para curarlos.

La hoja de gordolobo se cuece con vaselina o manteca para la infección en la piel. Para la tos y mal del monte, se utiliza un litro de agua con medio de miel y hoja de gordolobo.

La pomada de arnica está hecha a base de vaselina y manteca para los golpes musculares.

Utiliza pomada dialmex, hecha a base de miel de abeja, para restablecer el movimiento muscular al sufrir un golpe en alguna parte del cuerpo.

DOMINGO FRANCISCO VELASCO. CURANDERO.

Domingo es un hombre de 44 años, casado, con tres hijos, originario de la comunidad de Vicente Guerrero, Huehuetla, Puebla, radicado en Poza Rica hace 20 años.

A los 12 años su padre lo mandó a escardar la milpa. Al desempeñar esta actividad, se dio cuenta que quería estudiar y aprender otras cosas que tenían que ver con la formación espiritual de su persona.

Así, a los 24 años inició con los abuelos de la comunidad reuniones para que ellos le enseñaran todo lo relacionado con la medicina tradicional y practicarla.

Antes, su padre que también es curandero, le mostró en donde encontrar las plantas medicinales para curar a los pacientes. El supo que debía curar y ayudar a los demás porque al bajarse del autobús paso cerca un vaquero y lo aventó el caballo, quedando inconsciente. Al despertar del golpe, no recordó nada, pero le dolía mucho la cabeza por lo que visitó a los abuelos curanderos para saber que debía hacer; los abuelos le contestaron que, tenía que dedicarse a curar, pues de esa manera se le quitaría el dolor en la cabeza y podría recordar lo que había pasado.

Los curanderos son quienes abogaban por la persona enferma; curan de la energía negativa y substraen la enfermedad, para que sea efectiva la curación deben rezar todos los abuelitos al mismo tiempo para que el paciente sane pronto.

**ESPERANZA GARCÍA DIONICIO. PARTERA-CURANDERA.**

Doña Esperanza tiene 54 años, casada, madre de 3 hijos, originaria de la comunidad de Coxquihui.

La partera se inició muy pequeña, al acompañar en sus ratos de ocio a una vecina dedicada al arte de la curación de enfermedades, cualquiera que ésta fuera.

Ella quería aprender más sobre la medicina tradicional y le llevó 15 años de su vida hacerlo. Siguió acompañando a las parteras de la comunidad para adquirir mayor conocimiento de las prácticas terapéuticas. La primera enfermedad a la que se enfrentó fue mal viento.

Para ayudar a la madre a buen parir, la sahuma y prende una veladora, invocando a tres abuelitas representadas en la imagen de la Virgen María, de Santa Isabel y la Virgen de la Luz, quienes protegerán a la madre y a la criatura de cualquier enfermedad.

Las enfermedades más atendidas por la partera-curandera son la tos, el dengue, la diarrea, disenteria, mal viento el cual no se detecta a simple vista y puede ser por maldad o brujería, sombra de muerto y tosferina.

Entre el paciente y doña Esperanza hay confianza suficiente para tratar las enfermedad que le aqueja, por lo que ella le pide que le diga el momento justo que empezó a sentirse mal, para poder saber si lo puede ayudar.

**SABINO MORALES VILLANUEVA. CURANDERO.**

Don Sabino es un hombre de 67 años, casado, padre de 8 hijos, originario de la comunidad de El Palmar, Tihuatlán.

Se inició en la práctica médica desde muy joven, su abuelo le enseñó cómo debía curar y que plantas usar para cada enfermedad. Él sabe que si cura es porque lo predestinó Dios.

Nos comenta que la envidia es el sentimiento más común entre las personas, pues hasta él ha sido objeto de ello; en su experiencia personal, nos dice que, en una ocasión encontraron en el panteón un gallo bañado en aguardiente, la gente inmediatamente supuso que había sido Don Sabino, pues había realizado ceremonia de curación recientemente; pero, quien realmente lo hizo fue un individuo envidioso de la comunidad, pues no le agradaba que el curandero tuviera reconocimiento social. Don Sabino dice que no le teme a los problemas y mucho menos a la muerte porque sabe que algún día llegará su hora y está preparado para cuando ese momento suceda. Enfatiza que, la causa de todos los problemas son las envidias.

## GUADALUPE MUÑOZ LÓPEZ, CURANDERO-SOBADOR.

Don Guadalupe Muñoz es un hombre de 89 años, casado, padre de cinco hijos, originario de la Ciudad de Papantla.

Como curandero-sobador se inició a partir de los 25 años de edad, teniendo como maestros por un lado al médico egresado de la universidad y por el otro al curandero de la comunidad.

Su especialidad es la de sobador, aunque también resuelve otro tipo de enfermedades como son cáncer, diabetes, presión arterial, lepra, diarrea, hernia, tumores, embolia, fiebre, tuberculosis, gangrena, maldades a otras personas, mal de hechicería, además de sobar piernas, brazos y espalda.

Critica el hecho de que para "toda cura efectiva" es necesario que el paciente cuente con una gran fortuna monetaria, si no la posee, entonces ya no tiene remedio su mal que le aqueja, para él no siempre el dinero es el remedio para una mejor salud, ya que existen las técnicas terapéuticas que conoce y que lleva a cabo para sanar tanto el cuerpo como el espíritu del enfermo.

La medicina tradicional que él practica la hace efectiva ya que se basa fundamentalmente en su experiencia personal, además de la recibida por otros curanderos.

Su opinión acerca de la enfermedad, es que desde que nacemos la traemos en nuestro cuerpo y, si hay causas o motivos desencadenantes, se desarrollará. Esto dependerá en mucho, del comportamiento que se tenga con el medio que nos rodea.

**MARIANA GONZÁLEZ PÉREZ. PARTERA.**

Doña Mariana es una mujer de 69 años, viuda, madre de 6 hijos, originaria de la comunidad de Tlahuanapa.

La actividad de partera la practica hace veinte años, la cual inició cuando hizo levantamiento de mesa al hijo de su primo.

Afirma que, cuando se van a dedicar las mujeres a la actividad de parteras deben hacer la promesa ante Dios, lavándose las manos con aguardiente y licor anisado, de ayudar a la madre a traer al recién nacido vivo y sano.

Ella sabe que cuando una mujer se percata de que enferma frecuentemente de tos con calentura, se marea, "tiene soltura" y vomita, quiere decir que debe dedicarse a la práctica médica como partera, ya que las nanitas o abuelitas parteras la tienen enferma y, al realizar su promesa dejará de enfermar, ayudándole después estas "viejitas" curanderas a proteger al bebé, guiando sus manos y su corazón.